

THEORY
THE IBERIAN ACRONYMS
ORIGIN OF THE SPANISH LANGUAGE
RPI: B-3851-14

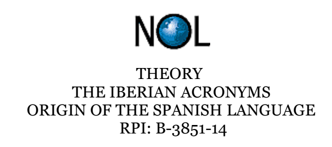
"EL DESCUBRIMIENTO" DE LA LENGUA ESPAÑOLA

La construcción filosófica de un idioma



"***Castellano*** *viene de* ***Casta***"
y
"De tal ***Casta*** *a tal* ***Castilla****"*

CIDEIN: 920.00263.22926757/ECI.25062022



Título original: "El descubrimiento" de la lengua española
Subtítulo: La construcción filosófica de un idioma
Cita 1: Castellano viene de casta
Cita 2: De tal casta a tal Castilla
Autor: Enrique Cabrejas Iñesta

Proyecto de investigación: *La lengua española es ibérica*

Researcher ORC ID: 0000-0002-5002-5850 Enrique Cabrejas

CIDEIN: 920.00263.22926757/ECI.25062022

THEORY THE IBERIAN ACRONYMS
RPI: B-3851-14

Primera edición: en Barcelona (España) 2022



A ti, María Iñesta Marco;
"mar" infinito de recuerdos.

Agradecer a todas las personas que contribuyeron a mi realización como persona a lo largo de la vida no me parece posible, por su extensión. No obstante, hay un nombre que por su importancia en este contexto sería inexplicable no mencionarlo; puesto que sin él, sin su valentía, apoyo y confianza nada de esto hubiera sido posible, su nombre es ***Jordi Palanca Niella****.*

También un sincero reconocimiento a Ἰησοῦς, Ἡρόδοτος, Champollion, Henry Dunant, Ives Cortez, H.F. Peters, Dr. Ros, y a 4 de Liverpool por su necesaria inspiración.

Por mucho que oigáis no entenderéis,
por mucho que miréis no veréis,
porque la mente de este pueblo está embotada.
Tienen tapados los oídos y los ojos cerrados
para no ver nada con sus ojos
ni oír con sus oídos,
ni entender con la mente… (Is 6, 9 - 10)

Caminante, no hay camino, sino estelas en la mar.
ANTONIO MACHADO, *Proverbios y cantares*

Dedico este estudio de lingüística descriptiva a la memoria de mi familia ***Iñesta.***

Mi familia materna, antes de fijar domicilio en Barcelona residió en *Albaida* procedente de *Mogente.*

La fotografía probablemente se tomó a principios del siglo XX en una de esas dos poblaciones valencianas: En el centro de la imagen mi bisabuelo sentado y justo de pie detrás, mi abuelo Enrique ***Iñesta.***

Foto 1 – Archivo Enrique Cabrejas Iñesta

Sumario

INTRODUCCIÓN

Hola, ¿sabíais que los *hispanohablantes* cuando saludamos, lo hacemos en sentido contrario, hablando a la inversa? ¿No? Por cierto, he de anunciaros una asombrosa noticia que da respuesta a ésta y a otras muchas cuestiones como la que ahora os planteaba y que no podéis siquiera ni llegaros a imaginar. Sospecho que os van a dejar exánimes, mudos, sin palabras. Y es que cueste de creerlo, el día 25 de Junio de 2022 realicé un logro absolutamente inesperado y sorprendente: "El mayor descubrimiento" en la lengua española de todos los tiempos. Un idioma del cual sabéis su gramática, las definiciones de sus palabras y que por supuesto habláis perfectamente, probablemente incluso mejor que yo mismo. Una lengua extraordinaria, la más hermosa, aún ésta sea una más que subjetiva opinión mía, por supuesto; empero lo tendríais tan claro y tan cristalino si lo vierais con mis propios ojos, y de igual modo os digo que en verdad, no la conocéis.

Mi nombre es Enrique Cabrejas Iñesta y oiréis hablar de mí en el futuro, difícilmente pudisteis hacerlo en el pasado y es toda una incógnita lo que nos depara el presente. Creerme si os digo que me considero un *barcelonés* corriente y también un modesto gramático que vive la investigación de la historia del lenguaje con inusitada y gran pasión. Y si me permitís, a continuación os voy a introducir en una historia tan real como la vida misma y de un hallazgo histórico, lingüístico y cultural sin precedentes y no por ello, menos increíble. Nadie lo había solicitado y tampoco nadie lo esperaba, porque lo imposible no puede suceder y es que a veces lo que es imposible sólo lo parece y en cambio no lo es. Y tal vez os preguntéis también, como alguien tiene la audacia de titular a mediados de 2022; un trabajo de investigación en historia cultural denominándolo "El descubrimiento" de la lengua española, cuando se trata de una lengua contemporánea que hablan millones de personas en el mundo entero y desde

tiempos hace. ¿Alguien da crédito? Pero la respuesta es fácil y tiene una doble lectura que a renglón seguido os explicaré:

Mirad, en primer lugar, lo hago de exacta manera que cuando titulamos: "Cristóbal Colón descubrió América en 1492" que como sabéis era un continente habitado por millones de personas desde hacía miles de años para cuando lo conoció el insigne navegante. Y es que un *descubrimiento* por simple definición sería como "un despertar" y eso es lo que me ocurrió la mañana de un histórico 25 de Junio de 2022. Os garantizo que no se abrieron los cielos ni sonaron estridentes trompetas anunciando la efemérides. Todo era quietud y sin embargo, tengo la plena convicción de que *nada*, *nadie*, *nunca* quedará impasible en su modo de entender la lengua española a partir de entonces. El hito que estaba a punto de materializarse fue de tal magnitud y tan transversal, por lo que atañe a todas y cada una de sus implicaciones que, difícilmente puede haber alguien y que sienta un mínimo de interés por la cultura, que aquello que os voy a comunicar le resulte indiferente. Esos instantes de inédito conocimiento fueron revelados como un inesperado *Don* que se dio, sin duda, al más pequeño en particular y quién sabe si a todos en lo universal.

Otra razón que aporto es que empleo una antigua figura retórica griega que bien seguro conocéis, la *hipérbole.* Ya os adelanto que para la construcción de nuestro idioma, porque tenéis que saber y aunque os cueste creerlo, que el castellano y que todos conocemos como el español, fue una lengua construida y eso... creerme que no quita para nada que sea o no sea una lengua perfectamente natural.

Ahora llega lo más asombroso, tras años de investigación sobre los orígenes de nuestro idioma finalmente di con las claves, la guía, los enigmáticos pasos que deberían llevarme finalmente a completar, como si de un juego de construcción se tratara, las estructuras morfológicas de las raíces y las palabras castellanas y de cuajo, todas significadas de la **A** la **Z**.

Creerme que es científico, *empírico,* si puedo repetirlo y para su comprobación tantas veces como fuera necesario. Y tras esa "epifanía", en la actualidad os digo que conozco el léxico español de "**Pe** a **Pa**". Tanto es así que incluso sin conocer su definición, podría explicaros al detalle cada una de sus palabras y es que ese mismo vocablo de -**Pe**- lo usaron a la vez para denominar otros vocablos castellanos tales como -**Pe**/cho-. Pero ¿sabéis su significado? ***Pecho*** significa ***hecho delante***. Sí, tan sencillo como eso, aunque primero hubiera que averiguarlo, claro. Por eso, cuando en español decimos: "*A lo hecho, pecho"* en realidad lo que estamos expresando es: ***A lo hecho ¡adelante!*** Os lo explico mejor, el primer *lexema* se trata de -**pe**- y es un *morfema* que significa ***adelante*** y el segundo *lexema* se trata de -**cho**- y es un *morfema* que significa ***hecho.*** La locución *pecho* es la suma en un *sintagma* o -acrónimo ibérico- con significación propia y que por semejanza expresa: ***adelante con lo que ya está hecho.***

¡Ah! Por cierto, si el acrónimo **PECHO** viene a significar algo que está hecho ***delante*** ¿qué os parece que pudiera significar algo que justamente esté hecho ***detrás***? Pues, es sencillo pero para ello tendréis que comprender que nuestra lengua española se puede leer en un doble sentido: por delante y por detrás. ¿No me creéis, verdad? Me lo suponía. Me quedé a cuadros cuando realicé mi primer experimento: No os lo perdáis. De **PECH**/O a **CHEP**/A. No digáis que no es lo más espectacular en lenguaje que habéis oído y visto jamás.

PRIMERA PARTE

LA MISIÓN



CAPÍTULO 1

Padre del idioma

A colación de lo dicho anteriormente, seguro que recordáis la célebre frase de *César* al cruzar el *Rubicón* cuando dio a entender que, llegados a ese punto, ya no había marcha atrás. Suetonio, 121 CE, [1] la refiere así: *·iacta alea est·* "la suerte está echada" pero sabéis, os hago una confidencia; no la pronunció de este modo sino que en realidad repitió una conocida glosa de su época y de un popular comediógrafo llamado *Μένανδρος* "Menandro". Obvio que yo no estuve allí para poder confirmarlo pero se rumorea que la profirió en su cita original, es decir en griego y no en latín: *Ἀνερ ρίφθω κύβος.* Mi ascendencia materna es *carta-romana,* y sin embargo si me lo permitís os he de decir, creerme, que lo adoro pero el *latín* no es nuestro idioma, incluso el mismo *César* prefirió emplear otro. El *latín* a mi modo de ver fue una lengua magistral, selecta y vigorosa, lo será por siempre, viva o muerta pero admitámoslo, fue una lengua extranjera y nuestros antepasados no la quisieron tomar, eran bastante obcecados y especialmente con todo lo que venía de afuera. Así nos consta en las crónicas antiguas. El conocido emperador romano *Julio César* para pronunciar su célebre frase, en todo caso necesitó de tres vocablos y nosotros en nuestro idioma sólo un par: **PE · CHO**. La impensable prueba la tenemos justamente en los mismos *pechos,* a esos dos y que de modo coloquial solemos llamar "delanteras". ¡Sorprendente!

No penséis que supe de improviso la filosofía del lenguaje ibérico y por consiguiente de tornas la del castellano. Fue poco a poco que se fue desgranando en sus múltiples facetas y en sus inherentes significados. Lo que nosotros hablamos hoy en español es puramente científico, fue -ciencia- de nuestros abuelos en una frase española que originalmente fue *cartucho* ibérico {CI · EN · CI · A} porque no se trata de una palabra como tenemos por cierto sino por el contrario de cuatro y en una oración que significan: "exactitud (1) dentro de (2) una (3) exactitud (4)".

Todo eso está fenomenal pero todavía no os revelado lo realmente esencial, cuál fue el *método*, esa "filosofía enigmática del lenguaje" que emplearon para crear nuestro idioma y a la cual siempre os estoy refiriendo. Pido un poco de *paciencia* que es a lo que llamamos "madre" de la ciencia, aún y para ser más -exactos- no es la "madre" sino el "padre". Y esto sólo para anunciaros que toda vez, modestia aparte, me considero de algún modo "padre del idioma" y pudiera ser que considerarais por supuesto que mi palabra, por si sola, no vale y tenéis razón. No lo averiguaréis por mi palabra sino por mi obra. Bueno, aclaro que no es que me considere "padre del idioma" por mi infinita *paciencia* ni siquiera por ser un *sabelotodo* sino porque como "explorador" del lenguaje soy quien va por delante y esa es la etimología adecuada de "pa/dre": él es quien -corre / delante- y naturalmente lo hace en la excitante carrera de nuestras vidas.

Mirad, desde hace más de diez años, a dondequiera que fuera sostengo que la lengua española es la legítima continuadora de la lengua ibérica y de sus distintas escrituras, la conocida como *septentrional*. Lo sabía desde que en 2012 la descifré pero, honestamente os digo, no parece que sea un asunto que suscite mucho interés. Los medios ni lo han planteado. A mí me parece que es un dato relevante pero tampoco soy quien para decidirlo. El hecho es que me siento muy agradecido de que no se le prestara la suficiente atención y creerme, esta vez no lo digo con ironía. Un reconocimiento prematuro me hubiera distraído de mi inédita *misión* y de otro destino más egregio que silente me aguardaba. Mientras, que incauto ante el elogio, embriagado de mí mismo, hubiera sucumbido embebido en las narcóticas fuentes de la vieja *Castalia*. Por cierto, *Castalia* sabed que es el original nombre que recibió *Castilla* y es muy natural que así fuera {CAS · TA · LI · A} porque significa en español: "Una tal Casta".

CAPÍTULO 2

Tonto

En aquellos tiempos podía explicar con numerosos ejemplos la relación que había entre la lengua ibérica y la castellana pero, a la vez difícilmente podía demostrarlo o probarlo de manera fehaciente, dígase *irrefutable* como si hubiera algo en la vida que poseyera esa absoluta propiedad. Sin embargo, ese día fue sin lugar a dudas distinto. Algo tan caro de ver como es "escribir algo nuevo bajo el sol" y que produzca asombro. Abrí los ojos y los oídos y fue como un despertar al conocimiento más profundo que jamás pudiera experimentar en este mundo. Comprendí algo y que probablemente sin ser plenamente consciente de ello lo buscase ya desde un buen inicio de manera subrepticia. En realidad no lo buscaba, tenía la fe y la determinación necesaria para esperar que ello, fuera lo que fuera, se revelara por sí mismo y llegase directamente a mi regazo. Eso ya había sucedido antes, constantemente, con el descifrado de la *ibérica* pero ahora hablamos nada menos que la *decodificación* de una lengua contemporánea, actual. Nada menos que en curso vigente y además conocida por todos. ¿Qué pudiera haber nuevo? **Todo**. No tiene parangón ni precedentes en la historia. En la práctica pudiera ser el mayor logro en historia cultural jamás realizado pero, y a la vez... ¿Sabéis que significa eso? ¡Vértigo! Encontrarte a las puertas de un nuevo mundo por conocer. Una revolución en la historia del lenguaje. La presentación de un cambio de paradigma. De vivir en una tierra plana a conocerla de repente en su plena redondez. ¿Os callarías? y… ¿seguimos *tontos*? ¡es broma!

En realidad *tonto* es una entrada española que viene de una voz ibérica que inicialmente debiera ser tanto para lo bueno como para lo malo; aunque nosotros la usemos para lo que la usamos, ¡Ay! La vemos como una palabra de simples sílabas y no obstante éstas constituyen unidades mínimas de significado y que son dos palabras: *Ton* y *To*. La primera se trata de **TON** y es un *morfema* y una *raíz ibérica* que representa la idea española de "***mucho***" y **TO** si os parece os la presentaré luego.

CAPÍTULO 3

Pido perdón

Veréis, esto es tan serio que no puedo más que tomármelo a broma. Es un asunto muy sensible y doloroso para muchísima gente. Por ello, para mi propia salud he de adoptar un tono de ironía que me permita quitarle peso al asunto y al menos tratar de disfrutarlo y pasármelo bien. Puedo parecer irreverente en ocasiones lo sé pero, es que cada persona reaccionamos ante las cosas que nos superan en creces como bien sabemos o podamos gestionar y esto, creerme, que es mucho más que enorme, es colosal, de una magnitud de otra naturaleza y que superaría a cualquiera que fuera de este mundo.

Ruego que me disculpéis, no lo parezca soy humano y al igual que vosotros me siento decepcionado. No estoy enojado, gracias a mi buen carácter apenas experimento nunca esa sensación. No obstante, a nadie le gusta que le tomen el pelo y pasar por *lego*. Si lo que expongo es verdad y lo es, dado que es comprobable, alguien debería al menos reflexionar en cuanto al *mucho* alcance del hallazgo. ¿Qué ocurre con nuestras palabras? No es posible que a mí se me estén *revelando* y *rebelando*, a lo tonto así por las buenas. Campando a sus anchas como capaces de tener una vida autónoma y fijando sus propias leyes, normas y hasta incluso un reglamento. No puede ser una creación pero aquí y ahora, si quisierais lo podríais comprobar por vosotros mismos. Incluso demostrarlo: Esperad ¿y si invertís la raíz de *tonto*? De **TON** a **NOT** y a resultas de esto, habéis dado con la palabra que es su contraria y además como no puede ser de otro modo, significa "***poco"***. Si, sabed que esa es la razón por la cual decimos en español: "No" y también "nota" -una *pequeña* o *poca* explicación-.

La lengua española, como podéis ver, es un idioma construido y lo que significan sus palabras se nos ha ocultado a los *hispanohablantes* durante más de mil años. Esa "poca explicación" que pido del por qué cuando hago la inversión de una palabra y obtengo su opuesta, no cuadra con la versión oficial que nos han dado. Todos buscamos la verdad y

nos han instruido en una “verdad” que, para decirlo con una cierta condescendencia, actualmente brilla ausente. Mirad, no voy a responsabilizar a nadie, porque en verdad nadie lo conocía y estoy convencido de que todo lo que se hizo y dijo fue de buena fe. Estuvimos confundidos. No es algo personal, empero no lo estuvimos yo, tu, o él, sino todos los pronombres personales. En algún momento, partiendo de la base que se nos dio y que conocíamos estuvimos desacertados y lo único que se me ocurre es pedir perdón. A nadie le gusta estar equivocado, aunque todavía le gusta menos tenerlo que reconocer. Vaya por delante mi más sincera disculpa. Lo lamento por todas aquellas generaciones que nos precedieron y nunca pudieron conocer del cierto esta lengua de esplendor a la que tanto amaban y que tan maravillosos textos dieron en su tiempo. Bueno, eso por fortuna, es lo único que queda a salvo y se mantiene al margen de toda esta cuestión pero señores, señoras, no hay más excusas. Hoy sabemos y tenemos el deber de corregir lo que no está como bien debiera. En estos momentos y es lamentable, lo único que se me ocurre deciros es que; de todo lo que oísteis que os dijeron otros no podéis creeros nada y de todo lo que oísteis que dije yo, solamente la mitad. Se acepten mis teorías o no, me da lo mismo; conozco suficiente el significado de las palabras para no confundir *éxito* con *popularidad.* Lo que no da igual y mucho lo lamentaría es no haberlo vivido con alegría y virtud.

CAPÍTULO 4

Las palabras son lo que son

Nuestras palabras se iniciaron cortas y breves para expresar conceptos genéricos y con el tiempo se fueron especializando a partir del uso de sus usuarios. Así no es de extrañar que las expresiones inicialmente se empleasen para expresar tanto en un tono positivo como en otro negativo y estoy seguro que la que cotejamos antes: *tonto* no tardó en especializarse en su función. La exitosa popularidad la alcanzó pronto por repetición y encasillada en un caso concreto que finalmente triunfó. Menos sorprende que un sonido tan potente como es ¡TONTO! incentivara a la *interpelación*. Además nuestra lengua se expresa con *declinaciones*. ¡No es posible! ¡Sí! Creerme. Deberéis comenzar a comulgar con ruedas de molino y con las que nunca pudisteis siquiera imaginar. No es un concepto fácil de comprender para los *hispanohablantes*, empezando por que se dice que el español es *preposicional.* No quita eso que prescindamos de declinar "*los casos*". Las declinaciones ibéricas las hallé fosilizadas en el interior de las mismas castellanas. Sí, es una arqueología lingüística excitante y de primer orden.

Véase que -Tan- es la palabra ibérica que se emplea para referirse a un potente *ti/tan* o definir a un pueblo entero *carpe/tan/os* o para nombrar a muchos *tan/tos.* Véase que -Ten- es la palabra para expresar la fuerza de *ten/sión*. Véase que -Tin- es la palabra que indirecta define falta de luz en un *tin/te* o *cor/tin/as.* Véase que -Ton- es palabra también para una *ton/elada* o un *ton/el.* Véase que -Tun- es la palabra para los grandes *a/tun/es* que en la pesca es *muchísimo,* nada menos que la "máxima fortuna".

Recordemos el popular dicho: -*Sin Ton ni Son*- "Sin mucho ni poco" y es que faltaría por explicar que significa la palabra **SON** y que es un *acusativo* del caso *nominativo* **SAN** y que implica a la -sencillez- y por lo tanto ¿de qué acusaríamos a **SON**? pues de *ser* o *estar* "sencillo", "simple" y por extensión "exento de culpa".

CAPÍTULO 5

El 25 de Junio de 2022

Confiaba que sucedería algo pero no podía saber cuándo y tampoco de qué modo. No me tengo por nadie más inteligente que otros, aunque por mi carácter vocacional sí que me veía con los conocimientos precisos y claro con la preparación necesaria en la materia para comprender algo tan relevante como lo que estaba a punto de suceder. Sí, estaba preparado para el gran hallazgo que lo cambiara todo en la historia del lenguaje. ¿Queréis conocer qué sucedió?

Día a día, poco a poco fui conociendo como sonaban las tónicas, las notas de los *acrónimos* o llamadlas *raíces* si os resulta más fácil de comprender. Ahora que las conocía más me acercaba pero era preceptivo afinarlas mejor. Estaba oyendo campanas, intuía por donde redoblaban. Había adelantado mucho desde que en 2018 pude elaborar una *Tabla* que me ayudara a comprender el significado de las letras, la función y ley que cumplían, luego supe que sólo era una ínfima parte del elaborado diseño y faltaba “el premio gordo” por salir y a la espera de ser cantado a los cuatro vientos. Ignoro, como algo tan evidente para mí, que las letras no cumplían sólo una función gráfica y sonora sino que además eran *ideogramas* se le pasara por alto a la lingüística universal. Me cuesta mucho de entender pero… luego también fue fundamental que en 2020 pudiera identificar en nuestros cinco signos vocálicos las declinaciones españolas y así día a día iba trabajando; ahora aquí, ahora allá. Pudiera parecer desordenado pero no, no era caótico, estaba perfectamente orientado y situándose en el punto cardinal. Parezca raro sabía qué buscaba, lo tenía claro y cada vez sentía que ello se aproximaba más. Llegaba. Y cuando arribó con toda su fuerza gravitatoria un agobiante y caluroso sábado del 25 de Junio de 2022 y que impenitente me tenía comida la moral el mundo explosionó. La ola de calor que asolaba la península apenas dejaba tiempo al descanso y de pronto mi pensamiento se aceleró, comenzó a pensar a gran velocidad, inusitadamente como en

una vertiginosa huida hacia adelante en un *mar infinito,* ¿y sabéis qué? “infinito” es el *Mar*. Al principio al *mar* se le llamaba -ponto- y se empleaba esta denominación porque -pon- significaba “fondo” y luego lo llamaron *mar* para expresar otro nuevo concepto que también le caracterizaba: su inmensidad, su infinitud y que se hizo más popular. Pudiera ser por su concepto más romántico y poético. Los nombres propios *Mar, María, Marimar, Marina*, etc., son producto también de eso. Todo cuenta y es por ello que en español decimos “tengo la mar de cosas por hacer” cuando nos referimos a tener una tarea “inacabable”. Eso era lo que impasible me aguardaba, una *mar* de letras y aunque todo en el entorno pareciera estable y muy normal, pues esa especie de *mar* no tenía volumen, ni olor, tampoco sabor o color no obstante se desplegó ante mí como en una rara *sinestesia* de palabras sucediéndose una tras otra. Tuve que frenar al pensamiento porque aquello asustaba un poco, podía acabar en una crisis o enfermedad de alguna índole y eso era lo que menos necesitaba en aquellos momentos. Pero, poco común, se produjo una transmisión, una transferencia como en una dinámica eléctrica de elevación a máximos y luego ¡zas! como en una descarga, de súbito comprendí como nuestros antepasados construyeron su lenguaje y que en la actualidad es el nuestro. Como llegó mi mente a ese punto de inflexión del pensamiento y sin retorno no os lo puedo decir, no lo sé, lo único que sí puedo aseguraros es que la ***Fe*** sabe, puede y mueve montañas.

Estaba sucediendo una inconfesable fuente de presentimientos cuando se hizo patente que la propagación de la luz en la estancia lo llenaba todo. Se propagaba con fuerza y la luz y el calor eran asfixiantes, mi cuerpo entero estaba completamente empapado. En cualquier caso no estaba aturdido, me mantenía plenamente consciente y muy lúcido. Los resultados que obtenía una y otra vez eran comprobables, coincidentes, estaban sujetos y eran inamovibles. No tenía pruebas de que todo aquello fuera verdad y tampoco tenía dudas. En esa vorágine, mi mente dio un vuelco a las palabras y nada menos que desde “Sol” a partir de ahí el *número* que diferencia entre *singular* y *plural* quedó *revelado*. Resuelto. ¡Atentos! Por analogía **SOL** es comparable con la locución española ***único*** y no debería escarpársenos que gramaticalmente hablando con ***singular***.

CAPÍTULO 6

El Gran Descubrimiento

En español decimos ***Sol*** y escribimos la inicial con mayúscula para referirnos a la estrella alrededor de la cual gira la Tierra y los planetas de nuestro sistema solar. Pero ¿por qué lo hacemos de este modo? ¿Por qué con estas letras y no con otras distintas? ¿Por qué *Sol*? Para nuestros antepasados *Sol* era -Al- y en su modo genitivo -El-. Así se referían a él como uno "solo". De hecho es la base de la cultura *Ελ·λας* "helena" que significa "Tierra del Sol". En realidad los nuestros en la península lo eran también (helenos) pero *eurasiáticos* y se llamaban a sí mismos *Elaz* con deje *Lycio* y sabed que hablaban griego con acento *cario* y que es como decir que hablaban griego "cerrado". Pues *cario* significa "cerrado" y tardé más de diez años en averiguarlo, perdido entre *epónimos* y que se yo... hoy se traduciría mejor por un acento "castizo".

Además nuestra lengua usa declinaciones que es una modificación de la forma inicial según el caso gramatical y que se formaliza mediante una desinencia determinada. En el idioma español existen cinco *declinaciones* y lo menciono en presente ya que nuestro léxico se formó a través de ellas: ***nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo.*** ¿Qué? ¿No podéis creerlo, verdad? ¿Pensabais que eso era para otros? Quizás no sabéis de qué os estoy hablando pero ya lo entenderéis cuando avancemos en la narración. Dejadme que os apunte que nuestra lengua es *greca* y su modo dialectal *jónico.* No importa como lo hagan otros, nosotros declinamos así: ***Al, El, Il, Ol, Ul.*** Generalmente para *Sol* empleaban el modo *acusativo* y le decían S/**OL.** ¿Por qué el modo *acusativo*? Veréis, ¿de qué podríamos acusarle? Pues, de estar "S/ol/o". Para algunos ibéricos era el dios Eli/o y para otros el dios Apol/o, aunque por respeto cuando se dirigían a él le solían llamar con el modo *vocativo*: ***Apulu***. El ***singular*** de género masculino es "**EL**" y es que -Él- es "sólo" pero entonces ¿el plural? ¿Cómo se obtuvo el número plural en español? ¿Cómo lo crearon?

CAPÍTULO 7

La Solución

Justo ahora llega lo principal, lo más importante y sensacional. Descubrí estupefacto el **método** y la **fórmula** que emplearon para construir el idioma castellano y por tanto en consecuencia la lengua española. Repito y para darle un mayor énfasis, oído por favor: "descubrí el método". No os escandalicéis cuando os diga que es el mismo utilizado por los ordenadores en la actualidad y con los que con "uno" dan el paso y con el "otro" cierran el paso: **EL SISTEMA BINARIO.**

No podía ser, me quedé temblando, asombrado, lo que hicieron no tenía parangón. Era tan avanzado, tan novedoso que superaba cualquier pensamiento incluyendo incluso el actual, siquiera hoy pensaríamos en ello si quisiéramos crear un lenguaje. Es la base del actual lenguaje informático. A nadie fuera de la Era de los computadores se le hubiera ocurrido. Además, por si fuera poco, iba mucho más allá de eso. Era más práctico todavía. Una solución de pura lógica pero en cualquier caso para un futuro lejano. En realidad, si lo pienso, era la manera de hacer lo imposible, posible. ¡Córcholis! Y es que... escuchad, es ***cuántico***. La lengua *española* es ***cuántica***.

Emplearon un sistema *binario* que además el orden de sus factores sí que alteraba el producto. Es decir que el vocablo ordenado en función de cual fuera su colocación y aparezca situado en la palabra, sea bien al inicio o bien sea al final, cambiará su sentido para convertirse en el opuesto. ¿Qué? ¿No me creéis, verdad? Tiempo al tiempo. Os lo probaré. Luego añadieron múltiples variantes a partir de aplicarle a nuestras palabras la elaboración retórica de múltiples figuras griegas. Y es que fueron con todo: *posición, aposición, contraposición, oposición, preposición, proposición, suposición, etc.*

CAPÍTULO 8

Un idioma en los cielos

Por fin tenía el método y por otro lado su esquema lo conocía desde que aprendí a leer y escribir en la escuela. Mis maestros lo dieron todo mostrando vocación al servicio de la sociedad y a quienes no podré agradecer lo mucho que aprendí. Aunque de buena fe y por desconocimiento me instruyeran en una doctrina que se apartaba muy mucho de la realidad lingüística española.

De acuerdo, comprendí el sistema empleado pero ¿cómo, dónde y bajo que filosofía del lenguaje lo aplicaron? Entendí la doctrina, conocía la teoría pero y ¿el caso práctico? ¿Cuál era? Presentía que todavía me faltaba algo. Más tarde supe que la lengua española es un idioma *solar*, que su base de cálculo da un producto *doce* mediante sus *factores* y a través de un número múltiplo de tres. Eso obedece a las antiguas creencias helenas. Por poner un ejemplo: ***Sol*** es en realidad es (O+L) para luego evolucionar a (S+OL) para finalmente componerse de tres *ideogramas* en un *acrónimo* (S/O/L) A su vez nutrirá a numerosos vocablos formando oraciones como: ***sol****/o,* ***sol****a/mente,* ***sol****/ar,* ***sol****i/tari/o, etc.* Añado que la lengua española tiene doce partes de la oración: *nombre, pronombre, artículo, verbo, participio, preposición, adverbio, conjunción, gerundio, nombre partícipe infinito, interrogativo e interjección.*

Así que había algo que se me escapaba y que no alcanzaba con mi pensamiento, podemos enloquecer en un *santiamén* con todo esto, es mucho, demasiado, es enorme. Había un sin fin de inteligentes introducciones que presentaban un propósito último y que presupongo irían con la idea expresa de llegar a la perfección lingüística a través de la belleza *compositiva* y entonces sentí como un golpe de calor. De súbito lo pillé, creerme que especialmente los músicos mejor que nadie me van a entender y saben justo de lo que estoy hablando.

Veréis, por razones familiares y que no viene al caso ahora contar, no tuve la oportunidad de cursar muchos estudios reglados, no los que hubiera deseado. Esa carencia siempre la tomé por el lado positivo, como procuro con todo en mi vida; pues a la postre ese desarraigo, quieras que no me hace libre. No obstante, incluso antes de aprender a sumar y a restar, a una tan temprana edad que ni sabría precisar con exactitud, ya me había examinado de *Solfeo* en el Conservatorio del Liceo de Barcelona y de preliminar con sobresaliente o quizá notable, si os soy sincero no lo recuerdo bien. En cualquier caso, creo que eso me va ayudar justo ahora a comprender con lo que me estaba enfrentado y reconocer que tenía justo ante mí. Sí, eso ya lo había visto antes y me parecía maravilloso que estuviera sucediendo. Me di cuenta que podía sintetizarlo mejor de otra manera, porque en esos instantes me vino al pensamiento aquellos papeles que me causaban tanta impresión en la niñez. Más tarde, pude retomar esa faceta tan feliz y realizar cierta actividad musical, en cualquier caso les llamaban: **Pentagramas**.

Pero ¿qué es un *pentagrama*? Acaso no es un conjunto de *cinco* líneas rectas paralelas y equidistantes sobre las cuales se escriben las notas musicales. ¡Madre mía! ¿acaso en el idioma español no hay cinco vocales? El idioma español tiene justo **cinco vocales** y de situarlas en un figurado *pentagrama* podrían formar una escala. Además contamos con 24 consonantes a modo de intervalos que constituyen las *leyes* e incluso por tener, hasta un *silencio*. El objeto de los **ACRÓNIMOS** era componer aquello que los músicos llaman “**acordes**” y también por extensión “**acordes en inversión**” y estos se forman con grupos (sintagmas) de dos lexemas (letras) con tonos y semitonos (fuertes y débiles) para formar escalas menores y con tres para escalas mayores y más conocidas como “**triadas**” con el propósito de construir una combinación armónica de tres o más sonidos simultáneos de “consonancia” entre sí. ¡Guau!

Esas escalas formadas por notas (vocales) acompañadas en consonancia (consonantes) serán ascendentes (versos) y descendentes (reversos) que junto con otros nuevos acordes crearán *fraseos* y a esos nosotros le llamamos y son en la actualidad,

para sorpresa de propios y extraños nuestras **palabras**. Eso por ampliación se traducirá en rasgos tonales: *oí, parí y proparí* o dicho de otro modo: palabras "agudas", "llanas" y "esdrújulas"; ¡vale! y si mucho me apuráis, añadimos las *supropari* que también existen. La gramática española es la composición de una auténtica y extraordinaria **partitura** y está al alcance de cualquiera poder comprobarlo si bien le parece.

En esos instantes me vino a la memoria que a principios de los años 2000 se produjo una revolución en el lenguaje protagonizado por los jóvenes de todo el mundo con los famosos mensajes de texto. Yo fui uno de los partícipes de esa evolución. Entonces creé el *Ideal Nol* el 9 de Enero de 2007 y lo hice en el mismo lugar donde se escriben los sueños: en el aire. En un espacio vacío y abierto. Alzando mi vista al cielo tracé las líneas maestras de un corto lenguaje social del siglo XXI. Le llamaron el *esperanto* de los móviles. Y dije que tendría que ser algo más que palabras, pues para hablar entre nosotros quizá eso bastaba pero si en verdad queríamos comunicarnos con todos y en todo el mundo, nuevas palabras no serían suficientes. Dije que a través de los idiomas se relacionaban los vivos y no es poco pero, el modo de contactar plenamente, incluso con los que ya no están, para ello existe otro lenguaje: La Música. Pensé que si realmente existía un idioma universal, existiría ya y no sería otro que ese. Así, por un instante imaginé palabras flotando al viento.

Y cuando hablamos de *Nol* ¿a qué nos referimos? ¿A un código o un idioma? Algunos se referían como un lenguaje en códigos y otros lo definían como un idioma. Lo cierto es que era ambos. Entendemos por *código* el conjunto de signos y reglas combinatorias mediante las cuales se pueden componer mensajes y entendemos por *idioma* aquella lengua usada por una comunidad. Así nos encontramos que aún no todos los lenguajes de códigos serían idiomas sí por fuerza todo idioma ha de ser o contener un código. La lengua es y está "en clave". Yo no sospeché que un día tendría en mis manos un nuevo idioma y ese insignificante lenguaje me ayudaría a entender a otro superior. Resultó que nuestros antepasados también lo concibieron de igual modo, la diferencia es que el mío

fue *moda* y el suyo *modo*. Fue diseñado con tanta maestría y excelencia que no sólo tuvo pasado, tiene un presente y su futuro está tan asegurado que será para siempre.

Veréis, en aquellos instantes era necesario percibir con los ojos y mantener los oídos bien abiertos. Examinarlo todo detenidamente. Caer en la cuenta de lo que estaba sucediendo. Lleno de absoluto concierto y también de exultante alegría para investigar, reconocer, escuchar. ¿Mirar? pero eso no es otra cosa que **VER**. Con el acrónimo **VER** ¿pudiéramos reconstruir la **ver**/dad? Le di una vuelta y obtuve el acrónimo opuesto: **REV** que prometía un **rev**/erso en una más que ansiada **rev**/elación. Creerme que ya lo tenía, era la confirmación de que aquello no era una fantasía sino que estaba sucediendo. Continuaba con las inversiones que eran el mejor control de calidad que buscaba para una mayor comprobación.

Vosotros ahora no comprendéis a qué me refiero porque no podéis experimentarlo, ya lo haréis cuando sea vuestro momento pero si pudierais entender a las palabras como yo las entiendo, con su sentido inherente incorporado a ellas, las veríais crecer delante vuestro casi como un fenómeno sobrenatural. Es como si cobrasen vida. Cuando escucho una palabra o la escribo, ésta se extiende igual como lo hacen las gotas de agua. Es extraño, es como si por primera vez fueras consciente de lo que estás hablando. Antes eran unas desconocidas, naturalmente sabías su definición perfectamente por el diccionario que es muy necesario, pero eso es otra cosa. Ahora captabas incluso hasta sus más recónditas intenciones. Te resultaban familiares como si estuvieran contigo y en tu cercano entorno. Son familia. Algo así como cuando aprendes un idioma nuevo que apenas entiendes y vas haciendo hasta que un día de pronto sin darte apenas cuenta, piensas y despiertas soñando, viviendo y sintiendo de otro modo. Has incorporado una emocionante nueva vida porque un idioma es eso también, una manera de sentir, vivir y entender la vida. Por ello es tan triste perderlo porque con él desaparece todo un mundo entero significado.

CAPÍTULO 9

Singular / Plural

Si aceptáis de buen grado el juego que os propongo, os reto a tener el arrojo de encontrar el *plural* a partir del *singular* español, es decir con la palabra o la frase “Sol”. Pongo sólo una única condición si me permitís y es que luego no me vengáis con otro “huevo de Colón” alegando que era muy fácil, una vez ya os haya contado como en realidad se hace. ¿Qué lo tenéis? ¿No? Pues voy a revelaros la ignota solución al mayor *enigma* de la historia del lenguaje. Aquí y ahora.

Buscad a partir del *singular* español su sentido “contrario”. Pero ¿lo contrario de **SOL** qué es? ¿Cuál es el antónimo de *Sol*? Pensareis que os estoy tomando el pelo ¿no? ¿acaso no hemos convenido que *Sol* es “único”? *Sol* es lo de “menos” ahora buscáis lo de “más”. Todo lo que precisáis para construir el número *plural* y contrario a *Sol* es él mismo. Probad de escribirlo justo al contrario. ¿Cómo? ¡Sí! El resultado que obtendréis es nada más y nada menos que **LOS**, ¡justo lo que buscábamos! ya tenéis el *singular* y a la vez el *plural* del idioma español. ¿Os parece casualidad? No importa, lo probaremos a través de todo el léxico al completo y tantas veces como haga falta. Si queréis aseguraros, saldremos de dudas. ¡Extraordinario! Creerme que lo logré.

¿Acaso buscáis ahora el femenino y plural? No hay problema, vamos a ello. Ya sabéis como hacerlo, repetid la misma operación de antes, escribidla al contrario: De **SAL** a **LAS**. Y es que la *sal singular* que inicialmente fue “Al” se añadió porque lo que soléis hacer con ella (la Sal) es “añadirla”. Por cierto, no sólo el término ***plural*** /la**s**/ finaliza con “s” sino que el término ***singular*** /**s**al/ también se inicia con “s”.

En la lengua española la flexión de *número* la hacemos agregando una “-s” final porque era la habitual desinencia para los “grupos” y al igual que nuestros antepasados oponemos “uno frente al grupo”, mejor dicho “singular ante plural”. Lo asombroso es

que descubrí que esa misma "s-" en inversión y al inicio constituía la base de la categoría gramatical que indica una persona o cosa, es decir el número *singular*. No es poco y todavía queda /Ol/ "todo" por dilucidar. Ahora os explico cómo se crearon los *artículos* determinados en español:

Fijaros por favor. Para construir los artículos ***el, la, los, las, lo*** fue necesario fijar:
Desde el *nominativo Al a su genitivo* singular *masculino **El**.*
Desde el *nominativo Al* a su propia inversión singular *femenina **La**.*
De su *Solecismo S/ol masculino* a su inversión *masculina* plural ***Los**.*
De su *Solecismo S/al femenina* a su inversión *femenina* plural ***Las**.*
Del *nominativo Al* con su flexión al *acusativo Ol* a su inversión ***Lo**.*

¿No os parece extraordinaria nuestra lengua? Me supera y me sublima. Oído a esto, que es sensacional. Cuando hablamos del concepto "neutro" del artículo "lo" y que sirve para todo (masculino y femenino) lo extrajeron de "ol" y que es "todo", le dieron la vuelta. No me puedo llegar a creer ese grado de coherencia y perfección filosófica tan elevada. Supongo que es un auténtico baño de realidad y una lección de humildad para nosotros, sociedad que se cree superior y que trata de primitivos a quienes realmente fueron geniales. ¿Pretendemos dar lecciones? si el idioma lo inventaron ellos.

También querréis conocer cómo se construyeron los pronombres ¿no? Es demasiado pero vale, al menos os desentrañaré el enigma de los *personales*. Se dice de ellos que no tienen un significado léxico y lamento contradecir una vez más a la ortodoxia lingüística. No estoy de acuerdo y pienso no sólo es una opinión, lo puedo demostrar. Nosotros tenemos un *acrónimo* importante en español que nos sitúa en el tiempo, concretamente en el día actual o incluso mejor en el tiempo "presente". Se trata como todos podéis imaginar de **HOY**. Ahora bien, una cosa es el *presente temporal* y otra distinta el *presente personal*. Nuevamente os voy a pedir que le deis la vuelta y lo hagáis con **HOY** y para presentaros ahora en persona como **YO**(H). Bien, en castellano

a menos que se trate de una exclamación no se permite una (H) al final de una palabra, tampoco tiene sonido, así que la eliminaremos convenientemente y a fin de cuentas ¡sensacional! obtendremos nuestro "presente personal" **YO**. En la escuela recuerdo que cuando nos llamaban por el nombre respondíamos: ¡Presente! Era si más no como decir: **¡Yo!** aunque en mi caso, solía responder: ¡Servidor!

Hay algo muy interesante que debieran conocer todos los *hispanohablantes* y es que tenemos desaprovechado a nuestros pronombres. Desde el inicio de la lengua española tenemos incluso un **¡YO!** en género femenino y no lo empleamos por desconocimiento. Al igual que el masculino significa ¡Presente! es frecuente su uso porque se le atribuyen muchísimas funciones, excepto la principal y que se ha desapercibido. Se trata de **¡YA!**

Para la segunda persona emplearán el caso *vocativo* y es que de todos los posibles que ofrecen las declinaciones de *presentación* que son: TA, TE, TI, TO, TU escogieron ir al máximo grado. A nosotros **TU** se nos antoja como un tratamiento coloquial y una manera de *tutearse* entre amigos, cuando en realidad cualquiera de las otras opciones posibles también hubieran sido un *tuteo* ¿no? pero sin embargo eligieron la de mayor alcurnia para dirigirse a otro, dándonos otra lección de educación sin precedentes. Que sepáis que **TU** es una formalidad y de gran respeto. Es el grado superlativo y es que nuestros abuelos eran respetuosos con todo. Sé que tenemos la locución *usted* pero ese es otro cantar que merece dé una explicación aparte.

Para componer la tercera persona del singular entendieron **EL** situado en la distancia y es porque la letra -ELE- creerme es la consonante implicada en las *distancias*. Veréis, nos hemos movido dentro de la *singularidad* pero para la *pluralidad* ¿qué criterio siguieron? Es sencillo, tal como hicimos jugando de *menos* a *más* que implicaba a la letra -ESE-, ahora jugaremos con la equidistancia de *menor* a *mayor* con la letra que está implicada en ello y que no es otra que la letra -ENE- y tomaremos el acrónimo **SON** porque es el modo *acusativo* del *nominativo* **SAN**. Todos conocéis la palabra **SAN**

y la conservamos desde los tiempos del inicio de nuestra lengua ya en el lejano -San escrito- o Sánscrito. También la tenéis en el calendario y justo delante de vuestro nombre. Sí, y es que **SAN** significa "sencillo", "simple" "libre (de toda culpa)" y ahora desde él buscamos lo opuesto: lo "complicado", lo "complejo" y sin duda lo vamos a conseguir pero ¿cómo? Pues como siempre hemos hecho, plasmando la palabra del revés. En este caso del modo *acusativo* **SON** a **NOS**. Es cierto, esta vez complicándolo un poco más y añadiendo también a OTROS para conseguir NOS + OTROS, es decir "nosotros". No me extenderé mucho más. El resto de personas, si estáis de acuerdo, podéis buscarlas por vosotros mismos. ¿No pretenderéis que lo haga yo todo? tampoco se trata de acaparar. Os doy una pista, la letra -ELLE- es la consonante implicada en resolver los asuntos más "amplios".

¡Cuántos recuerdos y emociones nos producen los pensamientos y las palabras! Ciertamente nadie a través de ellas puede predecir el futuro que yo conozca pero al menos, vemos mediante ellas lo que somos y fuimos. La foto familiar que presento al inicio es reciente, aún doy por seguro que tiene más de cien años. La encontré por casualidad en el lugar menos insospechado y hurgando allí donde no debía, hace apenas unos meses. Me conmueve inmensamente, a pesar de que nadie pueda decirme quienes son quienes protagonizan la vieja albumina. Me consta que son mi familia. Ahí estamos "nosotros". Menos porque los reconozca sino porque me quedé petrificado al verme a mí mismo retratado en ella. ¡Inaudito! que significa "lo jamás visto" en una instantánea de otra época, de más de un siglo atrás. A resultas estuve allí y es que mi abuelo y yo somos la misma persona así de jovencitos. Dos gotas de agua. Quizá por ello, aún de manera distinta estuvimos al cuidado, él de su hija, yo de mi madre y ¿sabéis qué? me siento muy afortunado. Hubiera podido fracasar en el intento porque errar es condición humana y en cambio tuve mucha suerte y el mayor de los éxitos en esa *misión* y no quepo de contento en mí. La vida puede que me encargue otras, quizá como en la que ahora me encuentro pero, creerme, que serán por añadidura.

CAPÍTULO 10

El calendario

Si os parece bien, mientras tanto, abriré un capítulo especial para explicaros como se construyeron las distintas palabras en español que afectan y definen a la división del *tiempo*: Pero antes de introducirnos de lleno en la cuestión, me parece que sería ameno y didáctico que os cuente un relato previo interesante y que afecta, no sólo a quienes nos trajeron la lengua que hablamos, los *car* sino a nosotros los *hispanohablantes*.

Escuchad, según nos cuenta una conocida leyenda, la ciudad de *Cartago* fue fundada en el año 814 a. C., por la princesa *Dido*. Pero ¿quién era esa princesa? Era la hermana del rey de *Tyro* y a quien conocimos con el nombre de *Pigmalión*. De ese rey, sabemos que ambicionaba las fabulosas riquezas de su cuñado *Siqueo* y que forzó a su hermana para que le revelase el lugar donde éste guardaba su gran fortuna. *Dido* se negó y le dio una ubicación falsa y *Pigmalión* lleno de rabia se vengó asesinando a *Siqueo.* Entonces presa de pánico, la princesa *Dido* tomó la decisión de huir con sus correligionarios y sin olvidar, eso sí, requisar los codiciados cofres para sí misma y se lanzó a una singladura marítima que la llevó hasta *Libia*. Desembarcando en esas tierras se citó con su rey y lo tanteó con la posibilidad de crear allí una colonia. Sin embargo, a ese regente no le satisfizo la idea y le ofreció sólo el terreno que pudiera cubrir con una piel de toro.

La princesa *Dido* que era una mujer de muchos recursos no le importó y tiró de imaginación. Así que se cuenta que cortó una piel de toro en finísimas tiras y con ellas delimitó un extenso terreno en el cual ubicó una gran fortaleza a la que denominó *Byrsa* que luego con el paso del tiempo se convertiría en la ciudad-estado de *Cartago*. No sabemos si esa historia fue cierta o no pero, os garantizo que algo o mucho sí que tuvo que haber, por lo mucho que pude averiguar. Lo que subyace bajo esa narración implica conceptos importantes. No obstante de este relato hay algo que se hace extremadamente

necesario explicar con detalle y es la cuestión nominativa de la propia *Dido* y que a mí modo de ver tiene significado inherente en sí mismo y lo tiene tanto para el cartaginés, como para el ibérico y el idioma castellano y a continuación lo detallo:

La denominación de *Dido* se trata de uno de los primeros sintagmas o acrónimos que podemos ver en lengua griega *jónica car*: (Di + Do). ¿Qué significan? Pues, lo mismo que en la actualidad en idioma español cuando nos referimos a la acción de "**di**/vidir". Incluso diría más, mejor para entenderlo con el adjetivo: "divi/**<u>dido</u>**" y que se trata de un doble sintagma: (**<u>Di</u>** + vi) + (di **+** **<u>do</u>**). Gramaticalmente se emplearán los casos: del *dativo* **DI** y del *acusativo* **DO**. Se me ocurren mil motivos para llamarse de tal modo pero, me pregunto si acaso el hecho de que la princesa cortase en múltiples cortes la piel de toro ¿no le daría el honor de recibir ese especial *apelativo*?

Es la misma razón por la cual nosotros en español decimos "**<u>di</u>**/ente", que claramente es un *ente* "dividido". Cuando queremos abrir algo por la mitad pongamos por el caso para estudiar su anatomía no decimos que lo vamos a "*dividir*". En castellano solemos decir: "**<u>di</u>**/sec/cion/ar", es también el vocablo que usamos para "**<u>di</u>/**fer/en/ci/ar" la claridad de la oscuridad y lo llamamos "**<u>dí</u>**/a" en contraposición a la "noche" o en un *calendario* porque en realidad nuestra palabra castellana verdadera para expresar -dividir- en realidad es: /**Di**/. El nombre de *Dido* significa: "***el don de la división"***. Indudable *Dido* es un personaje importante para *Cartago* pero todavía lo es más para la lengua futura que cuajará más tarde en la propia península ibérica. Entiendo que no es necesario que especifique que el acrónimo **DÍ/**A aunque nunca os lo dijeran significa en español "**división**".

A continuación y si me permitís os explicaré que significa el acrónimo **MES.** ¿Qué? ¿no os suena? Sí**,** y fíjate que es importante porque desde él se construyeron muchas otras frases. !Ah! Palabras, sí, palabras. Vale, ya sabes con *mes* a que me refiero, esa palabra que nos decimos para cada una de las doce partes en que se *divide* el año.

Pues bien, **MES** significa "distinto" y con él nuestros -abuelos- construyeron la palabra **mes/**a que significa "distinta" para definir a un mueble o a muchos, porque **MES** es un concepto plural y me preguntareis como lo sé pero basta que veáis que finaliza con "s". Pues una **mes**/a también es un "conjunto" de personas y como no puede ser de otro modo, *distintas*. Otras palabras que se crearon con ella es **<u>mes</u>**/ter o **<u>mes</u>**/tiz/o, etc. Interesante ¿verdad? pero eso no es todo, ahora viene lo mollar. ¿Recordáis el recurso técnico que os enseñé de las *inversiones* para realizar la obtención de su sentido contrario? y ¿qué pensáis que pudiera ser susceptible de ser *distinto* de *distinto*, valga la redundancia? Pues, sin duda algo que es SEMEJANTE. Observa como doy la vuelta a **MES** y como por arte de magia obtengo **SEM**. Sí, para crear palabras españolas tan sumamente importantes como son **SEM/**ANA y que como sabéis bien, es una serie de siete días consecutivos. Un *mes* tenemos claro que es distinto a una *sema/na* que por otro lado es "nueva y semejante".

Bien, ahora sí para cerrar la sección del orden del tiempo, veamos cómo se construyó **AÑO** y con *eñe*. Se nos dijo que "año" era el resultado de querer escribir *Anno* y poner una tilde sobre una de las "n" y obviar la otra. ¡Ay! Cabe apuntar que *Anno* es como se expresa en latín y no es una palabra castellana. La palabra castellana es A/**ÑO**.

Para que se entienda en toda su extensión comenzaré por exponer que y por poner un ejemplo, nuestra preposición "con" en castellano se solía escribir: ***co***̂. No hay doble "n" y la única que supuestamente tuviera tampoco se la encuentra, en cambio añade un acento muy llamativo, característico y propio, el *circunflejo*. Los castellanos antiguos no ponían una tilde sobre una "n" y obviaban otra, lo que sucedía es algo distinto: la "n" no se escribía y si presunta precedía a una vocal "i" pues ¡asombroso! se *consonantizaba* la vocal. Lo que vemos en la "ñ" de "A/**ño**" es una vocal "i" con *acento circunflejo.*

Nuestra lengua la vemos escrita con caracteres románicos y por tanto suponemos que fue razonada de igual manera pero creerme que fue pensada de otro modo. No se trata

de una letra "n" con *virgulilla.* Se basa en una filosofía del lenguaje de origen *heleno antiguo* y con *escritura ibérica.* Esta letra que no existe en *latín* y que siendo propia *ibérica* es equivalente a la conjunción "**ῆ**" que tenía el significado semántico de *suma* o *total.* Pero entonces ¿suma de qué? De origen fue a**ῆ**o con "**ῆ**" (ήτα περισπωμένη). En otras palabras, la castellana *eñe* es la helena "eta acento circunflejo". Dado que siendo la vocal /**î**/ en fonética suena como una consonante nasal sonora palatal [ɲ] y tal vez se pensó en una consonante "n" con virgulilla, sin advertir que en cambio se trataba de la consecutiva *vocal consonantizada*. De modo que tomó aspecto *a ras* de "ñ" para **AÑO** lo que significa es "la suma" o "total.

¿Quién no me tomó por un lunático? cuando os dije que podía demostrarlo. Ahora tomaré otro *acrónimo* y que me maravilla, fijaros con **SED.** ¡No! ¿No seré capaz? ¿Qué? ¿No? Atentos, no me perdáis de vista en esta nueva prestidigitación: De **SED** a **DES**. Sí, lo veis, esa palabra que empleáis en frases tales como: ***des****/andar,* ***des****/cargar,* ***des****/hacer* y más no parar. Quizá no será necesario ponerlas todas, pienso. A estas alturas estaréis convencidos. Lo dejo ahí… ¡Ah! que ¿todavía no sabéis qué significa *sed*? de acuerdo y es que *sed* es algo -imperativo- y que ha de suceder por fuerza "antes o tempano", es *inevitable* tener **SED** que significa "antes o después". Pero ¿antes? o ¿después? ¡No! -antes- o -después- pero no a la vez sino al *unísono* que no es "al mismo tiempo" sino "de igual" o "en el mismo tono". Bien, lo dejo aquí. ¡Ah! que además queréis conocer que significa **DES**. Claro, se me olvidó que no sois distintos a mí, vosotros y yo somos iguales y asimismo queréis conocerlo todo. Pues, **DES** significa "después o antes". Pero ¿antes? o ¿después? ¡No! -después- o -antes-... de hacer, de cargar, de andar, etc.

CAPÍTULO 11

El Príncipe y la rana

Hay un acorde que integran tres letras en un acrónimo que es fabuloso, maravilloso, en mi opinión. Es una preciosa palabra española que no conocéis pero que usáis a diario: **NAR**. En realidad se trata de un verbo de primera conjugación en su modo infinitivo y que no conjugamos. Es relevante porque con esta palabra construimos muchas frases, palabras comunes como nar/iz, también nombres propios como Nar/cis/o incluso localidades como Al/ca/nar atribuida a otro idioma. Aunque no es del todo cierto que no la conjuguemos porque en naran/ja todavía la declinamos en sánscrito con /an/ y es el género femenino contrario del masculino /on/ y son palabras españolas ignoradas pero muy populares y que significan "más" y contrarias a "menos" como sería /No/.

Esa actividad que desprende **NAR** como la irradiación de algo inmaterial que fluye es un efluvio embellecedor. Es la emisión de unas partículas muy tenues, una sustancia que produce sueño o sopor, y te "embriaga" tal como pudiera hacer una Nar/ra/ci/ón. Es auténtico Nar/có/ti/co. Esa *seducción*, ese *encanto*, debiera romperse como un hechizo en el mismo instante que le diera la vuelta y no estuviera acorde sino en un desacorde. ¿Lo hago? A ver qué pasa. ¡Vamos! De **NAR** a **RAN**, ¡te lo ordeno! ¡No! ¡No puede ser! Que desastre, ahora lo hemos convertido en una **RAN**/A. En su contrario, algo que es ran/ci/o, que causa disgusto, aversión y es muy poco seductor y carente de belleza. Por fortuna acudiremos a una noble dama y tan pronto invirtamos la acción anterior y esa princesa lo bese, dejará de ser una repugnante y fea "ran/a" para volver a recuperar su estado natural de bello príncipe encantador.

CAPÍTULO 12

Activo / Pasivo

No os parece emocionante comenzar a conocer el que es en realidad nuestro verdadero idioma. Y si ahora vamos un paso más allá y buscamos no ya desde el caso *nominativo* de **NAR** sino desde su caso *genitivo* con la vocal "e", es decir declinando con el acrónimo **NER**, esa palabra española que no conoces pero que la sientes cuando estás inquieto, cuando te alteras o te atacan. ¿No notas que te pones Ner/vio/so. No percibes una fuerte actividad. Los nervios son vías de transmisión de los impulsos motores o sensitivos que conectan los órganos y los tejidos del cuerpo y eso supone gran actividad aunque nosotros no seamos capaces de percibirla conscientemente.

Bien, hemos averiguado como significamos y entendemos en lengua española al modo *activo* pero entonces ¿cómo sería el modo *pasivo*?… y sólo hay un modo de saberlo. ¡Hazlo! Le damos un vuelco y... ¡sorpresa! De **NER** a **REN**.

Fijaros lo que nos encontramos ahora. Hemos hallado que se han introducido en nuestras vidas y pensando en original lengua española algunos conceptos que jamás pudiéramos haber sospechado que estaban íntimamente relacionados con la "pasividad" y es por esa razón que decimos que: ren/que/am/os o que vivimos de ren/ta o nos convirtamos en ren/tis/tas. Puede que esta mañana estemos renu/en/tes porque nos atrapó la apatía. Renun/ciando a cosas porque eso de un modo u otro en lengua española es estar implicado en un modo *pasivo*.

CAPÍTULO 13

Entra en Casa

Las palabras aparecen y las siento como si fueran genuinas preciosas canciones, me suenan y noto que vibran con sus propias melodías, están vivas y algunas suenan alegres y otras tristes. Una -pala/bra- viene a significar que está "viva". Deberían interesarme todas por un igual pero no es así, como persona tengo mis preferencias: hay algunas que me gustan, otras que me encantan y hay las que me tienen por completo fascinado. Siempre me despertó curiosidad de una manera especial la palabra CASA por encima de las demás. Me suena especial. Tiene en ella impreso el carácter de la lengua española. Al inicio de mis investigaciones pensé que se trataba de un acorde formado por dos acrónimos menores: CA y SA. De hecho estoy convencido que inicialmente fue de ese modo, los encontré estudiando el *ibérico* pero me di cuenta que funcionalmente se constituyeron en un acorde mayor, una triada: **CAS**/A. Lo comprendí rápido a partir de los *nominativos* como Cas/ta, Cas/tillo, etc., o de los *genitivos* como Ces/ta, Cesi/ón, etc., o de los *dativos* como Cis/ma, Cis/ter/na, etc., o de los *acusativos* como Cos/ta, Cos/tilla, Cos/tumbre, o de los *vocativos* como Cus/to/dia, Cus/to/diar, etc., y de lo que estos conceptos en común proponían: A veces era ignorada, a veces preservada o a veces expugnada pero tener CASA al fin y al cabo para nuestros antepasados suponía **ENTRA**. Era la puerta de entrada de algún sitio o lugar y resguardarse de los peligros, vivir o guardar cosas. **CAS/**A en español significa **ENTRA.** La prueba la tenía tan próxima como en lo que **CAS/**AR implica, pues de no *casar,* nada entra. Y si no escojo un **CAS**/CO a mi medida, tampoco entra. Tenía un medio de comprobación, una metodología inapelable y que científicamente y de manera empírica me "sacaría" de toda duda, nunca mejor expresado. He de buscarle su contradicción. Voy a buscar el reverso del acrónimo **CAS.** Vamos a intentarlo una vez más con la prueba del algodón. De **CAS** a **SAC**. He aquí que hemos triunfado. No falla ni por equivocación. La palabra española contraria a **CAS**/A es **SAC**/A.

CAPÍTULO 14

Ir a por agua al Río

El idioma español entiende el concepto de *ir* como de alejarse, de partir, marcharse de un lugar para moverse a otro. *Ir* es un verbo de tercera conjugación, y pudiéramos convenir y dado que una lengua es una convención que lo contrario de *ir* pudiera ser *venir* pero ya os avanzo que no es así. Que su contrario es otra palabra y que os va a sorprender. No os vais a poder -avenir- con lo que os viene ahora encima, posible que ni siquiera creerlo. Lo contrario de **IR** es **RI**/O. Sí, es *río*. La lengua española entiende a un Río como algo que es un **VENIR** y además enteramente.

Un **RI**/O nunca es un **IR** sino un **VEN/IR**, es un corte entre las montañas y por eso le llamarás *Tajo.* Está tan bravo y vivo que por eso le llamarás *Ebro.* Desaparecerá y aparecerá dividido en “el hoyo” y por eso le llamarás *Guadiana* y vendrá hacia ti como un tan preciado regalo que por eso no podrás llamarle de otro modo que *Duero*.

Un río es una fuente, un manantial que siempre ha de traerte algo, sea bueno o malo y que baja hasta donde tú estás. Pasará por tu lado pero no se dará la vuelta y subirá de nuevo hacia arriba. Eso no es un *río* en español. Pero sobre todo aquello que trae un *río* y estaréis de acuerdo conmigo es, **AGUA**.

Al inicio de nuestra lengua los vocablos eran cortos y genéricos, con el tiempo fueron evolucionando uniéndose a otros para expresar conceptos más complejos y concretos. En la sintaxis ibérica sus oraciones hoy son nuestras palabras y las suyas hoy son nuestras sílabas. Tenemos una cadena léxica con las siguientes acepciones [A] “dirección” y [Gu/a] “cavidad” y esa sería su lectura literal. No obstante, hablamos de una lengua que por su ascendencia y naturaleza es: *conativa, referencial* y *metalingüística,* por lo tanto a la vez es *metafórica:* ***al hoyo***.

Lo explico con mayor detalle: La partícula **GU** es el grado máximo del *nominativo* **GA** -grande- o -gruesa- en el sentido de extenderse en "amplitud" y aplicada con preferencia a conceptos como "tierra" o "sustancia material". Por extensión la locución anexa **GU**/**A** hace referencia a una "cavidad" en la tierra.

Pues bien, el *antónimo* de **GU**/A "hoyo" es A/**GU** "en dirección al hoyo". Ahora perdonad si me pongo un poco *subidito* y *exquisito* para elevar un discursillo con mis notorias y especializadas explicaciones para que entendáis que el **A/GU/A** es una sustancia que llena el vacío, se adapta a la forma de la cavidad que ocupa por la poca cohesión de la materia que posee y con la tendencia de ponerse a nivel. Por lo tanto y para concluir, al *agua* que clasificamos como LÍQUIDO y es así porque -liquida- o -pone fin- a otro estado contrario como es el *sólido*. ¿Qué os ha parecido?

Mirad, os doy una prueba y sólo una, está generación sólo conoceréis una única señal. Como con toda seguridad habéis sido niños también y probablemente habréis jugado a meter las "canicas" o las piedrecillas en un *hoyo* o un pequeño agujero. ¿Recordáis cómo se llamaba ese juego? Quizá fuera el **¿GUA?** Está más claro que el **agua** pero también os digo y de igual modo que quien no quiera verlo, no lo verá.

CAPÍTULO 15

Juegos de Mano

A ver, a mí presumiblemente me acuséis de *socarrón* pero la lengua también lo es, y mucho más que yo. Juega con nosotros, es una *burlona.* Lo que pasa es que a mí no me la da con queso. Tengo pillado todos sus trucos pero entendedlo “los juegos de magia” no se cuentan. Bueno, forzándolo un poco diríamos que los magos en esto, somos todos sus usuarios y entre magos sí podemos contarnos los trucos. Pero no penséis ahora que os los voy a contar todos, lo que ocurre es que si no os muestro alguno que otro, primero no me dejareis en paz y luego diréis que voy de farol y que os estoy fanfarroneando.

Mirad, la lengua española se abona en figuras retóricas griegas que es un contento, y en ocasiones con el único objetivo de confundirnos: *anfibología*, *antilogía*, incluso y eso lo hace mucho, -preguntas oscuras- bueno, a eso vosotros lo conocéis como “enigmas” pero con muy poco tacto emplea también *antífrasis* que son voces que significan lo contrario de lo que se debiera decir. A ver si os parece normal que digamos “síntomas” es decir **SIN**, cuando en realidad lo que queremos decir es **CON** “con todo y más” y en una situación donde realmente lo estamos pasando fatal, eso no es serio. Pero es que lo contrario de **SIN** no es **CON**, lo contrario de **SIN** es **NIS** y lo empleamos para decir níscalo que es un hongo “con” mucho sabor o incluso lo empleamos para el fruto, uno que confieso que es de mis preferidos, el nis/pero y para decir también “con” redondez. En otro momento os cuento lo contrario de **CON** y os vais a quedar perplejos.

Luego, mirad, si ya nos ponemos estupendos ¿qué tenéis que decir de la “H”? ¿alguien sabe por qué tenemos esa letra? y encima no suena ¡No! Que le tengamos poca simpatía es porque se lo merece, por mala letra. Vosotros no sabéis nada de ella pero en cambio yo sí que sé y es una letra muy poco de fiar, es peligrosa. Es el agujero negro de la lengua española. Un ángel exterminador. Una letra cruel. Os desvelé uno de sus

trucos pero tampoco abuséis de mí. Bueno, vale, soy fácil de convencer y os confesaré su oscura magia. Si bien antes hablábamos de poca sensibilidad, con el asunto que nos ocupa ahora eso es lo que no está escrito. Porque la letra “H” es una profesional del exterminio. Es la encargada de expedir todo aquello que molesta, una limpiadora sin escrúpulos. Una destructora. Me estoy pasando algunos pueblos con ella pero para suavizarlo os diré que lo que sí no es, es traidora. Las cosas como son, porque ya sabéis que quien avisa no es traidor. Y por donde pasa la “H” deja su tarjeta de vista como quien dice: “Mira, aquí había una letra pero me la he cargado” ¿Y tú qué le dices? Ella te deja su marca, como la del “hierro candente en espiral” para que sepas que lo que hubiera habido ahí ya no está. ¿Qué razones pudiera haber para ello? No lo sé, porque la letra que nos lo pudiera decir ya no suena ni se la espera. Las razones pudieran ser múltiples: fonéticas, sintácticas, ella lo sabrá. A ver, a mí no me hagáis mucho caso pero, creo que la letra que no le gusta para nada es la “T”. Porque tengo alguna referencia en el precedente de *Hispania* que originalmente era *Tispania* sin embargo, es posible la “G” tampoco le caiga muy bien y le tenga bastante manía, porque a Amílcar Magón que fue un gran comandante militar cartaginés. Nada menos que el fundador del linaje de los Magónidas y que fundó Mahón en Menorca, le quito la “G” de cuajo. ¡Ay! y se me olvidaba, tengo la sospecha que tampoco tiene mucha simpatía por la letra “F”, un *facer* antiguo se convirtió en un “hacer” nuevo y aun Fernando y Fernández hábiles consiguieron escaparse por los pelos, tampoco pudieron evitar que allí donde pudo les hiciera la competencia con unos sendos Hernando y Hernández.

CAPÍTULO 16

El Timo

Vaya por delante y que nadie se equivoque, a mí las preposiciones me chiflan una barbaridad. Son una expresión viva, una pequeña selección de cómo son en realidad las palabras españolas y que son más breves incluso que las que emplea el idioma Inglés. Son cortas y llenas de vitalidad. Lo que ocurre es que a nosotros nos va la *juerga* y la *jarana* que es como decir "botellón" bueno a ver *botellón* no es, pero la raíz **JAR** significa "juntar" y la raíz A/**NA** es "nueva" por consiguiente es una "nueva junta" o dile una *quedada* y eso en mi pueblo es un "botellón" y como quien no quiere la cosa nos vamos animando y para cuando queremos darnos cuenta ya hemos montado un *esternocleidomastoideo* que pa qué. Desde luego, no me fastidies, os parece normal: ES · TER · NO · CLE · I · DO · MAS · TO · I · DE · O, ¿no lo veis que no es una palabra? por el amor... es una *oración coordinada,* por lo menos.

Por cierto, lo contrario de un *Timo* sabed que es un *Mito*. Iremos directos al grano y hagamos la conversión: De **TIM** a **MIT.** Ya está, hecha. Tenemos una cadena léxica con la siguiente acepción [MIT] "poco" y [O] "un". Observad que la palabra está ordenada en sentido contrario. La locución *mit/o* es la suma en un *sintagma* o -acrónimo ibérico- con significación propia y que por semejanza expresa la idea no tanto de lo que es *poco* sino de aquello que más bien -se conoce poco- y por tanto es *desconocido* o *misterioso.* En cambio un *tim/o* ciertamente es un "engaño" y el matiz es que va a ser en "bastante" una estafa como un piano que ni te esperas.

En otro orden de cosas, como sabéis la *preposición* sirve de *nexo* entre elementos sintácticos y añado de mi cosecha que "se supone" pero sería largo de explicar. Veamos algunas de las más utilizadas: *a, an/te, ba/jo, ca/be, con, con/tra, de, des/de, en, en/tre, haci/a, has/ta, par/a, por, se/gún, sin, so, so/bre, tras.* En realidad son frases, pequeñas y

a la española ¿Cómo? ¿Es eso posible? Por supuesto y todas son léxicas. Pero ¿dónde está el truco? Para averiguarlo primero deberíais saber cómo era la sintaxis ibérica:

Mirad, los fenicios en su lengua escribían sin vocales, de derecha a izquierda y al contrario de cómo lo hacemos nosotros en español. En cambio, los cartagineses y los carpetanos en su lengua que es hoy la nuestra, escribían de izquierda a derecha como hacemos nosotros e iban creando una cadena léxica con vocablos ordenados en una frase con distintas palabras y sin separar, ¡Hala! todas juntas y apretadas{blablabla}, sólo que el orden de colocación era inverso. Por ejemplo, nosotros decimos en una frase "El perro guardián" y ellos decían en una frase simplemente "perro" y es que en "perro" lo tenían todo: no necesitaban de un *artículo*, un *sustantivo* y un *adjetivo*. Si os fijáis, en "per/r-**o**" la partícula que nos indica que es de género masculino y singular ya está, pero en lugar de estar colocada al principio está colocada inversa al final de la palabra. Que el español viene del latín, si así lo afirmó Roma es una verdad incontestable, incluso no siendo cierta. Quienes hablamos español no hablamos fenicio, tampoco lo hacemos en latín sino por el contrario en la lengua de los carpetanos y de los cartagineses. La sintaxis ibérica se escribía de izquierda a derecha tal como lo hacemos en la actualidad pero las palabras se ordenaban en sentido contrario. Fuera de la palabra no había nada, ni artículos, ni pronombres ni prefijos. Todo estaba dentro, encapsulado todo junto sin espacios. En la dirección correcta pero en sentido contrario porque nuestros antepasados pensaban a lo *griego*, hablaban a lo *cario,* sin embargo luego se asociaban con *fenicios*.

Lo que no supimos ver, es que las *preposiciones* son en realidad una selección de esas mismas palabras ibéricas y ahora colocadas "sueltas" delante de otras palabras. Claro, es un *timo.* Un engaño para la vista más avezada. Una ilusión óptica que predica como si fuera otro discurso distinto. No es nada nuevo y es lo mismo de siempre pero que por arte de *birle biloque* lo hemos transformado: está duplicado, triplicado o más. A ver, estéticamente el efecto da el pego, aparenta que tu parrafada está más elaborada pero lo único que has hecho es alargarla más. Tal como están las cosas no es cuestión de

perder mucho el tiempo pero una lengua es una convención y si lo hemos acordado así, por mí no hay problema. Me acomodo. Ahora bien, tampoco nos hagamos trampas al solitario. Pondré una frase, lo entenderéis a la primera; bueno, quise decir a la segunda: *"Con consentimiento conseguirás convencerme"*. Sin embargo, lo que se esconde detrás es: "**Con** con/sentimiento con/seguirás con/vencerme". Quieras que no, los cuatro "con" no dejan de ser el mismo concepto y también la misma palabra.

La preposición **CON** no lo parezca es una de mis favoritas, no le tengo tirria como se pudiera pensar. Habladurías. Bien al contrario me cae bien porque con ella construimos una frase que a mí me suena preciosa en idioma español y es NOCHE. Bien, en realidad su *inversión* **NOC**. Y diréis pero ¿qué nos estás contando? nosotros no decimos **NOC**. ¿Qué no? No lo parece pero eso decimos. Os lo explicaré, ¿sabéis qué decís con *noche*? Estáis diciendo "sin hacer". Es lo que quiere decir NO/CHE en español: NO HACER. Ahora os dejo *patidifusos*. ¿Acaso no decís noc/támbulo, noc/turno o también con noc/turnidad? Lo que no tengo tan claro es si la llamaron así, porque a esas horas todos se han retirado y ya no hacen nada o porque está oscuro. Lo dejo en vuestras manos. ¿Qué opináis vosotros?

CAPÍTULO 17

Lobo

Habéis oído que se ha dicho que el tan renombrado apellido español *López* viene del sustantivo *Lobo* y porque éste deriva del latín *Lupus*. Nada de todo eso es cierto. La razón es muy sencilla, **Lóp**/ez y **Lob**/o vienen de raíces distintas. Qué duda cabe que, en efecto, *lobo* en latín es *Lupus* pero el latín es latín y el castellano es castellano y cada uno resuelve la cuestión desde y para su propia gramática.

Veréis, antes de nada me referiré a un acrónimo ibérico que nos ayudará a resolver estos interesantes interrogantes y que además nos servirá tanto de control de calidad como a la vez nos suministrará la tan necesaria doble comprobación. El acrónimo **BOL** que integra y construye palabras españolas como son ár/bol o bol/a tiene en su inversión la raíz **LOB** y si bien la primera nos da las claves para conceptos *elevados* o que se *elevan,* indudable que su oposición nos transmitirá una idea en sentido contrario y eso es importante conocerlo para situarnos con una idea más clara de lo que tratamos y con mayor y mejor prospección del tema.

Lobo es una entrada española que viene de una voz ibérica que se representa con cuatro *grafemas* o *letras* de lo que hasta hoy ha sido un inédito e inadvertido sistema de *ideogramas.* A estos caracteres nosotros los conocemos como un *alfabeto* o *abecedario,* sin embargo transmiten en un *cartucho* una idea ibérica {L, O, B, O}

Ahora será necesario cuestionarse ¿Cómo denominaban nuestros antepasados? Anteriormente lo desconocía pero a partir de Abril de 2012 adquirí conocimientos precisos y diseñé una metodología para leer y entender la lengua y escritura ibérica y puedo explicarlo con detalle; sólo digamos que su idioma era de extremada complejidad y tan pleno de significado como el que más. Muy culto y cultivado e incluso diría que

más que el actual y daré razón. Cuando ellos hablaban, sus palabras no eran únicamente *palabras* sino que eran nuestras propias raíces y plenamente significadas. Conocían el significado porque era la propia palabra, mientras que nosotros nos extraviamos hasta el punto de llegar a ignorarlas por desidia.

Nuestros antepasados declinaban las palabras en cinco casos, su idioma era flexivo. En griego era preceptivo que se acentuara agudo y fuera pronunciado con /v/: *λοβό* es decir /lovó/ para el singular y *λοβούς "*lovú*"* para el número plural pero en realidad nosotros hablábamos otro griego distinto. Para nosotros la letra "b" y la letra "v" aunque diríamos que conciernen a los mismos conceptos no lo hacen con el mismo aspecto, pongamos el caso práctico de "aire". Nuestra letra "b" es la encargada de asociarlo al mundo *inmaterial*, *espiritual,* mientras que la letra "v" está implicada y lo hace asociada con aspectos digamos terrenales. Hablaremos siempre de *aire* pero en contextos muy distintos. Esa es nuestra filosofía del lenguaje en idioma español y hay que comprenderla para entender de qué estamos hablando en cada momento y de cada cosa.

La raíz griega *λωψ* "Lop" o mejor dicho /**Lup/** no significa en sí misma "depredador" como se ha dicho, es porque su significado está relacionado con aquello que se muestre "alargado". Así que de inicio pudo ser aplicado a los animales por sus orejas o por sus colmillos, etc. Sin embargo las lenguas de ascendencia griega son metafóricas y pudieran referirse por extensión como a un *depredador*. No obstante **lobo** se dio aplicando otra raíz distinta pero sinónima: /**LOB**/ y no en cambio /**LOP**/.

Mirad, todos los investigadores buscamos la verdad y solemos pensar que nuestras deducciones están de conformidad con ella, aún al máximo que podamos aspirar sea aproximarnos tanto como nos sea posible a una certeza que en cualquiera de los casos se nos mostrará poliédrica. Cuando publiqué el trabajo al respecto en 2014 aplicando mis conocimientos de latín y de griego para explicar la etimología del nombre común en español LOBO no pude ni por un instante imaginar que años más tarde, en 2018 podría

construir una **Tabla** que pudiera explicar el alfabeto castellano según y desde la escuela de la lengua ibérica y aplicar en consecuencia las **declinaciones ibéricas** al castellano y con ello averiguar con exactitud que el nombre común en español LOBO no fue dado en latín y tampoco en griego. Comprendí que se lo debemos a una genuina voz de nuestros antepasados en lengua ibérica. Lo explico a continuación, es sencillo: El vocablo -*lob*- quiere decir -alargado- pero en otro contexto distinto a -*lup*- y aplicable perfectamente a una "voz" pongamos el caso. Ahora os doy la primicia: **LOB**/O significa **AULLIDO** aunque si la denominación la hubiéramos dado hoy en día es probable que lo hubiéramos llamado **AULLADOR**. La razón no es otra que su grito ***prolongado*** o ***extenso*** alarido. Una ***alicaída*** habla o voz. Una ***queja*** que se ***alarga*** triste, hueca y que conocemos como ***aullido*** que hace especial y único a un animal tan temido como extraordinario y que en idioma español llamamos **LOBO**.

En la lengua española decimos que tenemos una "b" -alta- y una "v" -baja- y no es por pura estética gráfica ni tampoco por fonética, cuando nosotros con nuestro acento *cario* usamos una u otra, apenas se aprecia la diferencia. La razón para concederle a cada una un atributo distinto es que una se emplea para asuntos *elevados, espirituales, inmateriales* y la otra para otros de carácter más *bajo, materiales y mundanos*.

CAPÍTULO 18

Vaca

En el capítulo anterior vimos las razones por las cuales en el idioma español tenemos un animal llamado **LOBO** y responsabilizaba de ello a la letra "**B**" que trataba asuntos como los de "aire" desde un plano *espiritual,* mientras que por el contrario la letra "**V**" se ocupaba de igual concepto pero, vibrando en otra cuerda. Digamos que poniendo los pies en la tierra. Para completar la exposición ahora disociaremos entre ambas letras con esta oportunidad excelente que nos brinda otro animal denominado también en español, como todos vaya, y que es **VACA** y comprobar que realmente esta filosofía del lenguaje se cumple a raja tabla con tanto rigor como sus propias creencias.

Vaca es una entrada española que viene de una voz ibérica que se representa con cuatro *grafemas* o *letras* {V, A, C, A}. Bien, de la raíz **VAC** sabemos que su oposición será **CAV** y que es un acrónimo con el cual construimos fraseos tales como "cav/a", "cav/ar" o ex/cava/ci/ón y que nos introduce en la idea direccional de "ir desde fuera hacia el interior" por lo cual se desprende que **VAC** nos referirá a una situación que por el contrario lógicamente "irá desde dentro hacia el exterior".

Entonces ¿Cómo deberíamos entender *vaca*? Tenemos una cadena léxica con la siguientes acepciones [VAC] "vaci/ar", es decir en este caso "sacar" o expulsar "aire" y [A] "una". La locución *vaca* es la suma en un *sintagma* o -acrónimo ibérico- con significación propia que expresa la idea tan ordinaria y natural como la vida misma de las *flatulencias* y por ello pudiéramos concluir que *vaca* es lo mismo que: ***flatulenta***.

Comprendí que nuestra *lengua castellana* fue una gramática planificada en la antigüedad y no la consecuencia de *derivaciones* foráneas o del fruto del azar, como se tiene por más cierto. Averigüé que del mismo modo que los *griegos* compusieron su *léxico* construyendo *sintagmas*, nuestros *ibéricos* hicieron lo propio construyendo

acrónimos. Me quedé estupefacto cuando me di cuenta por vez primera que *las palabras españolas* en realidad eran *frases ibéricas*.

Los sistemas alfabéticos son más manejables que otros, póngase el *Sumerio* que creaba un término en cada caso concreto y sin límite, por lo tanto era inabarcable, inasumible; en cambio los alfabetos fijan un limitado grupo de casos para crearlos, es práctico sin embargo el inconveniente es que ese amplio espectro requerirá de una interpretación. La *polisemia* es condición de la palabra y caben distintas interpretaciones de sus significados en su aplicación semántica, si bien dentro del marco que acota un sistema que es *ideo-gramático* como el nuestro.

Hay que añadir que físicamente las palabras castellanas no suelen tener más de una, dos, tres o a lo sumo cuatro gráficos como son: "y"(1), "de" (2), "sol" (3) o "tras" (4). A simple óptica percibimos tan largas nuestras palabras a consecuencia de que no las reconocemos como lo que son en verdad: *oraciones ibéricas*. Para ilustrarlo pongo un simple ejemplo con "compañerismo" que es una frase compuesta por cinco palabras ibéricas: "kom (1) - pa (2) - ñer (3) - is (4) - mo (5)" que significaría literalmente algo tal así: «*lo mismo que ser una suma para lo común*».

CAPÍTULO 19

Tierra de Conejos

Creerme que este capítulo es para mí, una de las cuestiones más relevantes e ilustradas que pude investigar y no sólo por su transcendencia lingüística sino incluso histórica, un antes y un después se vislumbra de lo que os voy a exponer para la inédita historia de este país al cual no únicamente nosotros llamamos *España*.

Veréis, se ha dicho que *España* significaba "Tierra de conejos" y yo lo desmiento categóricamente, bueno digamos que con vehemencia únicamente y con respeto porque hasta donde tengo conocimiento sé lo que significa la denominación en cuestión y no quiere decir eso. A la vez conozco el significado de *Hispania* y ambas significarían cosas similares pero aquí los matices cuentan. Ahora bien, lo que nunca os dije ya que, sinceramente lo desconocía entonces, es que a pesar de estas dos sendas nomenclaturas nada impide que pudiera tener más y otros apelativos. También se la conoció por Iberia y a este país es altamente probable, por no decir seguro, que se le conociera también ¿por qué no? como **TIERRA DE CONEJOS**. Sí, quienes afirmaron que este país era la "tierra de conejos" estaban en lo cierto. Ahora bien, quede claro y que conste que no porque *España* ni *Hispania* lo signifiquen sino bien porque esa era otra manera de referirse a ella.

Oído, mucho os pueda sorprender el nombre de ***España*** siempre se vocalizó de este modo /España/ y esto tiene una razón *ortográfica* y también *fonética* que a continuación explico. Me hago cargo de que esta afirmación os deje perplejos, no puede ser de otro modo; voy a transmitiros una *epistemología* que ha estado inédita durante miles de años. La denominación *España* se ha dicho que deriva del nombre *Hispania* dada por los romanos. No obstante, los historiadores han admitido que este nombre no procede del *latín* y los etimólogos se encuentran bastante desconcertados y con motivos, entiendo.

Por un lado saben que la voz *Hispania* no es latina y por otro conocen que cuando los romanos se referían a la *península ibérica* lo hacían llamándola de ese modo. Problema. Sin embargo los romanos en realidad no la llamaban así, no así sólo y luego lo vemos. La teoría más extendida es que: "*«Hispania» proviene del fenicio i-spn-ya"* según encontramos citado en *Wikipedia,* sólo que esta teoría se asumió sin la debida comprobación al carecer de conocimientos y correcta alfabetización en *lengua ibérica*.

Los *romanorum* con esta locución que no era propia suya de ***Hispania*** la entendían como (*Esa grande*) y que justo es el sinónimo de *Magna* dicho en latín. Es por ello que se referían a nuestros territorios no como *Hispania* sino como "Magna Hispania" incurriendo en una cacofonía, porque Hispania y Magna significan en la práctica lo mismo. Los romanos seguían un patrón establecido y eran disciplinados cuando re-denominaban. Tomaban el original y lo trasladaban al latín. Sea como fuere que otras naciones escribieran el *topónimo* lo cierto es que para nuestros antepasados ibéricos el término original era de ascendencia griega y probablemente desde tiempos *minoicos*: -*Tiç Pania-*. Sin embargo no me sorprende que los autores de la denominación -Hispania- fueran los *cartagineses* en una traslación suavizada porque a fin de cuentas se hicieron los amos de este país y hasta el punto de convertirse en autóctonos. Y no obstante acuñaron otro más, un sinónimo porque estaba en su propia estrategia política: **Es · Paῆa** y que significa ***Esta suma* o *total.*** ¿Cómo? Lo explico mejor y es que nuestra lengua la vemos escrita con caracteres latinos y por lo tanto suponemos que fue razonada igualmente en *latín* pero en realidad fue pensada de otro modo. Fueron nuestros *ibéricos* quienes la construyeron basándose en una filosofía del lenguaje dialectal griego ***jónico cario***. Así que luego, la letra /**ῆ**/ tomó el aspecto *a ras* para la letra "ñ": *Espa**ñ**a, a**ñ**o, etc.*

La *escritura ibérica* se reservó a las instituciones ibéricas que punteaban en distintos soportes que tenían a su alcance, en especial sobre metales pero asimismo no dejaba de ser la lengua *vernácula* de nuestros autóctonos. Y es que las letras son representaciones

gráficas de una lengua que es hablada. Sencillamente surgía natural y la mantuvieron viva desde una milenaria *tradición oral* de padres a hijos. Esa lengua ancestral es la que más tarde adoptaría una *apariencia latina* y que se llamó *romance.* La **Ñ** (î) es una evidencia léxica de *la identidad ibérica del idioma español*.

Ahora bien, vamos a lo mollar en este caso. Los fenicios es muy probable que fueran de los primeros en visitarla y en llamarla de algún modo pero difícilmente fue como *Hispania* o *España* porque no es su fonética. Sí que en cambio es la fonética de los *cartagineses* y de los *ibéricos*. De la fonética de los *fenicios* honradamente no la conozco lo suficiente como para poder determinar nada que tenga sentido de cualquier orden, sin embargo sé que ahí donde iban ellos los cartagineses iban detrás y conozco como denominaban las cosas y sus significados. A las islas Baleares las denominaron así porque desde ahí se *lanzaban* a la península, *Baleares* significa "lanzaderas". No es extraño que para *saltar* desde sus embarcaciones a la península tuvieran y emplearan más palabras que no les faltaban y esa otra palabra y les garantizo que eso es literal era ***conejo*** para decir "**asalto**". Ellos empleaban la voz /cone·jos/ literalmente "de pasos separados" y no cualquier otra denominación sino tal como suena y lo sorprendente es que nosotros lo seguimos haciendo igual, gracias a ellos *conejo* hoy es un sustantivo español. Y a colación de esto, no sé si sabéis que en la península ibérica vive un animalillo muy apreciado por su carne y que se mueve también "**a saltos**". Los romanos lo llamaban *Oryctolagus cuniculus* ¿sabéis cómo lo hacían los *cartagineses?*

CAPÍTULO 20

Panjonia

La denominación "**jóni**/co" pude averiguar que significa "junto". ¿Por qué pensáis decimos "ca/**jón**"? Porque -cajón- significa "separado". A ver ¿qué? ¿junto o separado? No os tomo el pelo ¿sorprende, verdad? ¿Cómo pueden significar cosas distintas si es la misma palabra? No os habéis dado cuenta a estas alturas que nuestro idioma no tiene igual. Lo que ocurre es que cuando la palabra **JON** va al inicio de la palabra es "junto" y cuando se coloca al final de la palabra significa su opuesto, es decir "separado". ¡Sensacional! ¿Alguien pudo pensar y en su sano juicio que tenemos en lengua española una filosofía del lenguaje tan sensacional y extraordinaria?

La verdadera genealogía caria de los *Cartagineses* que desde el *Jónico* se habían desplazado hasta las costas de *Libia* podemos reconocerla a través de los nombres de personas, lugares y cosas que nos dejaron, también y muy especialmente en la península ibérica. Los litorales españoles meridionales recibieron anónimos la llegada de éste y otros *jónicos* que desde tiempos inmemoriales consigo trajeron idiomas embrionarios para nosotros.

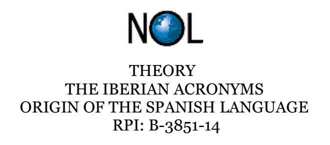
Las distintas islas en el mediterráneo se convirtieron entonces en grandes -Baleares- es decir en auténticas "lanzaderas" hacia nuestras costas y luego una vez desembarcados avanzaron a través de un corredor que habilitaron desde *Levante* y *Andalucía* hacia la meseta central. Los *cario* llegados de *Teke* (la actual Turquía) deliberadamente buscaron otra centralidad *milesia,* la de Mileto y que significa "Maravilla" porque estaba situada cerca de un meandro y Mile/to al igual que el general cartaginés A/mil/car- atesoraban un "conjunto" de virtudes o "mil" cualidades *Cario*. Los *Car* iban fundando ciudades y esa centralidad que os contaba antes la encontraron junto a otro *meandro* muy similar al de *Mileto* y que es la ciudad de *Toledo*, es decir "Para Ledo" una diosa *Caria*.

A los *cario, lidios, licios, cilicios*, etc., a su llegada a la península ibérica se les tildó de pueblos *iberos,* y es natural porque aunque no os lo dijeran nunca *iberos* significa "inmigrantes", expatriados, de afuera. Incluso de los *celtíberos* fue inadvertido su origen -*keltikçi*- que fue traducido por *celtici*, lo cual indujo presumiblemente a "celtíberos". El mismo tipo de error que supuso catalogar de "indios" a los nativos americanos y que nada tenían que ver con los -indios- de la *India*. Los *celtíberos* con su cultura solar, lunar y taurina venían de pueblos euroasiáticos y que poco tienen que ver con los *celtas*, excepto por su mezcla durante las ancestrales incursiones "galas" que se dieron en los tiempos tempranos en la región de *La Galatia* en la Grecia Asiática. Independiente de sus posibles trazas su cultura era helena.

La alianza de esas ciudades estado antiguas en la Grecia Asiática dio un nombre que debiéramos tener en cuenta por sus muchas implicaciones posteriores. Recordadlo: "**Panjonia**" ¿os suena este nombre? Dejadme que os explique su significado: [pan] [joni] [a] "una gran junta". Será modelo de una primigenia idea geopolítica y religiosa en la península ibérica que perdurará para otra y nueva posterior formulación: [His] [pani] [a] como así le llamaban los *cartagineses,* aunque no fueran los primeros en nominarla. Su nombre original fue *Τις Πανια* y que cuando los *romanos* se referían a ella lo hacían como: "Magna Hispania" ¿sabéis por qué? Porque sabían perfectamente que *Hispania* es *Magna* en latín. "Esa, grande". Lo sorprendente es que los *cartagineses* tenían otro modo más para llamarla: ***España,*** es decir "**ésta, suma**". Para seros sincero he de apuntar que desconozco sus intensiones, si acaso era una suma añadida a Cartago, adherido a ella o por sí misma porque eso es lo que implica añadir la letra /ñ/ y que expresa un concepto "**total**" para un territorio como un singular [**pañ/**o] que -recoge- a la diversidad de gentes en un crisol de pueblos y culturas en lo que fue para ellos un nuevo mundo en occidente.

Me resulta paradójico que mi generación y por desgracia, entendiera que supone perfectamente el significado de la frase -**PAN** DEMI A- y asimismo jamás pudo comprender la de -HIS **PAN**/I A- cuando se emplea la misma palabra. Por otra parte, lejos de nuestras fronteras las fiestas de la ***Pan**/oni/a* en *Jonia* reunían a los mejores representantes de los pueblos helenos orientales, son las otras *Olimpiadas,* las que nunca nos contaron: Los *lidios* eran populares por sus originales *juegos*, entre ellos una suerte con *toros* con denominación de origen que pudiera resultarnos bastante familiar: La *Lidia*. Por su parte los *frigios* veneraban a sus dioses con cánticos tonales que más tarde serán reconocibles en el *Levante*, *Extremadura* y *Andalucía*. No en vano su escala *frigia* será la base que adoptará el *flamenco.* Los dialectos "jónicos" de *Halicarnaso, Mileto, Esmirna* junto con los de las islas *Samos* y *Quios* son lugares donde cuajó el idioma de los *Car* o *Cario.* Por lógica lo heredaron sus descendientes que emigraron desde *Jonia* exportando afuera toda su sensacional cultura ***Cari/**a* para constituirse luego más tarde entre las más prósperas la ***Carta**/ginesa*. En la península ibérica su lengua ***Cas/**ta*, un idioma "cerrado" -cario- propio de -raza- una vez renovado con otra ortografía adoptará otro nombre: ***Cas**/te/llano*.

Hay que atender a que *Kar* y *Kas* son dos raíces distintas y no obstante son sinónimas. Mirad, la popular frase "*de tal **palo** tal **astilla***" en realidad se trata de una *metonimia*, es decir que *ponemos el instrumento por la cosa,* o dicho de otra manera se trata de "otra denominación". Lo adecuado sería: "*de tal **asta** tal **astilla***" o "*de tal **palo** a tal **palillo***". En consecuencia el término "Castilla" por aplicar un simple *silogismo* no deriva de "castillo" ambos son casos dativos y ambos términos, tanto **Cas**/ti/lla como **cas**/ti/llo penden de la misma raíz: ***Cas***. En Castilla no tenían *castros* sino *castillos,* son cosas distintas y cierto es que este lexema tiene diversas interpretaciones pero siguiendo una lógica secuencial para *Cast**i**lla* lo correcto sería "*de tal casta **a** tal castilla*". Véase que empleamos la tercera declinación en caso *dativo* empleando la vocal (**i**) cuando queremos expresar no ya una pertenencia sino una descendencia en tercer grado:



-Castilla- [Kast**i**-lla]. En cuanto a un -Casti/**llo**- lógicamente se le supondrá "amplio" y es lo que afirma el predicado: "**-llo**".

En la antigüedad algunos pueblos fueron denominados por su modo peculiar de hablar. Les explicaré por qué razón en español decimos "dialecto". Se trata de un sintagma: *di* "división" y *al/ec/to* "por obrar", pero ¿obrar qué? En el caso que nos ocupa de *actuar* "hablando", "escribiendo" o "leyendo" en distintas y diferentes lenguas. Todavía en nuestro idioma nos expresamos con la exclamación ¡*Ha*/***le***! para ***alec/****ci/on/ar* o para animar a actuar. Así que el gentilicio -***Lidi****/o*- significa "dialecto distinto". El gentilicio -***Lici****/o*- un dialecto "de acuerdo con las leyes". El gentilicio -***Ci***/***lici****/o*- un dialecto "fijado con /**z**/ o /**cs/**" y todavía el más sorprendente -***Cel***/***tik***/***ci***- que mal traducido por *celtíbero* "**repiten** **celosamente** la /**cz/**". Nos referimos al ***ceceo***, a ese ***castizo*** tan propio de la lengua española. Por otro lado, aunque *Lidio* y *Licio* los consideramos ***gen****/tilicios* en realidad no son ***geni****/ti/vos* sino que son casos ***dati/****vos* y que bien traídos emplearán la vocal "i". Es la razón por la que usan un tercer grado, indirecto, con una descendente natural derivada para expresar no un *idioma* como sería propio de ***La*** o ***Lo*** sino para expresar un ***di****a/lec/to* y que se expresa con ***Li.***

Por ese motivo *Estrabón* a los *celtíberos* los emplazó sorpresivamente incluso en el tercio sur peninsular de *Andalucía* y *Extremadura,* territorios impensables para unos pueblos *celtas.* El destacado *geógrafo* estaba una vez más en lo cierto sólo que, los nombres con los que contaba no eran *etnónimos* originales sino que estaban traducidos. En el sistema central peninsular fue presumiblemente gracias a los *Lidios* que tenemos ciudades con nombres como: *Madri/**d**/, Valladoli/**d**/, o Tole/**d**/o,* aún quienes conserven la fonología *Lycia* no podrán evitar pronunciarlas tales como: *Madri/**z/**, Valladoli/**z/** o Tole/**t**/o.* Incluso una ciudad que por coherencia debió llamarse *Badajo/**s/*** y que significa "cereales" se escribirá y vocalizará como *Badajo/**z/**.*

CAPÍTULO 21

¿Quién construyó el idioma?

La prosodia de la lengua española no tiene nada que ver con el discurso del *latín,* pueda parecerlo a excepción de compartir el mismo tipo gráfico y además no todo; como por otra parte ocurre con tantas otras lenguas de todo el mundo y que no han tenido relación alguna con éste. Es irrefutable que la lengua española subyace bajo las pretéritas figuras retóricas griegas. Acometemos nuestras costumbres fonológicas y hábitos léxicos más característicos desde la más temprana fonética del área de *Mileto* en *La Caria,* antes incluso de la creación del alfabeto común para todos los griegos.

Oíd, cabe prestarle una especial atención al **SOL**, como dije, a nuestro particular ***solecismo*** que parece ser la base fundamental del *castellano*, siendo una importante *incorrección* que se comete en la junta y el orden de las partes de la oración y que va en contra de preceptos y reglas gramaticales convenidas. Esa contribución a nuestra actual particularidad en el *dejo* o *deje* no únicamente se dio en *Cilicia* sino en toda *Jonia* y *Licia,* entre otras regiones griegas asiáticas. Llámese *solecismo*, de *Solos* y éste de *Sol* por la ciudad *Cilicia* la cual pobló *Solón*, uno de los siete sabios que dio "las leyes" a los ciudadanos de *Atenas.* En esta afirmación hay un reconocimiento implícito a que los *atenienses* tomaron para sí mismos dialectos de otros pueblos. Aún luego, se reproche que mezclándose con otras naciones comenzaron a corromperse las normas -según los puristas- de la lengua griega. De ahí que se le llamó *solecismo* a aquella corrupción del lenguaje que se comete en la unión de las partes de la oración. En castellano lo traduciríamos por "torcedura" de la que se entiende por un habla correcta y natural. Por tanto debiéramos concluir que el *castellano* vendría a ser un griego distinto y singular.

Bien, añadiré más, os voy a mostrar la estructura morfológica de la denominación en cuestión y lo entenderéis perfectamente. Mirad, para abreviar os la muestro ya con los

primeros sintagmas resueltos: SOL/E · CIS/MO. Estas son las ideas que nos introducen, no obstante para entender adecuadamente la locución no deberíamos leerla de un modo literal sino por la transmisión del producto que se pretende y a partir del *ayuntamiento* de sus factores. Entonces ¿Cómo deberíamos entender *solecismo*? Tenemos una cadena léxica con la siguientes acepciones: [SOL/E] "de singularidad", [CIS/MO] "modo de fijar". Se escribía de izquierda a derecha como lo hacemos en la actualidad sólo que el orden gramatical lo consignaban en inversión. La locución *solecismo* es la suma en un *sintagma* o -acrónimo ibérico- con significación propia y que por semejanza expresaría la idea: ***un modo singular y distinto de fijar.*** En otras palabras, todos conocéis de qué se trata y si cambio de género, hablamos de *sole/cisma;* ya sabéis que es un desacuerdo o una *escisión* entre sus miembros. Pero así como el *barbarismo,* en otras palabras igual a "extranjerismo" es un defecto no tolerable en una parte de la oración, el *metaplasmo* es la muda de la acostumbrada manera de hablar. En nuestra lengua actual diríamos que es una "transformación". Nuestro idioma es "transformado" porque a partir de nuestros antepasados trasmudamos palabras. Decimos fácil en *castellano* una antigua prosodia *jónica* de la cual no imaginamos jamás y ni siquiera fuimos conscientes. La que en la actualidad es conocida como lengua castellana y por ende española es el último capítulo hasta hoy de un asombroso viaje a través del tiempo y de la geografía.

Nació hace miles de años en la *India* con las fuentes del -*San Scriti am*- "Sánscrito", es decir "nuestra escritura santa". No es distinto para el *griego* y el *latín* pero nuestra "variante" tuvo su punto de inflexión con su adopción en la ciudad de *Solos* (Cilicia) en la antigua *Teke* (la actual *Turquía*) donde se dieron cita distintas y numerosas lenguas. El nuestro, y ahora he de añadir -presumible- es la variante de un idioma de ascendencia *jónica* euroasiática: ***Solecismo***. Fue convenientemente fijado por los sabios ***sof****istas* en el caso concreto de los pueblos de origen ***Car*** o ***Car****yo* como fueron nuestros ***car****petanos* y asimismo otros colonizadores *caryo* a través del mediterráneo y en el norte de África por sus influyentes maestros ***suf****etes* como fue el caso de los ***car****tagineses***.** La idea que se tiene de la lengua de nuestros antepasados es que su escritura fueron unos extraños

rayotes indescifrables, cuando la excelencia de su idioma escapa a los límites de lo más extraordinario.

Las tres reglas fundamentales de la lengua castellana son: La primera **escribir como se habla**, es un idioma que se pretende sencillo, claro y *caste*/*llano*. La segunda es el **ayuntamiento**, es decir *yuntar* todo lo que sea posible tal y como hicieron nuestros antepasados ibéricos. Y la tercera es la economía ortográfica buscando formas **apocopadas**. Ningún idioma, siquiera el mismo griego; a día de hoy, contiene tantas figuras *griegas jónicas* fosilizadas en los vocablos de su gramática como las que posee la lengua **casta** primero y la lengua **castellana** después. ¿Sabéis por qué? Porque es justo la fórmula que emplearon para construir el idioma castellano y os diréis que eso no puede ser; si las figuras retóricas griegas son ¡numerosísimas! pues claro, tanto como lo es el léxico español y lo más extraordinario es que las pude identificar. Y no obstante lo sorprendente es que el **"léxico"** original y que es hoy el nuestro, se mantuvo sin intrusión alguna, integral y digamos *casto*. Pensar en un *latín* y "vulgar" no es sensato, son incompatibles. Se trata de un *oxímoron*. No sólo porque el pueblo no lo quiso tomar y ese "latín vulgar" que buscan en la península no es otro que el idioma *castellano*. Pasó de ser una lengua de la Casta a ser la lengua del pueblo *llano*, por ello recibió el nombre de "caste-llano" una vez los romanos dejaron de *sujetar* España.

Mirad, la teoría que sustento no es difícil de comprender, sea una auténtica arqueología del lenguaje creerme que es la más sencilla. Pero, aun así, es una teoría novedosa para que se la tome en consideración de inmediato, dado que se ha divulgado otra hasta hoy y que se ha dado por cierta aún sin la debida comprobación, un *Axioma* y eso dificulta que ocupe el lugar que le correspondería por razón y justicia. En espera de recibir esa emérita a la vez que emancipación, mientras todavía anide en mi regazo que sepáis la custodio con gran afecto y plena certeza.

CAPÍTULO 22

Cajón desastre

Bueno, amigos y amigas, hispanohablantes todos. Ha sido un placer compartir esto con vosotros, aquí sin apenas dormir durante una semana y que fue el tiempo que me di para componer esta primera parte, sentado a pan y agua pero no penséis que hay más, mucho más. Tenemos por delante una segunda parte y más técnica para los muy cafeteros y una tercera que nos invita a la reflexión pero "A lo hecho, pecho" y debo ir pensando también en irle poniéndole punto. Un punto y seguido si queréis o un punto y aparte si esta generación decide que no le interesa conocer su sublime propio idioma. La sociedad tiene derecho a escoger, incluso aquello que no sea relativamente a todas luces lo mejor. Por mi parte, deciros que lo he pasado estupendamente explicando nuestras palabras y podría seguir eternamente sin parar toda una vida, dos o más llenando un millón de páginas porque hay un millón de palabras por explicar pero también tengo una vida por vivir, es que además de gramático soy ciudadano y tengo asuntos que atender. Eso sin contar que el que me diera un poco el Sol y estirar las piernas tampoco no me vendría mal. Por ello he decidido abrir un capítulo, ya sin darme pábulo ni recrearme tanto y con explicaciones breves y explicar alguna que otra palabreja que ni por asomo pensasteis que estaban relacionadas entre sí. Y sí, escribí "desastre" adrede y para ver si todavía andabais atentos a mis explicaciones. Hasta pronto, besos y abrazos:

1) El reverso de **AN** es **NA**. En idioma español cuando queremos significar alguna cosa que es "<u>an</u>tigua" usamos **AN** al inicio de palabra y cuando queremos significar lo opuesto como sería "moder<u>na</u>" hacemos la inversión a **NA** y la palabra la colocamos al final.

2) En español distinguimos entre "uno" y "más de uno". Por tanto, distinguimos entre acordes menores como **MO** frente a **OM.** Con el primero haremos fraseos como **MON**/O que es "uno" y con el segundo fraseos como H/<u>OM</u>/BRE y es que **HOM** significa "grupo".

3) Una impresión errónea de las numerosas existentes en la lengua española para con los *prefijos* y ahora me centro en uno en concreto, es pensar que el presunto "prefijo" **IN** y que vemos en frases como "in/ver/si/ón" supone una *negación* cuando no es exactamente así. Resulta que **IN** es *afirmación* aún "escasa" o "falta" . En realidad **IN** es el opuesto de **NI** que sí que se trata de un nexo de "negación".

4) La entrada española **ARAR** que como sabéis define labrar la tierra con el arado es un verbo que me fascina. No es que sea una palabra ***rara,*** es diferente. Diríamos que se repite como un **AR**/**AR** ya que **AR** es "levantar" y es por eso que también decimos *ár/bol, ar/te* o *ar/riba.* No obstante **AR** también es su contrario, es decir "enterrar". Eso dependerá de si aparece colocada al final. Es ¡cuántica! -permitidme la gracia-. Por cierto, si dais la vuelta a **ARAR** ¿qué encontráis? ¡Sorpresa! Os lo dije. ¿No lo esperabais?

5) La entrada española *anular* define un verbo que *invalida*, *borra* y lo lleva todo a negro. El acrónimo **NUL**/A o **NUL**/O ha de tener una oposición. ¿Cuál? Vamos a averiguarla. De **NUL** a **LUN**. ¡Increíble! Acabo de comprender el sentido de una palabra española tan importante y enigmática como es la **LUN**/A, cuál es su razón. "Luna" es lo contrario: una *claridad*, *blancura*, *aparición*. ¡¡¡Oh!!!

6) Hay un verbo español que no conocéis y tampoco conjugáis pero deberíamos y que es una palabra fuerte, bestial. Creerme que intimida. Cuando la veo aparecer en una frase ya se que las cosas van a ir a peor y con toda seguridad. Se trata de **TAR** que significa "introducir", "clavar", "pinchar" y es por eso que decimos "tar/ta" porque algo lleva de sorpresa dentro. Mirad, si llega a ser importante que hasta el nombre de **TOR**/O es por su causa. Porque un *toro* que es su caso *acusativo* tiene unos cuernos que si te "introduce" "clava" o "pincha" vas *aviado*. Sin duda, **TOR** tendrá su reverso pero no esperes que sea algo benéfico porque te pongas como te pongas **TAR** es ter/ri/ble que es su caso *genitivo.* Podemos verlo con **TAR / RAT** si quieres pero sería una **rat**/on/er/a y ya que nos hemos puesto muy bravucones con **TOR** que no se diga, sólo se escribe de los valientes. Mirad. De **TOR** a **ROT**. El destrozo está garantizado en ambos casos, pero hay matices: no es lo mismo que te den una **TOR**/TA que te hagan un **ROT**/O.

7) En idioma español, el acorde menor que forma el acrónimo **SA** significa "salida" o "saliente" y lo podemos ver sin ir más lejos en "asa" pero si lo invertimos como **AS** veremos que lo que obtenemos es ***sobresaliente***. Esto,... aclaro que lo he dicho literal. Que la palabra **AS** es *sobresaliente* de verdad, por ello es la mejor carta de la baraja española o una persona que por sí misma *sobresale*.

8) Todo el mundo probablemente pensará que lo contrario en el idioma español de **SÍ** es **NO** pero en realidad, lo contrario de **SI** es **IS** que significa "lo mismo", no lo mismo que **Sí** porque **Sí** significa que

"no es lo mismo", mientras que **Is** significa que es "lo mismo". Pongo un ejemplo para que se vea mejor: El nombre propio ***Is****/ab/el* significa "es igual de dios" -igual de dios que el mismo dios- es comparable a él y en femenino.

9) El acorde mayor que forma **BAR** es la raíz que en idioma español significa "fuera" y en su caso genitivo es **BER**, es extremadamente relevante porque es con la palabra que construimos la denominación de su caso *dativo* y que es "i/ber/os" de tanta importancia para nosotros, porque *iberos* significa "vienen de afuera". Sí, confirmo que los *iberos*, fueron "inmigrantes" y la inversión del nominativo **BAR** es **RAB**, que significa en idioma español su opuesto que es "dentro". Es por ello que llamamos a las raíces de algunas plantas que están -dentro- como "**rab**/anos" e incluso es la razón por la cual de verdad decimos **RAB**IA y esto es porque la *rabia* se lleva "dentro".

10) Una **FAZ** es una "cara" y transmite positiva felicidad, iluminada con un aspecto agradable y en cambio vemos en alguien que es "zafio" es muestra de grosería, un tipo poco claro y que se esconde. Mirad: De **FAZ** a **ZAF**.

11) La raíz **RAS** la empleamos para entradas españolas tales como pudieran ser "rascar" que es tocando una superficie. Es interesante de ver que palabras por el contrario como *sarna* o *sarpullido* emplean su raíz invertida: De **RAS** a **SAR** y relacionando ambas: La erupción y el alivio del picor.

12) El acorde mayor construido con el acrónimo **JAR** suena con una belleza excelsa, es una frase española preciosa a mi manera de ver y es un verbo ibérico de primera conjugación que no conjugamos. Nos sirve para construir palabras tan preciosas como "jardín" y que se ve así como jar/dín que quiere decir "Juntar un pequeño Edén". Un lugar placentero y delicioso como pudiera ser un Paraíso. Digamos un igual para Jar/a. Bien, lo contrario de **JAR** es **RAJ** y una "raja" claramente es un corte que en lugar de juntar, separa. Del natural como a muchas otras palabras ibéricas y que suenan con esos sonidos se les han atribuido idiomas que están equivocados pero esa injusticia espero que se vaya corrigiendo en el tiempo.

"Discurso de Enrique, el gramático;
y porque mi palabra sola no basta,
en presencia del Sol, la luna y los planetas
aún en plenas facultades físicas y mentales
lleno de gracia, satisfacción y alegría
puedo demostrar y demuestro
por todo lo arriba expuesto
porque equivocarme puedo
pero mentir no miento
que la lengua castellana
más conocida por el idioma español
es una lengua ideada y construida
de la A a la Z que ahora sancionan."

CAPÍTULO 23

Dirección correcta, cambio de sentido

Lo prometido es deuda y al inicio de mi larga exposición me comprometí con vosotros a explicaros algo, no se me olvidó. Mirad, en mi modesta opinión una de las palabras más hermosas de la lengua española es HOLA y en español distinguimos entre Hola y ola, hay un grafema mudo de diferencia, suficiente para cambiar por completo sus significados.

Oídme, por favor. Una Ola es una "gran onda" pero para entender su significado primero se trataría de entender la diferencia entre los conceptos griegos de *Παν -Pan-* que es "grande" por -crecimiento- y *Ολ -Ol-* que es "grande" por ser -todo- y una Ola en realidad sería -toda entera- y una Ola "tanto aumenta como disminuye".

En cuanto a ¡Hola! que es una exclamación que se emplea amistosamente. Es la palabra inicial con la cual en castellano nos expresamos en un encuentro. No os parece insólito que una palabra tan usual en español como es ¡Hola! no tenga un origen etimológico en el latín. ¿Extraño? Pues claro, se trata de una palabra ibérica porque la lengua de nuestros antepasados es la que usa el castellano.

Y hay una cuestión fundamental para entender esto ¿cómo se saludaban nuestros antepasados? lo hacían con un **HOLA** mientras que los romanos lo hacían con SALVE. Nosotros nunca dijimos /salue/ y los romanos nunca dijeron /ola/. ¡Atención! no nos olvidemos de algo y fundamental, la letra muda -H- porque es la gran diferencia entre Ola y Hola y eso es literal, creerme que son dos raíces distintas:

Mientras OLA es en una única palabra, la segunda es de las dicciones españolas la más significada, aún se nos pasara inadvertido ya que nunca lo supimos y ni siquiera por

un instante llegamos a imaginar que ¡HO! !LA! es una locución con dos palabras en una frase y para saludarnos que juntas vienen a significar: ¡OH LA! (Un – **SALUDO**).

Por cierto, como veis todo esto es muy interesante pero todavía lo es más lo que os voy a desvelar ahora. Recordáis que al inicio de mi narración os saludé con un **Hola** y os pregunté si ¿sabíais que cuando nos saludamos los *hispanohablantes* lo hacemos hablando a la inversa, del revés? Bien, quizá sea ahora el momento para explicároslo. En las enciclopedias se dice que *"la palabra española Hola pudiera estar relacionada con el inglés Hello y el alemán Hallo."* Y ¿sabéis qué? Están en lo cierto y tienen toda la razón, están emparentadas. No por lo que pudiéramos pensar sino por lo que nunca pudimos llegar a imaginar. Me gustaría pediros un último esfuerzo y que realizarais una última acción. Si sois tan amables de abstraeros por unos breves instantes de la *escritura* y os concentrarais en la *fonética*. Un idioma se habla. Sí, me refiero a como sonaría el saludo en alemán ¡HALLO! si hablasen a la inversa como hacemos nosotros. Probadlo ¿acaso no sería? De **HALLO** a **OL**L**A(**H). Incluso en inglés ¿no sería? De **HELLO** a **OL**L**E**(H). Ahora ya sabéis como se saludaban nuestros ancestrales abuelos. ¡Sí! ¡Sensacional! Tenemos ese *desparpajo* y esa *gracia* que nos hace únicos y que no se puede aguantar. Por contra, a la vez esa *cerrazón caria* que igual siquiera permita aceptarlo de manera natural. Escuchad, el español por sus raíces es PALÍNDROMO pero por sus palabras es INVERDROMO con *arte.* No cambiamos de dirección aunque en su sentido es reversible. Un idioma en sentido verso, reverso y con la dirección de izquierda a derecha. Construido. Antes lo desconocíamos pero ahora lo sabemos. Es la lengua continuadora de otra y es perentoria una nueva didáctica para explicar sus orígenes y también su gramática. Quienes hablamos castellano y por lo tanto español, mucho sorprenda, **no hablamos un idioma de *romanos* sino de *ibéricos* y *cartagineses.***

SEGUNDA PARTE

EL IDIOMA



CAPÍTULO 24

De Casta a Castellana

Mirad, a mi modo de ver lo primero que debiéramos comprender es que una lengua se habla y la escritura es una representación de la misma y que, por tanto, se puede manifestar o hacer de una y muchas maneras. Lo segundo y más importante, es que toda lengua contiene una filosofía detrás y que la sustenta. Nuestros antepasados tenían un conocimiento y dominio del lenguaje fuera de lo común, os lo garantizo. Al fin y al cabo son quienes lo crearon pero en algún lugar del -espacio tiempo- extraviamos nuestra identidad lingüística y quizás sea porque la imagen sesgada que tenemos de nuestros ancestrales abuelos no se corresponda exactamente con la realidad. Nuestra lengua es “incomparable” porque la suya fue concreta, coherente y lógica. Pronunciaban lo que escribían igual que decimos que lo hacemos nosotros en la actualidad y es que ambas, la suya y la nuestra, salvo baladí variación ortográfica se trata de la misma lengua. Y es que nosotros que tuvimos una escritura antigua, perdimos nuestras pretéritas funciones del lenguaje: *emotiva, conativa, poética, fática, metalingüística* y *referencial* ¿No os parece de sumo interés recuperarlas? No obstante tengo buenas noticias: Las primarias frases de uso en la península por una civilización preeminente como fue la ibérica, aunque no escribieran con los signos actuales constituyen exactamente los *morfemas*, *fonemas* y *lexemas* del *léxico español*.

Pues si os parece bien iniciemos esa excitante singladura hacia el conocimiento de nuestros ancestrales abuelos por el inicio y ese principio probablemente sea conocer los ladrillos que nos permiten construir nuestras palabras y aprender de verdad el español. Me refiero a nuestro *alfabeto* o *abecedario* que en realidad se trata de un desapercibido *sistema de ideogramas*.

La gramática española sostiene que la ortografía del español utiliza una variante del alfabeto latino que consta de 27 letras y que además emplea 2 dígrafos para representar dos fonemas: «ch», «ll». Pues bien, reconozco que os sonará bastante extraño pero yo os digo que la ortografía española no utiliza una variedad del alfabeto *latín* sino que por el contrario emplea un antiguo alfabeto *jónico*. Un sistema lingüístico *griego oriental* de la época *frigia* que recabó en nuestras latitudes por allá la temprana edad de bronce y que a partir de la época de los reyes de Castilla fue re-adaptado con nuevas figuras gráficas, unas formas renovadas y en parte análogas y no obstante no homólogas a las de patrón románico. Teniendo en cuenta la actualidad lingüística española en lugar de 27+2, en cambio propongo un total de 30 unidades lingüísticas formando una constitución de igual factura y condición.

En mayúsculas: A, B, C, Ch, D, E, F, G, H, I, J, K, L, Ll, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, Ü, V, W, X, Y, Z.
En minúsculas: a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, ü, v, w, x, y, z.

Mirad, es obvio para quienes somos usuarios del idioma español que nuestra ortografía emplea letras similares a los caracteres latinos pero en cambio nuestra fonología hace otros sonidos distintos. En realidad tenemos otros *fonemas* que estuvieron de pleno uso en una época anterior al siglo VII a. C., y no me refiero a los clásicos griegos: *alfa, beta, gamma, delta, etc.,* hago referencia expresa a caracteres que están obsoletos del griego clásico y como son las peculiaridades orientales: ***digamma, stigma, heta, san, qoppa, sampi, sho,*** entre otras.

Esa nueva constitución con las leyes fundamentales que establece y fija para nuestra lengua la he constituido en una *Tabla* a la que, lógicamente, para que no quepa duda de quien la suscribe y presenta le di la atribución de *La Tabla de Cabrejas.*

***La 2ª Tabla de Cabrejas* consta de 30 elementos y muestra las Leyes dadas para el idioma castellano:**

Solemos decirnos que no hay dos sin tres pero, tengo las esperanzas puestas en que ésta sea la definitiva.

A	**esencia**	(**nominativo**) inicial, esencial, -a-
B	**alto / bajo**	en sentido espiritual, elevación, aire, libre / preso, cautivo
C	**entra / saca**	
CH	**hecho**	materialmente
D	**dar / recibir**	
E	**dinámica**	(**genitivo**) movimiento, -de-
F	**comunicación / incomunicación**	transmisión
G	**ancho / estrecho**	por extensión
H	**neutraliza**	suspensión, suprime, abrevia
I	**descendente**	(**dativo**) indirecto -a la-
J	**junto / separado**	
K	**(obsoleta)**	en desuso sustituida por la c y q
L	**largo / alto**	en sentido general - largo, corto, etc
LL	**plano**	sin relieve, amplio
M	**semejante / distinto**	
N	**mayor / menor**	
Ñ	**suma**	
O	**entero**	(**acusativo**) circular, redondo, equivalente
P	**adelante / atrás**	
Q	**cuestión**	pregunta / respuesta
R	**fuerte / débil**	(verbo) presión, fuerza, energía, electricidad
S	**menos / más**	(singular / plural)
T	**mucho / poco**	cantidad, medida, capacidad
U	**ascendente**	(**vocativo**)
Ü	**divisoria**	
V	**vacío / lleno**	
W	**(barbarismo)**	
X	**exterior**	
Y	**además**	
Z	**superficial / profundo**	

Abecedario (de la A a la Z):

1. 1. ***La letra - A a -*** es un *ideograma* que representa la idea de la **esencia.**

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza *inicial* o *fundamento*. Es la primera declinación, el tronco de donde todo parte y todo se sustenta. La lengua ibérica septentrional y por consiguiente también la lengua castellana heredaron el modo jónico que desembarcó en la antigüedad en nuestras latitudes meridionales, expresado con este dibujo que parece indicar una dirección - ᐅ-, se lee de izquierda a derecha como se hace en una lengua occidental aunque también **podía invertirse para cambiar el sentido.** La lengua griega a posterioridad logró unificar sus distintos caracteres en un único alfabeto llamado *milesio* o de *Mileto.* La representará como - Α α - y la llamará *αλφα* "alfa", la cual a mi modesto modo de ver la entiendo como de -alta transmisión-. La gramática española por su parte la considera un *grafema,* una mínima unidad de escritura; lo que no podía imaginar ni por un instante es que se tratase a la vez de un *lexema*, en otras palabras una partícula con significación: *esencia*. Esta función se atribuye por lo general a las palabras y no a las letras, sin embargo sólo escribiendo esta inicial ya expresas un pensamiento significado. Por otro lado en *fonética* representa a un *fonema* que es una -vocal abierta- porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Car*.

1. 2. ***La letra - B b -*** es un *ideograma* que representa la idea dual de **alto** / **bajo.**

A la manera de ver de nuestros antepasados es *aire, espíritu, ánimo, alma, elevación, eterno, celestial, viento* y su contrario *preso, cautivo, obsesionado.* La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - I W Ր Ж ᛟ -. Son cinco variaciones según la flexión de una lengua que por herencia es griega oriental. Los transcribiremos por /ba/, /be/, /bi/, /bo/, /bu/. A esta letra la lengua griega ya con posterioridad la representará - Β β - y la llamará *βητα* "beta". A mi modesto modo de ver quiere decir "Por elevada". La lengua española por su parte la considera un *grafema* sin otro particular, pero ha inadvertido su significado como *lexema,* una partícula con significación plena. Por otro lado en fonética representa un *fonema* que responde a una -consonante oral sonora oclusiva bilabial- porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Car*.

1. 3. ***La letra - C c -*** es un *ideograma* que representa la idea dual de **entra / sale.**

Es la letra más comprometida de los *celtíberos* incluso hasta el punto de ser el presunto motivo de su denominación: así hablaban los *keltikçi* "celtíberos", repitiendo la "c" con su peculiar *ceceo*. Las antiguas

letras “k” y “ç” serán reemplazadas por (c), incluso ambas unidas como “kç” por (cc). Por ello en materia de gramática es un *grafema* que representa a un fonema que se corresponde con otros dos distintos la -consonante oclusiva velar- /k/ y la -consonante fricativa interdental- /z/. El primer valor “k” corresponderá a su pronunciación frente a las vocales <a, o, u> y el segundo valor “ç” ante las vocales <e, i>. En el castellano inicial en lugar de (c) se usaba (ç) que presentaba debajo una señal que llamaron *çerilla.* Por supuesto en sus inicios jónicos eran acústicas diferenciadas y se representaban con signos distintos. No únicamente los *celtíberos* sino también los *cartagineses* y los *carpetanos* que con su acento *cario* corrompían las voces cuando eran declinados en los casos genitivos y dativos, esa fonología la heredamos en el castellano y por ende en el español porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Lycios* y *Car.*

1. 4. ***La letra - Ch ch -*** es un *ideograma* que representa la idea de **hecho.**

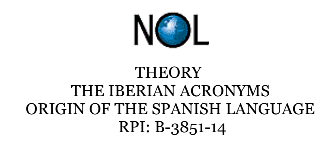
Es la letra que describe en el ideario heleno oriental aquello que es *maduro* y *verde*, *corto, bajo o mal hecho.* La lengua griega por su parte la representará - Χ χ - y la llamará *χι* “chi”. En la gramática española actualmente no se la considera como una letra, al ser entendida como un dígrafo de dos letras pero, sin duda alguna debería formar parte del abecedario español como una letra de pleno derecho por su relevancia léxica. En fonética representa a una -consonante oral sonora africada palatal- porque es la fonología que heredamos de los pueblos *Car.*

1. 5. ***La letra - D d -*** es un *ideograma* que representa la idea de **dar / recibir.**

La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - X Ф Ⴤ Ш Δ -. Son cinco variaciones y las transcribiremos por /da/, /de/, /di/, /do/, /du/. La lengua griega por su parte la representará tomando uno de esos mismos antiguos modelos - Δ δ - y la llamará *δελτα* “delta”. La gramática española la considera un *grafema* sin más*,* no obstante ha inadvertido su significado como *lexema*. Por otro lado y en fonética representa a un *fonema* que es una -consonante oral sonora oclusiva dental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 6. ***La letra - E e -*** es un *ideograma* que representa la idea de **dinámica.**

Es pura movilidad y se emplea en la segunda declinación. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ꟻ- y como se puede notar es una igual combinación de las líneas de uso en el idioma español. La lengua griega la representará - Ε ε -, y la llamará *εψιλον* “epsilon”. Es interesante añadir que el griego común



contaba con otra [ɛ:] más. Se trata de - Η η - con el nombre de *ητα* “eta” pero que nuestra fonética jónica oriental no posee. La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin más*,* no obstante ha inadvertido su significado como *lexema*. Por otro lado y en fonética se trata de un *fonema* que corresponde a una -vocal media anterior- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 7. ***La letra - F f -*** es un *ideograma* que representa la idea dual de **comunicación** / **incomunicación**.

Es transmisión, transferencia, irradiación. A la manera de ver de nuestros antepasados es una carta con gran acumulación lumínica que se expresa con haces de luz. Transmite información. Permite percibir fisonomías, perfiles o sencillamente una faz. La lengua griega la representará - Φ φ - y la llamará *φι* “fi”. La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.* Por otro lado y en fonética representa a un *fonema* que es una -consonante oral sorda fricativa labiodental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 8. ***La letra - G g -*** es un *ideograma* que representa la idea dual de **ancho / estrecho**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de extensión. A la manera de ver de nuestros antepasados se le ha llamado incluso “la partícula terrenal” porque es la letra involucrada en la palabra griega que hace referencia al “suelo” y por tanto a la “tierra”: en griego antiguo *γαια*. Es el signo gráfico relacionado con la expansión y todo lo que sea extenso o extensible. La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - ʌ (Σ ⧖ O -. Los transcribiremos por: /ga/, /gue/, /gui/, /go/, /gu/. La lengua griega la representará - Γ γ - y la llamará *γαμμα* “gamma”. A mi modesto modo de ver lleva la factura de una especie de denominación de “distintas extensiones”. En la gramática española es un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como lexema. Por otro lado recurre dual a valores fonéticos bien con G o J. El primero se da según preceda a las vocales <a, o, u> y el segundo ante las vocales <e, i>. Es por ello que si quiere representar las secuencias [g+e], [g+i] es decir con una fonética de [ɰe] y [ɰi] se recurrirá a la inserción de una U que no suena entre la G y vocal correspondiente. Y eso ¿por qué? Bien, digamos que en nuestro sistema alfabético se trataría de dos letras o un *dígrafo* pero y aquí está lo más extraordinario esta es consecuencia directa de nuestra herencia jónica. Por otro lado, en fonética representa a un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 9. ***La letra - H h -*** es un *ideograma* que representa la idea de **neutralizar**.

No tiene valor fónico y por ello algunos autores la consideran como un acento. Sin embargo yo tengo formada una opinión distinta. Este signo no forma parte del alfabeto griego común pero sí su perfil gráfico y es sabido que tuvo uso en la época frigia o griega oscura y también en el sistema de numeración jónico. Una posibilidad es que sea el signo que la lengua griega jónica representó como - Ͱ ͱ - y la llamó *Ήετα* "heta" pero no confundir con otra letra griega común con figura similar - H η – y a la que llamarán posteriormente *ητα* "eta". La gramática española la considera un grafema, aún no tenga siquiera un valor fónico. Lejos de esto, por el contrario supuestamente se trataría de una letra que es una "puntuación" y que emplea dos *grafemas*; no es fácil de percibirlos como tales porque la figura se trata de - Ͱ - y su homóloga invertida dan el inesperado resultado óptico tal y como lo hacen también otros signos de puntuación españoles que son dobles o que van de dos en dos: - ¿? o ¡! -. Ahora os planteo mi hipótesis: en realidad sea ésta u otra se trata de una aspiración neutralizadora. Se trataría permitid decirlo así del "agujero negro" de la lengua española. La letra que cumple una función de limpieza, exterminadora, de suspensión y para suprimir otras letras incómodas o bien abreviarlas (es la figura retórica del síncope) Pero ¿qué neutraliza? No lo sabemos, por la razón que no vemos el grafema que ya ha sido eliminado, lógico. Podemos verla en distintas posiciones, al inicio con el primer lexema o en el interior de la palabra cuando pertenecería al inicio del segundo. Pero ¿qué haría tan imprescindible que la letra "H" suprimiera a otra letra? pues por razones fonéticas o sintácticas y tengo razones fundadas para pensarlo en ese sentido, porque conozco que inicialmente el nombre de *Hispania* en realidad fue *Tiç Pania* en una traslación al término *Hispania* quedaría suavizada la ruda y tosca "T". Si esa sustitución también se dio con otras letras no lo sé pero eso probaría la gran utilidad de la letra "H".

1. 10. ***La letra - I i -*** es un *ideograma* que representa la idea de **descendente**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza descendente o si mejor se prefiere el descenso de la fuerza. Entre sus características están las de restar, disminuir, dividir, aminorar o menguar. Es el desplazamiento en sentido descendente. También indirecto. Es un traspaso. Una escalera para desescalar. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ᛘ -. Se emplea para la tercera declinación. La lengua griega la representará - Ι ι - a la que llamará *ιωτα* "iota". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.* Por otro lado y en fonética representa a un fonema que corresponde a una -vocal cerrada anterior- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 11. ***La letra - J j -*** es un *ideograma* que representa la idea de **junto** / **separado.**

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de unión o partición o de estar aparte. A la manera de ver de nuestros antepasados es una sección unida o de fracción y ruptura en función si se ordena con un acrónimo al inicio o al final de la palabra. La lengua griega común no la tiene en su alfabeto y la suele representar con la gráfica de - Ι ι -, aunque si hablamos del campo de la fonética la compartirá dual con - Γ γ - *γαμμα* "gamma". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.* En realidad representa a un *fonema* crucial de nuestro idioma y que no heredamos del griego común sino de la prematura fonología jónica oriental que es la nuestra propia. Ese desconocimiento hizo que se atribuyera a una supuesta influencia del árabe, próxima en rango a otras sonoridades orientales y es natural porque es sánscrito pero no posee una onda acústica semejante sino distinta a la arábiga. En fonética es un fonema que corresponde a una -consonante oral sorda fricativa velar-. Es importante no confundir con la semítica *yod,* y que es la *idea* inversa que está íntimamente ligada a la "y" griega que junta o yunta y que no separa como el caso que nos ocupa de la "j". Nuestro sonido *jota* es propio de la lengua española. Quizá tenga que ver con cuando en la época arcaica se consonantizó la "iota" en áreas de *Frigia, e*l reino de *Lidia* o la *liga jónica* o *pan-jónica* conocidas como: *ionia, panionia o panionium.* Nuestra *jota* es un fonema antiguo *Jonio* y lo es por *antonomasia,* en otras palabras como se dijo en la antigüedad: "por una postura de nombre por nombre".

1. 12. ***La letra - K k -*** es un *ideograma* que ha quedado obsoleto.

Representa la idea a la manera de ver de nuestros antepasados de un aquí y ahora. Acá, en este mismo punto. Es la experiencia terrenal. Es lo más cercano, la proximidad, la inmediatez. Lo que cae o que está al caer. La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - ᐱ Ϲ Ʃ ⧗ ⊙ -. Son cinco flexiones jónicas arcaicas. Los transcribiremos por: /ka/, /ke/, /ki/, /ko/, /ku/. Ahora bien, teniendo en cuenta que nuestro sistema actual es alfabético tendemos a pensar, equivocadamente, que se trata de cinco sílabas de un simple silabario ibérico, cuando en realidad se trata de una declinación en sus adecuados cinco casos. Pero si se fijan bien verán que es el mismo dibujo que las que procuran sonoridad de "g" pero al ser más duro incrementan con otra raya o punto más, es su modo de acentuarlo. La lengua griega la representará - Κ κ - y la llamará *καππα* "kappa". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia. En la lengua castellana actual muchas palabras con la acústica /k/ han sido subsumidas por otro carácter, la letra "c" frente a las vocales <a, o, u>. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 13. ***La letra - L l -*** es un *ideograma* que representa la idea de **largo / alto**.

Es la letra larga que a la manera de ver de nuestros antepasados es la radiación que emana del sol para los cielos, el mar y la tierra. Es Iluminación. La luz. La emisión de características, propiedades, calidades y cualidades. Se trata de la longitud o conceptos longitudinales. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ᛚ -. Dense cuenta que es muy parecida a nuestra letra actual pero invertida, y es que el carácter ibérico la imprime de modo que su trazo sube y entonces la lanza con una adecuada emisión de arriba hacia abajo. La lengua griega la representará - Λ λ - y la llamará *λαμβδα* "lambda". La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin más importancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema.* Por otro lado y en fonética representa una -consonante oral sonora líquida lateral alveolar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 14. ***La letra - LL ll -*** es un *ideograma* que representa la idea de **plano**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental de la amplitud, la llanura, aquello que es llano. La "Ll" no es una letra doble porque forma una única unidad. La lengua griega común no la observa, empleó - Λ λ - *λαμβδα* "lambda" pero la griega oriental tuvo que tenerla sin duda, si no más en su deje acústico. La gramática española actualmente no la considera una letra, al ser entendida como un *dígrafo* con dos letras pero en mi modesta opinión se trata de un grave error, sin duda debería formar parte de pleno derecho del abecedario español por su relevancia fonológica y además léxica. En fonética representa a una -consonante oral sonora líquida lateral palatal- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 15. ***La letra - M m -*** es un *ideograma* que representa la idea de **semejante / distinto**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza en *manencia*, es el centro o lo central. Será *semejante* o *distinto* en función de su posición en la palabra. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ᛈ -, y si observamos su trazo vemos que lo inicia desde abajo arriba y fluctúa creando una onda dentro de si misma. Luego la lengua griega la representará - Μ μ - y la llamará *μυ* "mu". Es prácticamente el mismo modelo gráfico que replicó el griego milesio y por ello es coincidente también con el empleado por nuestros antepasados ibéricos. La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante nasal sonora oclusiva bilabial- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 16. ***La letra - N n -*** es un *ideograma* que representa la idea dual **mayor** / **menor**.

En función de su colocación dará un resultado u otro. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - V-. Es el trazo exacto que adoptará también la lengua griega de *Mileto* para su escritura minúscula. Hay que advertir que su esbozo muestra una flecha, una dirección clara. En lo alto es abierta concretando hacia un mandato que vendrá de arriba hacia abajo. La lengua griega la representará - N ν - y la llamará *νυ* "nu". La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa un fonema que es una -consonante nasal sonora oclusiva alveolar-.porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*

1. 17. ***La letra - Ñ ñ -*** es un *ideograma* que representa la idea de **suma**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de la unión y la reunión. En total. A la manera de ver de nuestros antepasados implica aquello que es añadido o adicional. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - Ɲ - y proviene de una antiquísima *conjunción ibérica* heredera de la griega jónica que como lexema significa *suma* o *total.* Pero... ¿suma de qué? pues justo de la vocal "i" más el acento que simbolizan aquello que se añade. No deja de ser expresión que integrada en la locución conjuntaba. La lengua griega común no la tiene en su sistema alfabético pero la reconoce existente en la antigua - ή - *ήτα περισπωμένη.* La gramática española por su parte la tiene por un *grafema* sin otra consideración, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena: *suma.* Por otro lado representa en fonética a un fonema que es una -consonante nasal sonora palatal-, [ɲ] y el caso que nos ocupa es extraordinario porque es el resultado de una grave confusión. La letra "ñ" no se trata de la consonante "n" con *virgulilla* como se tiene por cierto sino otro carácter distinto y producto de una vocal "i" consonantizada. Puede sorprender pero se trata de una vocal que es / î /. En español existirá sólo en una posición inicial o medial pero no finalista. La palabra *Espa**ñ**a* es una oración o locución fruto de esta interlocutoria -*Es Paῆ/a- "ésta, suma"*. La razón fundamental para el desacierto en el diagnóstico posiblemente resida en que - ῆ - al sonar como consonante no se advirtió que se trata de una vocal consonantizada empleada por la fonología de los pueblos *Car*.

1. 18. ***La letra - O o -*** es un *ideograma* que representa la idea de **entero**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza del ente que es circular, cerrado y por tanto perfecto y se emplea en la cuarta declinación. A la manera de ver de nuestros antepasados abarca un espacio limitado y equilibrado. Delimita una zona o un área. Un entorno, contorno (personas, objetos, circunstancias, cosas que rodean algo). Es algo determinado. La lengua ibérica la expresó con este dibujo

- H-, en su trazo invita al equilibrio, representativamente equivalente. La lengua griega por su parte la representará de otro modo - O o - y la llamará *ομικρον* “omicron”, un espacio o área en particular de cual no importa su tamaño, macro o micro y a partir de su nombre. La gramática española adoptará esta forma griega común y la entiende como un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado, en materia de fonética se trata de un *fonema* que representa una -vocal media posterior- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

12. 1. 19. ***La letra - P p -*** es un ideograma que representa la idea de **delante / atrás**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza lineal y base. A la manera de ver de nuestros antepasados es el primer elemento. Es el principio. La línea recta. Es la dirección correcta. El sentido derecho y el adecuado. Es el patrón a seguir. La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - I W Γ Ж ȣ -, son los mismos que se usaban para “B” pero las derivadas añadirían una línea más. Son cinco declinaciones porque ellos consideraban a este fonema y lexema como vocal instrumental. Los transcribiremos por /pa/, /pe/, /pi/, /po/, /pu/. Es interesante además atender a sus genuinos dibujos y que nos dan a entender perfectamente la idea que deseaban expresar. La lengua griega la representará - Π π - y la llamará *πι* “pi”. La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda oclusiva bilabial- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 20. ***La letra - Q q -*** es un *grafema* para el **questionamiento**.

A la manera de ver de nuestros antepasados es raciocinio, la pregunta y la inquisitoria. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ʘ -. Esta letra - Q - no forma parte del alfabeto griego común, pero estuvo en uso en el sistema alfabético jónico de la antigüedad. La representación de la letra era - Ϙ ϙ - fue llamada *Qoppa* “qoppa”. También el latín tuvo que tenerla en gran consideración dado que la traspasó a su ortografía. La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido que se trata también de un signo de puntuación. Es un *grafema* sí, efectivamente, pero originalmente era un signo de razonamiento como pudieran ser los signos de interrogación - ¿? -. Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda oclusiva velar- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 21. ***La letra - R r -*** es un *ideograma* que representa la idea de **fuerte** / **débil**.

A la manera de ver de nuestros antepasados es una funcionalidad como eléctrica, una corriente continua. En el pensamiento antiguo esa fuerza constante y cotidiana en la naturaleza lo representaría la *fuerza* imparable como es la de un río. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ᛩ -, en su sencillo trazo se intuye una acumulación de fuerza. La lengua griega a su decimoséptima letra la representará de manera similar - Ρ ρ - y la llamará *ῥω* "ro". ¿Saben cómo llamaron los antiguos gramáticos a esta letra /*r*/? La llamaron la letra canina, porque este animal en latín es *cane*, *canem* o *canis* y a la "littera canina" la justificaron del siguiente modo: *Λόγω του ήχου του διπλού ρ, που έμοιαζε με τον ήχο που παράγει ο σκύλος όταν είναι θυμωμένος, οι Λατίνοι γραμματικοί ονόμαζαν το γράμμα ρ littera canina (σκυλίσιο γράμμα).* Miren, lo traduzco a continuación: *"Debido a que el sonido de la doble r, se asemeja al sonido producido cuando el "perro" está enojado, los gramáticos latinos llamaron a la letra - P - "r" la letra canina."* (Crédito fuente: Wikipedia.) La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin mayor relevancia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado, la doble /r/ no existe, es una ilusión óptica y en fonética representa un *fonema* que se desdobla en dos sonidos distintos: uno finalista débil que es una -consonante oral sonora alveolar simple- y otro inicial fuerte que es una -consonante oral sonora alveolar múltiple- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 22. ***La letra - S s -*** es un *ideograma* que representa la idea dual de **menos** / **más**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza del signo, significado, significativo. Si va al inicio de palabra es singular y si va al final es plural. A la manera de ver de nuestros antepasados es la marca, la huella, la cicatriz. Es juego tanto para una singularidad al principio o pluralidad al final. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - Ϻ-, es una doble - ᚴ - unida por su figura y su espejo. Una letra compleja que se cierra en sí misma y que casualmente es exacta a la mítica "SAN" jónica y que por otra parte tiene como letra obsoleta el griego común. La lengua griega común no la tiene en su sistema alfabético pero la reconoce en un recuerdo dialectal como letra jónica arcaica. Se representa - Ϻ ϻ - *σαν* "san". Pero aún hay más, nosotros tuvimos incluso otra "s" y que se trataba de la arcaica "stigma", otra letra jónica y que representó el sonido "st" que es muy frecuente en español, sin ir más lejos es como se construyó nuestro verbo (e/**st**/ar). Una prueba más, por si fueran pocas del origen jónico de nuestra lengua. Nuestra letra "s" en los textos antiguos castellanos se expresaba tal como: ʃ. Por otro lado, en cambio, la lengua griega tiene una consonante "s" análoga, aunque es importante apuntar que no es homóloga y que representará - Σ σ -, y llamará *σιγμα* "sigma". También con esta figura - ς -, en griego

sólo empleada en la posición final. La gramática española considera la "s" un *grafema* sin otro particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda fricativa alveolar- porque es la fonología de los pueblos *Car*.

1. 23. ***La letra - T t -*** es un *ideograma* que representa la idea de **mucho / poco**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de lo que es contable. La lengua ibérica la expresó con estos dibujos - Ж ⊗ Ψ Ш Δ -, véase son cinco formas distintas, con cinco declinaciones que transcribiremos por: /ta/, /te/, /ti/, /to/, /tu/. La sonoridad de estos signos tiene más contundencia acústica que los proporcionados por: /da/, /de/, /di/, /do/, /du/ que son más débiles, si nos fijamos las que suenan con más fuerza añadirán un trazo más a su diseño. La lengua griega tomará una de esas formas arcaicas y la representará - T τ - y la llamará *ταυ* "tau". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral sorda oclusiva dental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 24. ***La letra - U u -*** es un *ideograma* que representa la idea de **ascendente**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza de acumulación en cualquier sentido. La empleamos en la quinta declinación. A la manera de ver de nuestros antepasados es la alta, la poderosa e inmaculada carta de aumento. Es máxima, superior, alto grado. La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ↑-, ningún signo podía representar mejor y más claro su significado. La lengua griega por su parte la representará - Y υ - y la llamará *υψιλον* "upsilon". La gramática española la considera un *grafema* sin otro peso específico, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena.

1. 25. ***La letra - Ü ü -*** es un ideograma que representa la idea de **divisoria**.

No se trata de un *dígrafo* sino posiblemente de una única letra y que está obsoleta en el griego común pero que estuvo de pleno uso en los antiguos sistemas jónico y arcadio-chipriota. Se trata de la mítica figura griega jónica- Ϝ ϝ - *διγαμμα* "digamma". No nos dejemos confundir por las apariencias, pues no se trata de nuestra letra F sino de otra letra distinta para las secuencias fonéticas [g+w+e], [g+w+i], es decir [ɣ̥we] y [ɣ̥wi]. Nosotros con el patrón latinizado la mostramos con una marca diacrítica para expresar

este sonido, la *diéresis* o conocida como *crema* colocada sobre la letra /U/ porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

1. 26. ***La letra - V v -*** es un ideograma que representa la idea dual de **vacío / lleno**.

Es un *grafema* que debiera pronunciarse de un modo claramente distinto a "B b", y no suele ocurrir por razones fonológicas que lo dificultan o impiden. Nuestra fonética es *jónica* y este carácter está vinculado estrechamente con la /B/ "aire".

1. 27. ***El grafema - W w -*** No es propio de la lengua original castellana o española y se emplea sólo en préstamos.

1. 28. ***La letra - X x -*** es un *ideograma* que representa la idea de **exterior**.

Es la letra que describe en el ideario heleno oriental la fuerza externa. La lengua griega la representará - Ξ ξ - y la llamará *ξι* "xi". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin otra trascendencia, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena: *exterior*. Por otro lado y en fonética representa un *fonema* que puede representar la secuencia consonántica [ks] aspirada; pero que a menudo adopta la acústica de una -consonante africada palatal- y que se aproxima a la *χ* griega. No es exactamente igual en la acústica española que suele interpretarla con el sonido /sho/ que casualmente es un sonido jónico de plena naturaleza. Es necesario especificar también que en los últimos tiempos muchos términos que adoptaron este carácter fueron reemplazados por el grafema "j". No puede ser casual, ambos están relacionados. En resumen cambiar "exterior" por "separación" todo apunta e indica una causa dialectal compartida: (Mé**x**ico – Mé**j**ico) o (Qui**x**ote – Qui**j**ote).

1. 29. ***La letra - Y y -*** es un *ideograma* que representa la idea de **además**.

Se trata de una /y/ para -añadir más- en contraposición de nuestra /i/ que disminuye. La lengua griega por su parte la representará como - Ι ι -, es decir *ιωτα* "iota" según un criterio sonoro y también como - Υ υ -, es decir *υψιλον* "upsilon", indistintamente. En la gramática española por su parte atendiendo a un criterio sintáctico cumple la función de un nexo conjuntivo con el sonido de la letra - I i -, y según un criterio semántico su oficio es -agregar-. A la vez une los conceptos de dos vocales cerradas (i,u) y ambas las consonantiza. Por otro lado /y/ en nuestra fonética representa un *fonema* que es una -consonante oral

sonora fricativa palatal-. Hay que atender al fenómeno que consiste en pronunciar la "elle" como la "ye" y que denominamos como *yeísmo* porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.
1. 30. ***La letra - Z z -*** es un *ideograma* que representa dual **superficial** / **profundo**.

La lengua ibérica la expresó con este dibujo - ≷ - y a la vista está que ningún diseño es más gráfico de lo que realmente se pretende simbolizar. La lengua griega la representará - Z ζ - y la llamará *ζητα* "zeta", si bien es cierto tuvieron otra letra muy próxima en fonética que era - Θ θ - *θητα* "theta". La gramática española por su parte la considera un *grafema* sin más particular, no obstante ha inadvertido su significado como *lexema,* en otras palabras una partícula con significación plena. En la actualidad la letra "z" ha sido subsumida en muchas palabras por la letra "c" ante las vocales <e, i>. En el castellano inicialmente en lugar de (c) se usaba (ç) que presentaba debajo una señal que llamaron *çerilla.* Por otro lado y en fonética representa el *fonema* de una -consonante oral sorda fricativa interdental- porque heredamos la fonología de los pueblos *Car*.

FONOLOGÍA Y FONÉTICA

2. 1. 1. **Las vocales**.

Nuestras vocales las heredamos de nuestros antepasados ibéricos. En español hay tenemos cinco fonemas vocálicos. Pero sepamos cuantas vocales tiene la lengua ibérica de los celtíberos: **Cinco**. Sí, ¿os parece una anécdota? Son las mismas vocales exactamente iguales que los cinco fonemas vocálicos que tenemos hoy en día en español: /a/ /e/ /i/ /o/ /u/, pero que ellos escribían así como os muestro: ᚹ, E, ᛗ, H, ↑. Con la llegada de los romanos a la península ibérica cambió la grafía pero el latín tiene *diez* vocales. Si el español fuera continuador del latín hoy la lengua española tendría ineludiblemente sus mismas diez vocales. Nuestros puntos de "articulación" y rasgos de "abertura" para la vocalización de las palabras son los mismos ibéricos. Tiene una explicación sencilla: nosotros somos los mismos que ellos, su misma civilización aunque viviendo en otra época distinta y nos transmitimos de padres a hijos no sólo las secuencias genéticas sino las *epigenéticas* y que pudiera ser que no secuencien ADN pero, sin duda, sí sus implícitas señas culturales: nuestras miradas, modo de acercarnos, de movernos, de tocarnos, de saludarnos, los silencios, de hablar, etc .

Con todo había algo que me llamaba bastante la atención y es que dejando aparte el plano fonético a nivel sintáctico conocíamos que la vocal **A** y la vocal **O** jugaban papeles notables, no sólo en la ortografía sino también en gramática: sabíamos que la **A** indicaba la dirección que llevaba alguna persona o persona, tenía el rango destacado de considerarla una *preposición* entre otras distintas funciones y la **O** un *nexo*

disyuntivo que nos indicaba una equivalencia pero y que pasa con el resto de vocales **E, I, U**. Eso no me parecía suficientemente coherente, si forman un conjunto deberían tener algo que también les aunara.

Lo averigüé y comprendí que efectivamente tenían todas una función y nos daban la información necesaria que era imprescindibles para comunicarnos en nuestro idioma: Entonces imaginé, las vi desplegadas en el espacio abierto, en el aire donde se escriben también los sueños y las imaginé ocupando en el etéreo cielo sus posiciones: La **A** abiertamente a la derecha, la **E** en el otro extremo a la izquierda, la **I** abajo en el centro, la **O** justo en el medio como sosteniéndolo toda la arquitectura si de un nuevo gran atlas se tratara y la **U** arriba, en la cumbre, altísima y señorial observándolo todo. Luego comprendí que eran nada más y nada menos que las supremas encargadas de fijar todas las declinaciones españolas: ***el nominativo, el genitivo, el dativo, el acusativo y el vocativo.*** Sin ellas nada tenía sentido.

2. 1. 2. **Las consonantes**.

Ya sabéis que nuestras consonantes representan las letras que se oponen a las vocales en el aspecto que encuentran algún obstáculo para producir la salida de aire y no pueden ser núcleo de sílaba. En la variedad estándar los expertos han consensuado que el español tiene diecinueve fonemas consonánticos. Pero ¿nada más? ¿Eso es todo? ¡No! Eso no es todo, cada letra tiene una función específica que no tiene la otra y que nos expresará una idea, bueno una y también su contraria, si en el espacio las podemos colocar porque hay algunas letras que pueden colocarse al inicio y también al final de una frase, bien aquello que vosotros llamáis una palabra pero creerme que hay otras que tienen vedado el sitio y no pueden situarse como finalistas y esas carecerán de esa habilitación y mantener esa doble función. ¿Cuáles son unas y otras? Lo especifico en la 2ª Tabla de Cabrejas y en el alfabeto de la A a la Z.

3. **ORTOGRAFÍA**

En el idioma español los únicos núcleos de sílaba son las vocales pero eso es porque abandonamos los viejos caracteres ibéricos para simbolizarlos. Con ellos teníamos muchos más signos nucleares de representación, es decir que podían pronunciarse con su respectiva declinación y cada comunidad lingüística los simbolizaba a su modo. En definitiva nuestra anatomía con nuestros puntos de resonancia, sonidos sonoros y sordos es prácticamente la misma en líneas generales y es que fieles a nuestras tradiciones nunca las abandonamos por completo, en todo caso incorporamos renovaciones y desconociendo absolutamente que muchas ya las compartíamos desde antaño con nuestros ancestros.

Quisiera en este punto que nos centrásemos en un nominativo: **ᗅΨ↑Η**, es decir *Καρyo*. Fíjense por favor, a nivel lingüístico el vocablo -Cario- es un caso nominativo que coincide con el modo que nosotros escribimos los sustantivos masculinos. En otras palabras, sus nominativos y nuestros sustantivos se construyen igual. Si son de género femenino finalizan (-a), y si son de género masculino con la desinencia común (-o). Además la -y- griega debería vocalizarse /u/ tanto ellos como nosotros la pronunciamos como una /i/ cerrada.

Verán, nuestros antepasados ibéricos no doblaban letras, es decir no tenían letras *doppia* "dobles", sorprende que ha seguido siendo así hasta nuestros días en lengua española. El caso de la letra "ll" es un sólo carácter, no son dos como nos han inculcado por desconocimiento y tampoco dos que se comparten entre dos sílabas, anterior y posterior como hacen otros idiomas como es el caso del italiano, griego, etc.

La "rr" no es un sólo fonema. Incluso se fracasó con la pretensión de la doble "n" que se considera que cuando aparecía una, por ejemplo: *Anno* lo que se hacía era poner una tilde sobre una "n" y obviar la otra: *Año*. Sólo que no obstante cabe señalar que *Anno* es latín y no una palabra castellana. La palabra **Año** en español significa "la suma" o "total".

El nacimiento de nuestra peculiar letra "ñ" si bien es cierto que parecería y es muy natural a óptica que cuando había dos se suprimía una, la cosa era de otro modo distinto. Para que se entienda en toda su extensión comenzaré por exponer que y por poner un ejemplo nuestra preposición "con" en castellano se escribía: ***co.*** ͂ No hay doble "n" y la única que supuestamente tuviera tampoco se encuentra, en cambio añade un acento muy llamativo, característico y propio, el circunflejo. Los castellanos antiguos no ponían una tilde sobre una "n" y obviaban otra. Lo que sucedía es algo muy distinto: la "n" no se escribía pero ¿qué ocurría si presuntamente si precedía a una vocal "i", como es el caso de "Hispa**ni**a?. Pues ¡asombroso! se *consonantizaba* la vocal. Lo que vemos en la "ñ" de "Espa**ñ**a" es una vocal "i" con *acento circunflejo.* ¿Cómo? Os añadiré algo más, es que en realidad Hispania y España son dos conceptos similares pero distintos.

Nuestra lengua la vemos escrita con caracteres románicos y por tanto suponemos que fue razonada así pero fue pensada de otro modo. Fue basada en una filosofía del lenguaje de origen *heleno antiguo* y con una *escritura ibérica.* Esta letra que no existe en *latín* y que siendo propia *ibérica* es equivalente a la conjunción "**ῆ**" y que tenía el significado semántico de *suma* o *total.* Pero entonces ¿suma de qué? No se trata de una letra "n" con *virgulilla.* Originalmente fue Espa**ῆ**a, a**ῆ**o, I**ῆ**esta, etc., con "**ῆ**" (ήτα περισπωμένη) En otras palabras, la castellana "**eñe**" es homóloga de la helena "eta acento circunflejo".

Dado que siendo la vocal / **î** / fonéticamente suena como una consonante nasal (sonora) palatal [ɲ] tal vez se pensó en una consonante "n" con virgulilla sin advertir que en cambio se trata de la consecutiva *vocal consonantizada*. Así tomó un aspecto *a ras* de "ñ" para *España, año, Iñesta, etc.*

Y es que nuestro idioma no sólo se caracteriza por un peculiar *yeísmo* sino también por un insólito *ñeísmo*. Nadie mejor podría saberlo, modestamente, comprendí que mi propio segundo apellido y que, como sabrán, es *Iñesta* era el modo correcto de escribirlo en castellano mientras que *Iniesta* era una traslación castellanizada de la raíz pre helena y de la cual incluso bebe el vocablo latín *genistae*.

3. 1. **Araña**.

Para que se entienda mejor e ilustrar cómo actúa la figurada letra Ñ en el idioma español, pondré el claro ejemplo de un nombre común tan popular como es el del artrópodo **ARAÑA**. Su origen etimológico se encuentra en una locución dada por nuestros ancestrales antepasados y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en nuestro léxico.

El sustantivo **ARAÑA** no únicamente es una palabra que tiene una definición bien conocida; es el resultado, a su vez, de dos raíces léxicas en una frase que detenta una significación inherente desde su vertiente semántica. Y es porque la locución española [ARA] [ÑA] se compone de dos *monemas.* Esto supone que nos encontramos ante dos *lexemas.* Es una oración con palabras, unidades mínimas dotadas de significación y articuladas en la frase ibérica: ᚹᛩᚹᐯᛈᚹ "Araña". AR se trata de un verbo y declinado ARA un sustantivo que yuxtapuesto con ÑA definen el concepto de "añadir" o "agregar" con *astucia*. La ARAÑA justamente es un animal que captura a sus presas de este modo. También que con *lazo* o *truco* aprehende o toma. Y eso es porque tra/mar en la antigüedad era la habilidad de tejer hebras, un filamento o el hilo.

Bien, para fijar el nombre común en español ARAÑA es necesario conocer las raíces pres helenas y es que no hay consenso entre quienes derivan el nombre del latín *Aranea* y quienes lo derivan del griego *ἀράχνη*. No se debe derivar de uno ni tampoco del otro aunque a veces se da que dos etimologías tengan su parte de veracidad y provengan de distintas raíces. Con toda franqueza, lo que sucede es que muchos y distintos idiomas se nutren de las mismas raíces pres helenas, por ello en unos casos los términos tendrán relativa similitud y en otros difícilmente porque habrán tomado otra diferente raíz. Y es que cada lengua tiene su particular modo de expresarlo y de completar sus propios términos. En absoluto derivan uno del otro ni tampoco entre ellos, se tenga por más cierto. Cada idioma lo resuelve desde su pragmatismo y

desde su gramática. Además en el vocablo que nos ocupa ortográficamente hay una clara evidencia de *ñeísmo*. Así que tuvimos durante todo este tiempo este término desubicado porque ARAÑA siempre fue y es ARAÑA. Por cierto, significa por sumar "construir una trampa".

3. 2. **La silaba**.

La división por sílabas contrariamente a lo que yo pensaba en los inicios atiende a significados inherentes y reales y es que otro de los hallazgos fue desentrañar que aquello a lo que llaman sílabas son nada más y nada menos que las palabras de nuestros antepasados. La unidad articulatoria debe de estar en función de la segmentación del morfema. Y uno de los más graves problemas conceptuales sobre la lengua española es que se pretende distinguir fuera del ámbito distribucional entre "raíces" y "afijos" dando a las primeras una prosapia sin atender a que los segundos son tan causa "fuente" como los otros. Y es que hasta hoy se carece de su conocimiento en criterio semántico averiguado, bien quien suscribe lo tiene sólo que espero me disculpéis porque me resulta materialmente imposible desplegarlo en tiempo y forma en estas páginas por lo que supondría de ingente volumen inmanejable. La factura alcanzaría entre pitos y flautas más de un millón de páginas tirando bajo y sin exagerar. No es necesario memorizar una sola entrada, las conozco todas. Me refiero no a las que están en el diccionario sino a las dicciones que componen esas palabras.

Dividen a los morfemas en léxicos y en gramaticales cuando no existe objeto gramatical sin una explicación léxica. Pero ¿Por qué le llaman "afijo"? Con la denominación de "afijo" se reconoce que ¿carecen de precisión? o que ¿camina hacia ella? y en cierto modo es así, piensan que los lexemas son indivisibles en unidades menores de significado y es que desconocen por completo el significado de las flexiones. Por ello es tan sumamente importante estar alfabetizado en lengua ibérica, de ese modo comprenderían que los actuales morfemas gramaticales, esos empleados sin apenas darnos cuenta, también son plenamente léxicos.

3. 3. **Raíces y desinencias**.

Se considera que la formación de las palabras españolas, fundamentalmente, se dan a partir de la *derivación* pero nuestra base lingüística provino de la *composición*. El léxico español es fruto de un proceso morfológico por el cual se crearon voces primarias a partir de una, dos, tres o cuatro letras. Les llamé **ACRÓNIMOS IBÉRICOS** y son homólogos a los SINTAGMAS GRIEGOS pero con ciertos

rasgos propios, dado que del mismo modo los antiguos griegos compusieron sus palabras, nuestros antepasados ibéricos hicieron lo propio con las suyas.

Las palabras españolas no se derivaron de ningún otro idioma sino que son genuinas composiciones ibéricas con sus respectivas declinaciones. La lengua castellana debiera estudiarse como lengua clásica en el mismo grado que lo hacemos con el griego y el latín. Pero ¿cómo son estos compuestos léxicos? Os doy una sensacional primicia que no esperáis, no se trata de excepciones como unir palabras como el resultado que da AGRIDULCE y que por ejemplo junta AGRIO y DULCE perdiendo quizá alguna letra por el camino, que también. No me refiero a eso, sino prácticamente al léxico del idioma español al completo. Palabras como nuestros nombres de animales, flores, frutas, ciudades, apellidos, etc., todos y todas son construcciones de antiquísimos acrónimos ibéricos. Y la gramática general española tipifica a los acrónimos de "nuevas palabras" formadas a partir de segmentos de dos o más palabras que constituyen un "sintagma".

3. 3. 1.

Ahora algunos prefijos nos ayudarán a advertir algo imprevisto en la construcción de nuestra lengua y es que esa extensa lista de prefijos españoles no son otra cosa que originales "sintagmas", palabras ibéricas compuestas por unidades menores y que aquí podremos detectar sin dificultad. Por supuesto, todas esas partículas pudieron yuxtaponerse entre sí porque formaban parte de una misma genealogía lingüística. Los prefijos castellanos se componen de monemas ibéricos que "ligados" suceden a una raíz o a otro sufijo.

Prefijos castellanos	Segmentación léxica	Monemas
Ante	An/te	AN · TE
Anti	An/ti	AN · TI
Archi	Ar/chi	AP · XI
Contra	Con/tra	KON · TPA
Desde	Des/de	ΔΕΣ · ΔΕ
Entre	En/tre	EN · TPE
Retro	Re/tro	PE · TPO
Sobre	So/bre	ΣΟ · BPE
Super	Su/per	ΣΥ ·ΠΕΡ

3. 3. 2. **Rinoceronte**.

RINO/CERON/TE: es un sintagma que significa: HOCICO Y CUERNO. Su origen etimológico se encuentra en una locución dada por nuestros antepasados ibéricos y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español. Es el resultado de aglutinar tres participaciones en una frase. Hasta hoy sabíamos que el nombre lo originaba su peculiar *nariz* porque eso no es lo que significa *ρινός* "nariz" porque "nar/iz" viene de la palabra española NAR "olor" y se añade *cuerno* por la raíz *κερος* pero en realidad no es "keros" sino *κερον* -ceron- que viene de *κεραία* y si se fijan bien en realidad el nombre *rinoceronte* esta expresado con la *partícula aumentativa* que es "-on" y para realzarlo como algo "mayor". Y es que la enclítica HV (ON) es una partícula común para los ibéricos de uso *aumentativo* y que la lengua española la ha subsumido en una *derivación apreciativa* para definir un grado mayor o más grande de sus nombres y palabras. En realidad en lengua española lo contrario de **NO** no es **Sí** sino **ON**. -No- es "menor" y su reverso -On- es "mayor". Y el tercer vocablo se trata de *τέ* que sería una forma representativa o de presentación, aun técnicamente pudiera ser una forma débil de conjunción.

4. **MORFOLOGÍA**

El análisis que llevo a cabo desde el estudio de la lingüística ibérica me ha permitido comprender mejor la lengua española y en especial aprender a distinguir sus distintas unidades morfológicas. Inusitadamente ambas son iguales, idénticas para las ibéricas y para las españolas, aun siendo sus ortografías absolutamente abismales. A eso le encontré una explicación y es obvia, se trata de una misma lengua que tomó para sí distintas y diferentes apariencias. Primero lo hizo con la vieja ortografía traída por unos ignotos pioneros *helenos*, luego más tarde con una innovadora ortografía traída por los conocidos colonizadores *romanos*. Pero si los sonidos y las palabras son las mismas, me quedé estupefacto al constatar que las reglas que permiten combinarlas son de la misma naturaleza y hay una respuesta para ello, una contestación que es posible no se quiera conocer y todavía menos, bien sea por inapetencia o porque eso conduce a pensar en algo para lo que no se está preparado. ¿Cómo? Imposible. No pueden estar equivocados todos y durante todo el tiempo y que alguien que es un *recién llegado* esté en lo cierto y encima se le tengan que dar la razón, es bastante grave. Pero no se trata de que tenga razón o no sino que nadie la tuviera hasta ahora, porque se desconocieron los hechos ciertos.

Hubo un momento y en algún lugar del tiempo que nos extraviamos o hubo la voluntad de silenciarlo, quizá todavía hoy incluso se pretenda tamaña vileza. Y es que nosotros, que teníamos una escritura antigua pre griega, con la llegada del *latín* ganamos una nueva ortografía pero en cambio perdimos nuestras pretéritas funciones del lenguaje. Sí, perdimos la función *emotiva*. Perdimos la función *conativa*. Perdimos la función *poética*. Perdimos la función *fática*. También la función *metalingüística* se vio

afectada y lo que es peor, perdimos toda función *referencial* por otro idioma que desde entonces se pretendió a sí misma *ab initio*. Es la actual teoría oficial *in perpetuum,* y si alguien no lo remedia. Así que nuestro idioma fue alterado, aun desconozcamos con qué interés y cuál intención, si les soy sincero ya importa poco. ¿A quién le beneficia? Con la pregunta ya obtenemos la respuesta.

Buscar causantes concretos a estas alturas, *a buenas horas mangas verdes,* cuando siquiera podrían defenderse de unas supuestas imputaciones no es provechoso, a mi modo de ver; sin embargo discernir las causas legítimas y lingüísticas de aquello que se deshizo pudiera ser fructuoso, en cualquier caso aquí están reviviéndose de nuevo, dado que si ese conjunto de reglas que determinan sus distintas gramáticas, tanto antaño como miles de años después, son de igual fundamento sólo hay una respuesta posible para ello y es que la lengua *casta* y la *castellana*: **son la misma lengua.**

Trataré de una forma clara y comprensible esos mecanismos mediante los cuales se estructuran ambas gramáticas. El primer escollo lo encontraríamos especialmente en la española que desde un punto de vista formal de la gramática general se interpretó con coherencia pero desde el punto de la realidad lingüística por hechos es absolutamente desacertada, dado que se presupuso desde una base distinta a los ciertos. El segundo escollo es examinar la estructura interna de las palabras españolas derivándolas constante y obsesivamente de un idioma foráneo conocido como *latín* y que, contra la opinión general, he de anunciarles que no tiene nada que ver con nuestra lengua, excepto en lo que se dice a su apariencia ortográfica. El *latín* fue una lengua muy visible en la antigüedad y no sólo, pero que nuestros predecesores en la península apenas emplearon. Y el tercer escollo es describir las propiedades lingüísticas del idioma español fundamentadas en los dos supuestos anteriores y que se dieron por ciertos sin una debida comprobación. La lengua castellana *legítima* y *real*, por ende la lengua española ha estado *inadvertida* durante todos estos años. El idioma español es una desapercibida *lengua planificada*, de hecho si no fuera un plan -mental- no tendría una gramática que atendiera a unas reglas fijas y ordenadas con tanta precisión. Significa acaso esa reflexión que el idioma español no se trata de una lengua natural. Por supuesto que es una lengua natural, porque es la expresión congénita de un grupo de personas, pero eso no quita que careciera de una planificación y especialmente en sus inicios. De hecho esa planificación la tiene y sólo cuando se la conoce en su consustancial *cualidad* más el *fondo* es observable.

Nuestro idioma se planificó de modo que pudieran encajar las distintas *poliformas* de los factores que lo integraban, y eso efectivamente es muy básico pero muy efectivo. Es como usar unas "plantillas" a las que hemos llamado *raíces*. Estas las han consignado para nuestra lengua en el latín y el griego fundamentalmente y en algún caso del árabe, sólo que la cronología de los hechos ciertos lo desmiente.

Han pasado por alto que nuestros antepasados ibéricos bebieron de las mismas fuentes pre helenas que esos notorios idiomas.

La construcción de ese *dominó* lingüístico al que llamamos *castellano* fue posible gracias a nuestros venerables ancestros y sus leyes gramaticales las cuales no deberíamos desconocer y que demuestran extensa y claramente fueron preservadas. Lo hicieron combinando distintas piezas para formar una figura mayor de significado, la cual de hecho se compondrá de esas distintas partes de esa figura. Miren, no me refiero a *afijos* tales como (des-) que por descontado ya sabemos que modifican los vocablos: *des-contado, des-ajuste, des-proporcionado.* Me estoy refiriendo a las inexploradas estructuras del léxico español: los ladrillos, las vigas y los ejes que construyeron nuestro formidable lenguaje. Y he de admitir que las colosales piezas de cimentación se unen con el nivel de agarre deseado, porque quienes han empleado nuestro lenguaje a través de los tiempos lo han dotado de una gran eficacia y embelesa belleza pero, a la vez, quienes lo edifican a diario desconocen todavía de los primigenios materiales con los que esas piezas fueron sabiamente maleadas.

Verán, pongo un simple ejemplo, más de 4.000 palabras españolas comienzan con un elemento gramatical concreto y además léxico, en este caso se trata de **PER,** por no referenciar las más de 9.000 que contienen esa secuencia en la estructura de sus vocablos. Eso sería algo anecdótico si no fuera porque una **PER**/A es redonda. Levantar más la curva de un arco es **PER**/ALTAR. Decimos **PER**/ENNE a una planta que vive más de dos años o algo que es continuo por tanto circular. La **PER**/CA es un pez de cuerpo oblongo. Una **PER**/CHA tiene un redondeado gancho o garfio. La sensación de **PER**/CIBIR es la de recibir impresiones alrededor. Un **PER**/DIGON es un grano de plomo redondo. Una **PER**/DIZ es una ave con un cuerpo grueso redondeado. Un **PER**/FIL es el contorno de una figura. **PER**/FORAR es hacer un agujero redondo. La partícula **PER**/I significa *alrededor*, de ahí *perímetro* o *periscopio*. Una **PER**/ILLA es un mechón en forma de pera. Un **PER**/IPLO se entiende como un recorrido circular, generalmente con regreso al punto de partida. Una **PER**/LA es redonda. La conjunción adversativa tan comúnmente empleada por todos nosotros de **PER**/O marca "la vuelta". Sorpresivamente se trata de la voz *carpetana*: Wᑭ. En griego se escribe *Περ* "Per" y esta raíz pre helena significa: ***el contorno, el perfil, fija los límites***. Es más que manifiesto que si hablamos de vocablos, este término **PER** es una entrada de pleno derecho, una voz castellana que es una palabra con significado inherente en sí mismo y que usamos con mucha regularidad para componer numerosas frases españolas. ¡Fabuloso!

5. **GRAMÁTICA**

En la gramática española un error generalizado es concebir que los tipos de nombres en la lengua española se dividen en primera instancia en *comunes* y *propios*, cuando debiera ser ésta una subdivisión. Tanto unos como otros, se componen de las mismas palabras que los nutren y de los cuales se ha ignorado su significado original y no sólo, sino también su identidad.

Por supuesto el llamado “común” designa una clase y el “propio” una entidad concreta, sin embargo se desconoce que los nombres propios en castellano tienen un significado común léxico al igual que lo poseen los comunes. Se ha desatendido que los nombres propios constituyen sintagmas y que su resultado pudiera ser nominal pero integrado por unidades menores que no tienen por qué ser estrictamente nombres, pueden admitir yuxtapuestos cualquier tipo de complemento. Los nombres propios son tan traducibles como los nombres comunes, aunque eso todavía no se sepa y es que no he tenido tiempo material de explicarlos pero los conozco.

En español distinguimos entre los NOMBRES COLECTIVOS y los INDIVIDUALES. Los nombres “colectivos” son objetos plurales que reúnen o juntan, es decir que COMBINAN. Mientras que los nombres “individuales” son objetos que singularmente no son numerosos. Hay que revisar todo esto y no me voy a extender pero os hago una reflexión, ¿no os ha llamado la atención de que el sustantivo “MES” es plural?

Es la razón por la cual en castellano tenemos una COM/UNIDAD o un CAM/PO. Tanto los nombres “concretos” que se pueden percibir a través de los sentidos como los “abstractos” se construyeron combinando vocablos que ya eran verbos, adjetivos, pronombres, conjuntivos, etc. Listo algunas *frases* que en un pretérito referenciaron algo que se entendía “en común”:

COM/I/DA, **COM/**BA/TE, **COM/**AN/DO, **COM/**PA/DRE, **COM/**PRA/DO, **COM/**PAGI/NA/DO, **COM/**BINA/DO, **COM/**PAR/TI/DO, **COM/**PARA/DO, **COM/**UNA, etc.

5. 1. **El género**.

El género gramatical en los sustantivos distingue entre masculino, femenino y de vez en cuando neutro sin atender que no haría falta indicarlo pues está incorporado a la palabra en origen.

Nuestra lengua declina igual que puede hacerlo una *griega* pero no usa las mismas formas, lo hace con una distintiva variedad precursora. Si bien es cierto que nuestra lengua atendía a otros casos, declinaba en

los comienzos y no únicamente palabras incluso párrafos enteros que contenían las apropiadas concordancias en esos fraseos o no, pero esas oraciones hoy son nuestras palabras.

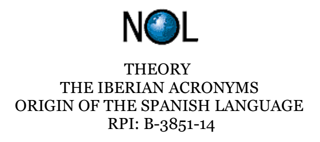
Nunca tuvimos la sensación de que hablábamos o escribíamos oraciones sino palabras y **fuimos añadiendo nuevos elementos sin una consciencia necesaria.** El analfabetismo sobre nuestra propia lengua nos dio a pensar que no es una lengua que usa declinaciones.

5. 1. 1.

Pero ¿por qué nuestras palabras son como son? No es por pura casualidad. Obedecen a un sistema gramatical perfectamente diseñado e inteligente, aunque no seamos muchas veces conscientes de ello. Pensamos acaso que se dispusieron tan regulares por una fuerza desconocida, no, claro que no. En cambio es el fruto de un sistema meditado y estructurado. Una de las razones por las cuales nuestros nombres y/o adjetivos en general finalizan con la letra (–o) para el masculino y con la letra (–a) para el femenino es porque nuestros antepasados construyeron términos usando "apelativos" desde el caso *nominativo* que se construye con la vocal /a/ y muchos casos *acusativos* que se construyen con la vocal /o/ y lo hicieron desde un modo *heleno cario* que era distinto al *griego ático*.

Nuestros antepasados concibieron los géneros de este modo, y eso ha continuado siendo así hasta nuestros días. Casi 5.000 palabras españolas finalizan con la desinencia "-TO", muchas son la arcaica huella de una "presentación" *determinante* que nuestros antepasados ibéricos añadían al final de sus vocablos. Al desconocerlo nosotros hemos adicionado otro al inicio de muchas de nuestras frases.

Además 20.000 palabras españolas finalizan con la armonización "-TE" y es que *τέ* es una *forma débil* de la *conjunción* "y" griega. Los griegos emplean *καί* a ese fin pero no únicamente ya que del mismo modo que para el griego *δή* nuestra correspondencia es *δέ* "de" el término adverbial *τῆ* justo responde a nuestra *τέ* "te", convirtiéndose de hecho en una enclítica "copulativa". Incluso 4.000 palabras españolas finalizan con "-TA. Otras pueden concluir con "-n" si han derivado en *aumentativo* como es el caso de *león*. Tenemos otras que finalizan en "-OR", integrando insospechadas al *sujeto* "hacedor" del verbo, algo impensable. Hablamos nada menos que del insólito e irreconocible "**cuarto infinitivo**" y que no se conjuga como -AR, -ER, -IR de los verbos españoles. Sí, *calor, amor, sudor*,… son verbos que no se conjugan.



Los patronímicos en español se derivan del nombre del padre mediante sufijos tales como (-ez) y se ha dicho que significan "hijo de". Pongamos el caso de González hijo de Gonzalo, Fernández hijo de Fernando, Rodríguez hijo de Rodrigo, Martínez hijo de Martín, etc. Hasta aquí todo correcto pero, se han visto obligados a admitir que no queda claro el origen de esta terminación, y algunos han opinado de qué se trata de un sufijo de origen prerromano y están en lo cierto. Piensan que fue heredado por los visigodos y en eso tampoco les falta razón, pero en cambio no nos han dicho de quién lo heredaron, por lo cual se lo atribuyen de manera general al idioma gótico y no obstante no lo encontrarán en ninguna lengua germánica. ¿Por qué? Pues porque este sufijo es *celtíbero*. Fue una declinación usual para ellos cuando querían indicar una pertenencia cierta. Es de ascendencia helena. En la actualidad, podríamos decir que el sufijo "ez" significaría "hijo de", porque es una derivación de lo que originariamente para los pueblos helenos significó "propiamente", sobre la procedencia *verdadera*. Ellos, usaban el modo *genitivo* a este fin. En cualquier caso se decía que del nombre derivado perteneciente al padre "aplicado al hijo" denotaba en éstos *la calidad de tales*. Literalmente entre otros apelativos "ez" quiere significar "***legítimo***".

5. 2. **El número**.

En lengua española la flexión de número lo hacemos agregando una "-s" porque era la habitual desinencia para referenciar a los "grupos" y al igual que nuestros antepasados nosotros oponemos "uno frente al grupo". Esa reminiscencia incluso la conservan hoy los equipos deportivos griegos y turcos desde antiguo como es el caso de *Olimpiacos*, *Panatinaicos*, y otros que su nombre remata con "-s".

Os mostraré un nombre escrito en celtíbero: ΘΕΓΓΗ⧖Μ y en griego capital ΚΥΕΛΙΟΚΟΣ, es decir en castellano "Kuelioko/**s**" que significa: LOS DEL SOL ALTÍSIMO y explicaré esa llamativa designación. Sencillamente porque - ΚΥ · ΕΛΙΟ · ΚΟΣ - es un acorde con tres acrónimos donde se expresa que ΚΥ es "DIOS", pues ΕΛΙΟ es como los celtíberos llamaron al dios "Apolo" y "ΚΟΣ" viene a ser el equivalente a nuestro actual plural "LOS". De la lengua *casta* al trasladarse al *castellano* se suavizó la fonética de los complementos. Mirad, *Elio* es el Titán dios Sol. Es obvio que los celtíberos eran muy devotos de los *Titanes*, y los testimonian a menudo. *Ἥλιος* "Elio", es descrito como el hijo de Hiperión y Tía y hermano de *Selene* y *Eos*. (Hom. Od XII 176, 322). Por tanto esa desinencia de "-co/**s**" se están refiriendo a un grupo, en este caso de personas que adoraron a su dios y justo ellos son quienes nos dieron el concepto de pluralidad agregando una "-s" al final de nuestras palabras.

En español el sustantivo exige la concordancia de número a adjetivos, determinantes y pronombres. Y el nombre concuerda con el verbo en los sujetos, sin embargo al desconocer que ya los llevaba integrados de fábrica y desde hace miles de años esto hizo probablemente que a la postre duplicáramos los pronombres.

5. 3.

Explicar el origen de nuestra lengua castellana es de una gran complejidad pero trataré de explicarlo de modo que todos los públicos puedan entenderlo. Miren nuestra lengua es *helena* y es por la sencilla razón de que nuestros antepasados fueron *helenos* aunque no griegos y con anterioridad a los *romanos* conquistaron nuestras tierras.

También en nuestro idioma tenemos ligeras influencias del *latín* pero todas ellas están localizadas en los conocidos *latinismos. Curriculum, ultimátum.* El español no usa vocalizaciones como /-um/ y otras tan propias del latín.

5. 4. **Adjetivos**.

Los adjetivos ejercen habitualmente funciones de complementar, atribuir o predicar, por tanto desde los inicios fueron la clase semántica más numerosa y hasta el punto de que la mayor parte de ellos son actualmente el propio nombre sin distinción alguna. Inicialmente se formaron a partir de los casos nominales y acusativos, como dije. Incluso los nombres propios y nuestros apellidos españoles y eso tiene que ver con el modo por el cual denominaron a las cosas nuestros antepasados ibéricos.

5. 4. 1.

De adjetivos hay de mucho tipos pero la mayor parte de los adjetivos en la actualidad, en especial "calificativos" suelen colocarse antes o preferentemente después del nombre para modificarlo. Al inicio de nuestra lengua eran el propio nombre. Por otro lado, los adjetivos "relacionales" denotan un conjunto de propiedades, hoy se escriben por separado pero antes iban unidos al nombre.

Y los adjetivos "modales" nos ayudan a matizar mejor. Y es que los adjetivos al principio fueron denominaciones que tomaban el nombre por su *epíteto*, es decir que su nombre y su calificativo eran connaturales, pero ahora desempeñan la función de complemento de los nombres, también de atributo o de complemento predicativo. Tanto es así que suelen tener flexión de género y número como tales

nombres. Es por ello que mezclamos o confundimos nombres y adjetivos con tanta facilidad. Les pongo un ejemplo con nuestro conocido río *Ebro*. Se desconoce que la voz de "Ebro" es su propio nombre porque esa es su misma propiedad, es un inédito adjetivo que nos indica que es un "Rio Vivo".

5. 5. **Verbos**.

El verbo en el idioma español contiene distintos parámetros: el tiempo, aspecto, modo, persona y número sólo que al desconocer su estructura interna hemos añadido los pronombres personales átonos cuando tampoco era necesario. Ya estaban implícitos.

Decíamos que en idioma español los verbos tienen tres conjugaciones. Es cierto, pero tenemos el rango para cinco si quisiéramos y por lo visto no quisimos porque ciertamente los dos últimos no los conjugamos: Es decir -OR y -UR.

Los oficiales son verbos que finalizan en -AR, -ER, -IR. Pero si tenemos conjugaciones distintas es por alguna razón. No parece obedecer a una razón sintáctica. Intuyo que hubieran razones léxicas para ello, es decir que conociendo su extraordinaria filosofía del lenguaje es posible quisieran establecer una flexión distinta en función pero ¿de qué ignotas variaciones? Para ello sería conveniente saber que significaba para ellos estos vocablos. Eran las declinaciones verbales porque lo que son -verbos- en realidad es la consonante -ERRE- .

Veamos, AR era una orden desde hace miles de años, todavía se da hoy en los ejercicios castrenses. Por ejemplo: "Sobre el hombro ¡Ar!", incluso el nombre de Aragón es producto de ello. *Ἀρ·αγών* "Ara/gón", dado que es un acrónimo que se compone de dos partículas y además ambas léxicas. En realidad, es la sintaxis común de la escritura de los *iberos* y *celtíberos* en la península ibérica.

Fijaros*,* *Ἀρ* "Ar" es una partícula que se usa para decir *"En verdad"* o *"Así pues"* y también para dar una orden para actuar inmediatamente. Sabemos que *αγών* "Agón" significó para los antiguos helenos una "competición" y especialmente en los *Juegos Olímpicos* de la antigüedad cuándo se quería significar un "desafío". Por otro lado dentro del marco de las fiestas religiosas se entendía como un "concurso" de música, poesía o literatura. No obstante para nuestros *ibéricos* significaba "unión", "reunión", "juntar" o "convocar". Es un vocablo que tiene varios significados dependiendo cómo y dónde quisiéramos aplicarlo. Si lo usamos en un sentido estrictamente *hostil* significó "unirse a la batalla", "comenzar la lucha", es una ORDEN para EJECU-T**AR**. Mientras que, si lo usamos en un sentido *amistoso,* tuvo un

carácter hospitalario que llegó incluso a significar *"recibir a los amigos o aliados en la casa de uno"* es para HAC/**ER** una reunión. En nuestro caso, tenía una significación fervorosa, devota y asamblearia asociada al culto de nuestros antepasados para UN/**IR**.

5. 5. 1.

Se considera que los verbos copulativos no poseen contenido semántico pero no es consecuencia de que no lo posean sino por desconocerlo. Miren, todos los verbos son "plenos", y ¿los auxiliares? También.

5. 5. 2.

Analicemos el verbo HACER en su forma simple de indicativo y en presente.

Yo	ha-go
Tú	ha-ce/s
Él	ha-ce
Nosotros	ha-ce/m-o/s
Vosotros	ha-cé-i/s
Ellos	ha-ce/n

5. 5. 3. ***Hacer*** en español ya nos vino con las declinaciones del sánscrito de fábrica. En latín es facere y se pronuncia muy alejado de nuestro idioma: */fáchiō/, /fachīs/, /fachit/, /fáchimus/, /fáchitis/, /fáchiunt/.* Como podemos observar no solo deletrean distinto a nosotros sino que incluso su modo de "respirar" y su entonación también. Hay gente que piensa que como el español y el italiano tienen cierta similitud ambos vienen del latín pero es que, al margen del ámbito geográfico, el italiano tiene poco que ver con el latín relativamente.

Para nuestros antepasados fue ᑕVEM "cenei"**.** Una palabra de uso por *iberos* y *celtíberos,* los griegos actuales aun la conservan, la escriben *κάνει*. Los celtíberos, la escribían con "e" porque dialectalmente la vocalizaban como /e/ donde los griegos la escriben y pronuncian con /a/, es algo que veremos a lo largo de su idioma y del nuestro. Nosotros lo hacemos igual miles de años después.

Ellos dicen en primera persona del verbo ***tener*** con ***ego*** y nosotros decimos en la primera persona del verbo ***hacer*** con *h/**ago**. Por otro lado para ambos en **hacer*** empleamos las mismas declinaciones. Y es que “ego” es demasiado.

Κενο	**Hacer**
Κεν(**ο**)	Yo ha-g**o** (**ο**)
Κεν(**ες**)	Tú ha-**ce/s** (**ες**)
Κεν(**ε**)	Él ha-**ce** (**ε**)
Κεν(**ος**)	Nosotros ha-ce/m-**o/s** (**ος**)
Κεν(**εις**)	Vosotros ha-**cé-i/s** (**εις**)
Κεν(**εν**)	Ellos ha-**ce/n** (**εν**)

Las conjugaciones griegas antiguas y las castellanas son exactamente las mismas, siquiera hay un error o excepción.

5. 5. 4.

Los sujetos en idioma español están reiterados al anteponerlos al verbo con pronombres porque estos están integrados en las conjugaciones. Varían dependiendo del verbo y de su declinación. Percibiremos como sus conjugaciones son formas helenas antiguas y dispuestas de modo distinto a las *áticas* y continentales griegas. Véase además para las formas “más de uno” se añade un elemento para pluralizando y que lo distingue del singular: En este singular vemos las desinencias micénicas: ο, ες, ε, y en el plural: ος, εις, εν. Así que ahora vemos esas formas pero escritas con letras latinas: “-o”, “-es”, “-e” / “-os”, “-eis” “-en” y son exactamente las nuestras actuales.

5. 5. 5.

Asimismo, otra cosa interesante de ver es que **el presente de indicativo** del verbo HACER está tomado de la *plantilla* del presente del verbo *έχω*.

έχω	**hacer**
Έχ/ω **(eg/o)**	Yo **(ha-go)**
έχ/εις (ek/is)	Tú (ha-ce/s)
έχ/ει (ek/i)	Él (ha-ce)
έχ/ουμε (ek/um/e)	Nosotros (ha-ce-mo/s)
έχ/ετε (ek/ete)	Vosotros (ha-cé-i/s)
έχ/ουν (ek/un)	Ellos (ha-ce/n)

5. 5. 6.

En otro orden de cosas, del verbo -Haber- se nos ha dicho que deriva del verbo latín *Habere*, pero las declinaciones latinas de *Habere* son las de: *eō, ēs, et, us, is, ent*.

5. 5. 7.

La estructura de la forma verbal haciendo hincapié en las llamadas vocales temáticas dificulta la comprensión de la estructura real de nuestra lengua. La vocal temática se considera un morfema vacío de significado pero debemos saber que no hay nada sin significado en nuestra lengua, a menos que se vea "forzado" a entenderse desde una lógica adoctrinada en el latín y para un idioma que por su *ontología* no lo es. A nivel informativo añadiré que esa supuesta vocal temática misteriosamente desaparece en el presente de subjuntivo, en la primera persona del singular del presente de indicativo y en el pretérito indefinido. Incluso sufre cambios en algunos tiempos de la 2ª y 3ª conjugación.

5. 5. 8.

Nuestros "infinitivos" se construyen con la forma sustantiva más el verbo.
En realidad son sintagmas verbales ibéricos.

Veámoslo ahora con los verbos: PENSAR, APRENDER y PEDIR.

[PEN] + [SAR],
[A/PREN] + [DER],
[PE] + [DIR]

5. 5. 9.

Nuestros "participios" se construyen con formas sustantivas. En realidad son también sintagmas adjetivales ibéricos.

[PEN] [SA] + [DO],
[A/PREN] [DI] + [DO],
[PE] [DI] + [DO]

5. 5. 10.

Nuestros “gerundios” se construyen con forma sustantivas. En realidad por descontado son sintagmas adverbiales ibéricos

[PEN] [SAN] + [DO],
[A/PREN] [DI] + [EN/DO],
[PI]* [DI] + [EN/DO]

5. 6. **Conjugaciones AR, ER, IR.**

Veremos que por regla general nuestras conjugaciones verbales se construyen con la matriz del verbo más la declinación.

5. 6. 1.

A continuación y a modo de ejemplo desgloso algunos verbos en sus particiones y que son léxicas, no están por estar, son significados. Veamos **SALTAR, COMER** y **VIVIR:**

Es interesante de ver que se han conservado en español **todas las declinaciones ibéricas jónicas** y tal como les llegaron declinadas originalmente del *sánscrito*. Exactamente el mismo patrón se encuentra tanto en la escritura ibérica como en la escritura española.

Por ejemplo son llamativos los *plurales* que se construían con estas palabras con sus correspondientes declinaciones sánscritas:

1ª persona del plural **SAL · TA · BA · BA/M · O/S**

2ª persona del plural **SAL · TA · BA· I/S**

3ª persona del plural **SAL · TA · BA/N**

INDICATIVO

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRESENTE	Sal-to Sal-ta/s Sal-ta Sal-ta/m-o/s Sal-ta-i/s Sal-ta/n	Co-mo Co-me/s Co-me Co-me/m-o/s Co-me-i/s Co-me/n	Vi-vo Vi-ve/s Vi-ve Vi-vi/m-o/s Vi-ví/s Vi-ve/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRETÉRITO IMPERFECTO	Sal-ta-ba Sal-ta-ba/s Sal-ta-ba Sal-ta-ba/m-o/s Sal-ta-ba-i/s Sal-ta-ba/n	Co-mí-a Co-mí-a/s Co-mí-a Co-mí-a/m-o/s Co-mí-a-i/s Co-mí-a/n	Vi-ví-a Vi-ví-as Vi-ví-a Vi-ví-a/m-o/s Vi-ví-a-i/s Vi-ví-a/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
PRETÉRITO INDEFINIDO	Sal-té Sal-ta/s-te Sal-tó Sal-ta/m-o/s Sal-ta/s-te-i/s Sal-ta/r-o/n	Co-mí Co-mi/s-te Co-mi-ó Co-mi-mo/s Co-mi/s-te-i/s Co-mi-er-o/n	Vi-ví Vi-vi/s-te Vi-vi-ó Vi-vi-mo/s Vi-vi/s-te-i/s Vi-vi-er-o/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
FUTURO IMPERFECTO	Sal-ta/r-é Sal-ta/r-á/s Sal-ta/r-á Sal-ta/r-e/m-o/s Sal-ta/r-é-i/s Sal-ta/r-á/n	Co-me/r·é Co-me/r-á/s Co-me/r-á Co-me/r-e/m-o/s Co-me/r-é-i/s Co-me/r-á/n	Vi-vi/r-é Vi-vi/r-ás Vi-vi/r-á Vi-vi/r-em-o/s Vi-vi/r-é-i/s Vi-vi/r-á/n

	SAL-T**AR** Primera Conjugación	CO-M**ER** Segunda Conjugación	VI-V**IR** Tercera Conjugación
CONDICIONA	Sal-ta/r-í-a Sal-ta/r-í-a/s Sal-ta/r-í-a Sal-ta/r-í-a/m-o/s Sal-ta/r-i-a-i/s Sal-ta/r-í-a/n	Co-me/r-í-a Co-me/r-í-a/s Co-me/r-í-a Co-me/r-í-am-o/s Co-me/r-í-a-i/s Co-me/r-í-a/n	Vi-vi/r-í-a Vi-vi/r-í-a/s Vi-vi/r-í-a Vi-vi/r-í-am-o/s Vi-vi/r-í-a-i/s Vi-vi/r-í-a/n

5. 7. 1.

Tenemos algunas conjugaciones irregulares en el idioma español pero ¿por qué razón? La respuesta es sencilla si vemos qué letras están implicadas afectando a la raíz del verbo o sus flexiones. Hubo una competencia modal *caria* entre formas *carpetanas* y *cartaginesas*. Lo que para una era /Mala**ká**/ para la otra era /Mála**ga**/ o entre una /Valen**tia**/ y /Valen**cia**/, etc.

Mirad, en la 1ª conjugación están afectados verbos que finalizan en: "-c/ar", "-g/ar", "z/ar" y es llamativo que estos cambien de -C- para sonar -QU-, de -G- para sonar -GU-, y de -Z- para sonar -C-.

En la 2ª conjugación están afectados verbos que finalizan en "-c/er" y "-g/er" que delante de /a/ y /o/ la letra -C- cambia para sonar -Z- y la -G- cambia para sonar -J-.

En la 3ª conjugación están afectados verbos finalizados en "-c/ir", "-g/ir", "-gu/ir" y "-qu/ir" que delante de /a/ y /o/ la letra -C- cambia para sonar -Z-, La -G- cambia para sonar -J-, -GU- cambia para sonar -G- y -QU- cambia a sonar -C-. Son nuestras irregularidades fonéticas.

5. 8. **Adverbios**.

Los adverbios son plenamente léxicos, son producto a su vez de otros sintagmas. Y significan por sí mismos. Algunas significaciones actualmente son desconocidas pero nuestros antepasados los conocían perfectamente. Se dice de los adverbios modifican pero lo que hacen es relacionar e introducir oraciones.

5. 9. **Preposiciones**.

La preposición sirve de nexo entre elementos sintácticos. Veamos algunas de las más utilizadas: *a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras.* En realidad son frases, ¿Cómo?, ¿es eso posible?. Os sacaré de dudas fraccionándolas para que podáis distinguir los monemas y que por supuesto todos son léxicos:

A, AN-TE, BA-JO, CA-BE, CO/N, CO/N-TRA, DE, DE/S-DE, EN, HA-CI-A , HA/S-TA, PA/R-A, POR, SE-GU/N, S/IN, SO, SO-BRE, TRAS.

También hay preposiciones que se emplean como “adverbios relativos”: *a/don/de, a/un, co/mo, cu/an/do, don/de, ex/cep/to, in/clu/si/ve, in/clu/so, me/nos, mi/en/tras, sal/vo.*

5. 9. 1. **E/st/am/os** (en).

Mirad, en el acrónimo diecisiete del “Bronce de Luzaga” encontré grabada una expresión que es ᛗXᛘ y transliterada a la grafía helena es *σταμ:* Esto es portentoso porque no sé si pueden darse cuenta de la importancia de lo que os estoy exponiendo aquí y ahora, aunque doy por descontado que sí; ya que lo que se desprende de ello es que en este instante nos encontramos ante una de las palabras más valiosas del idioma español. Una palabra que usamos abundantemente a diario. Es, probable, nuestra preposición más significativa. Entiendo que se encuentren prácticamente situados en un desconcierto, porque naturalmente no es para menos. Y créanme, que no es nada sencillo de ver esto, de hecho, si hubiera sido tan fácil, a estas alturas todos lo conoceríamos y no haría falta que yo lo explicase por vez primera.

Pero veréis, *ella*, esta preposición tan vital, es la que fija nuestro lugar o tiempo en la lengua española. Nos estamos refiriendo, nada menos, que a nuestra preposición “*en*”. Tendré que emplearme a fondo para que lo podáis entender adecuadamente porque es asombroso, inaudito y admirable. Mirad, *σταμ* comienza con la letra *sigma* porque se trata de *-εις τον-* y la contracción es *-στ-*. Es decir, la preposición más el determinante que declina *αμ*. (e/**st**/**am**/os)

Es algo sorprendente, aunque lo explica perfectamente *Harry Foundalis* en: *"Acerca de la lengua griega",* aun él desconociera de la importancia que tiene esto para nosotros. Él sostiene que el idioma Inglés utiliza gran cantidad de preposiciones para diferenciar en que forma un sustantivo se relaciona con otro nombre. Por ejemplo: “the book is (on) the table”, “the fork is (in) the drawer”, “the child is (at) home”, etc.

Y él nos indica, fijaros por favor que: *“Por el contrario, el griego pertenece a la "escuela española" en la forma en que ve las relaciones entre sustantivos:”.* Sí, magistralmente él dice lo que están oyendo, y, que además, es tan sorprendente como lo que sigue a continuación: “*se los ve en una forma sencilla (más simple que en Inglés). Por lo tanto, al igual que los hispanohablantes utilizan únicamente "en" y por eso a menudo utilizan erróneamente "en" cuando hablan Inglés en todo tipo de casos en que deberían utilizar "on", "at", or "to", lo mismo con el griego que solía usar solo -εις- ("en") en el pasado, así después -εις- quedó obsoleto y el lenguaje se quedó con las diversas formas de -στ”.*

Se resuelve de forma brillante: *el griego pertenece a la "escuela española".*

¡Asombroso! Seguro que lo habeis captado perfectamente, pero lo esclarezco un poco más para que se entienda mejor; porque lo que no podía conocer *Harry Foundalis,* antes de que servidor descifrara la lengua ibérica es que es el *español* y el *griego* son lenguas hermanas. Pero dado que la ortografía española es abismalmente distinta a la griega, él no podía siquiera imaginarse esa insólita transmisión; y que el modo simple, ese del cual tan acertado nos habla, lo heredamos en nuestro idioma español y nada menos que de las más antiguas formas del griego de nuestros antepasados. Y al final, como son las cosas, resultó ser que somos los españoles quienes terminamos vocalizando: *εν* "en" originalmente, no hacemos la contracción del primer y último grafema de la locución *-εις τον-,* y no como se supone que deberíamos hacerlo y que sería con la preposición "in", tal y como es preceptivo en latín. Mirad por donde, toda la robustez de nuestro idioma en la fidelidad de sus tradiciones, dado que quien heredó la preposición del latín "in" finalmente fue el idioma inglés. Sólo que -en- lleva toda la vida con nosotros, es el griego quién luego lo desarrolló. ¡Extraordinario!

5. 10. **Determinantes y pronombres**.

Un determinante precede al sintagma nominal y el pronombre actúa como sintagma nominal.

Artículo determinado:	*El, la, los, las, lo.*
Artículo indeterminado:	*Un, un/a, un/os, un/as.*
Demostrativos:	*Es/te, e/se, a/quel, (y variantes)*
Indefinidos:	*Al/gún, nin/gún, mu/cho, po/co, bas/tan/te, vari/os, demasiado, cu/al/qui/er, de/más, to/do, o/tro, (con sus variantes flexivas)*
Posesivos:	*Mi, tu, su, un/es/tro, vu/es/tro, (con sus variantes flexivas)*
Números cardinales:	*Un, dos, do/ce, ve/in/te,…*

De los pronombres se dice que no tienen un significado léxico inherente porque se entiende que lo adquieren en función al contexto pero en mi modesta opinión si no lo tuvieran desde origen no estarían en nuestra lengua, lo tienen incluso como apósito.

Algunos pronombres que también se les considera como determinantes son:

Demostrativos:	*Es/te, es, a/quel, (más variantes)*
Indefinidos:	*Na/di/e, al/gui/en, qui/en/qui/era,…*
Posesivos:	*Mí/o, tu/yo,…*
Numerales:	*Un/o, dos, tres,…*

Algunos pronombres que no se les considera como determinantes son:

Pronombres Personales: *Yo, tú, él,…; mí, ti, sí, me, te, se…*
Pronombres relativos: *Cu/an/to, cu/yo*
Pronombres interrogativos: *Qué, cu/ál,…*

Los pronombres personales tienen como referente las personas del discurso. Y se los ha distinguido entre dos series: La serie tónica y la serie átona.

De la tónica tenemos unidades tales como: *Yo, tú, us/ted, él, e/lla, e/llo;…*
y entre la serie átona tenemos unidades como: *Me, te, lo,…*

5. 10. 1.

Los determinantes que usaban los celtíberos, entre otros eran: "ko" "kos" y "to" "tas". Los escribían frecuentemente al final de la palabra, al igual que los griegos, y estos son, hoy, algunos de nuestros artículos y nuestros pronombres.

Los españoles y los celtíberos usamos los mismos **artículos** pero escritos a veces con otras consonantes más suaves y **el latín no los tiene**. Ni parecidos ni no parecidos. Tampoco escritos delante ni tampoco escritos detrás. Nos encontramos frente a una teoría que se dio por cierta y sin la debida comprobación: *"La lengua madre del español es el latín."* Se trata de un monumental Axioma.

De ahí tropezamos ante un dogma, y las definiciones se ven afectadas y, lo que es peor, se han propagado en un desacierto de dimensiones colosales. Pues, derivando del latín lo indeclinable de forma, es decir términos no variables que son genuinos y propios ibéricos no se acredita más el origen de la lengua española sino, bien al contrario, se justifica la hipótesis de un latín *superior* que da como consecuencia un *subordinado* origen del idioma castellano. Cuando en realidad son a la par, ambos, un futuro latín y un futurible castellano por ende español bebieron de las mismas fuentes "pre griegas", incluso en innumerables ocasiones de raíces distintas y, mira por donde, justo este es uno de esos casos. ¡Impensable!

Veréis, la semejanza entre el latín y el español estriba en que usan un *abecedario* de patrón latino para escribir los textos de sus respectivas ortografías. Eso, por otro lado, es común a un gran número de idiomas europeos y no europeos que también usan el mismo patrón o similar matriz y que a la vez sus idiomas se conoce que no provienen del latín. Y el español y el latín coincidirán en numerosas palabras,

sí, en todas aquellas que el latín haya tomado de las raíces pres helenas y que asimismo es nuestra escuela, no el latín.

Lo pormenorizaré y mejor lo diré, pues he de anunciar que nuestro idioma es anterior al griego, se remonta a la época que llamativamente fue dicha como *oscura* del griego. Y el español, es continuador de la lengua ibérica de los *íberos* y los *celtíberos*, porque no sólo nuestras palabras tienen el origen etimológico en éste, como se verá finalmente; sino que además se sirve de un igual modo tanto de pensar como de entender sus palabras. Y no es que las palabras tengan una similar morfología o las pronunciemos parecidas, es que salvo obvias excepciones ortográficas las decimos hoy igual que ayer.

5. 10. 4. **Caballo**.

Bien, para fijar el nombre común *caballo*, en esta ocasión, no es tan plausible emplear el manido recurso de derivarlo del latín. En el caso que nos ocupa, es *Equu* o *Equus,* así que como pueden imaginar no funcionaría ni forzándolo. El latín definió al caballo por su utilidad: *Equus*. Y en realidad podían haber destacado cualquier otra circunstancia del animal, pero escogieron la cualidad de portador. *Equus* es "transporte".

Ahora llega lo más asombroso del asunto. La lengua castellana escogió otra raíz distinta para denominar al *équido*, de hecho tomo dos y las unió en una frase o sintagma verbal, porque era una locución que necesitaba expresarla con un sujeto y un predicado tal y como hacemos en lengua española para construir una oración. Esta es justo CABALLO y por ello no puede derivarse *Caballo* de *Equ*, del cual es paradójico se le defina como "caballo de carga" pues aunque bien traído desconocían la razón última: Si dices *Equus* no es necesario añadir "caballo" ni "carga", es una cacofonía.

Bien, ¿queréis conocer la razón del nombre Caballo? Veréis, se encuentra en la misma fuente de la que bebe el idioma latín con la palabra *caballus* y eso supondría aceptar que en latín la tomó prestada del griego o lo hizo "tardío" traduciéndola de nuestra lengua. La expresión caballo es producto de – CA · BA · LLO –. Mirad, **Cab/a** significaba "extremo" y **llo** significaba "ancho", "plano", "amplio" y que es como nosotros vemos a la -cabeza- de un caballo: Se denominó por su apariencia no por su utilidad como en latín. Esto que pudiera verse hoy como algo excepcional, por el contrario era la fascinante común sintaxis de nuestros antepasados y, esas frases, inadvertidamente, son hoy nuestras palabras españolas.

Mirad, no basta saber latín para comprender la lengua castellana; es más y espero que tomen a bien mi franqueza, si les sugiero que mucho me temo desde ahí no es posible. Es imprescindible conocer como denominaban las cosas nuestros antepasados ibéricos.

Doy una clave sustancial y de las muchas que deberán aprender en el futuro quienes deseen entender estos asuntos casi como si pudieran pertenecer a ellos. Determinar correctamente en esta materia supone y es necesario saber que ambos: latín e ibérico ciertamente bebían de fuentes pres helenas, sí, pero eso no aclara mucho a la hora de definir a los animales, por ejemplo.

El uno y el otro lo hacían por causas concretas y de modo distinto. Del latín ya versarán otros y lo harán revelando su gran pragmatismo, pero de los ibéricos déjenme que les pormenorice que tenían la costumbre de hacerlo señalando partes llamativas de su semblante o describiendo aspectos concretos de su personalidad como el modo de expresarse.

Sí, entiendo que no se esté habituado a ese derroche de intelectualidad de parte de una tribu tosca y celta, sólo que no se trataba de una tribu tosca ni tampoco celta. Y las palabras españolas no se fijaron en latín, por mucho que algunos se hayan empecinado en hacérnoslo creer durante años. Así que desde ahí no encontrarán nada que no sean conjeturas y eruditas secuencias de variaciones hasta dar con el resultado que se hubiera deseado. Es a consecuencia de ello que teníamos con la etiqueta de origen incierto, hasta hoy: *un perro, un lobo, un burro, un toro, un caballo, etc*.

Nuestros ibéricos aplicaban un patrón lingüístico muy coherente y eso facilita que mi tarea en la actualidad todavía sea más científica, si cabe. Si hubieran denominado a discreción y aleatoriamente sin orden alguno me lo hubieran puesto difícil. Pero no lo hacían al *tuntún*, y observaban con rigor unas determinadas reglas.

Estar alfabetizado en la lengua ibérica es fundamental, y por fortuna supe instruirme en ella. Sí, requiere de una gran dedicación y mucho esfuerzo pero ¿qué en la vida, para todos, no lo exige? y por tanto, conozco que un perro lo es por ladrar, un toro lo es por sus cuernos, un lobo lo es por su voz, etc. En consecuencia, para mí no es extraño que un *caballo* lo sea por sus características.

Hay una cosa que es clara, si nuestros ibéricos hubieran querido expresar que el caballo tiraba de un arado o de una carreta o integraba a un jinete, como así lo expresa el latín, no tendríamos un *Caballo* sino un *Echos*. Así pues, concluyendo, mientras los romanos definieron *Equus* a su animal y en latín, por ser

porte, carga, conducción, corretaje; en cambio nuestros ibéricos le llamaron *Caballo* por otro motivo: Por lo que más le llamaba su atención: una peculiar "cabeza plana".

5. 10. 5. **Cabra**.

Veamos otro ejemplo claramente en el nombre singular de género femenino en lengua española CABRA**.** Es un sintagma que significa: CABEZA BRAVA. Su origen etimológico se encuentra en un acorde de dos acrónimos. Una locución para este animal dada por nuestros antepasados y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español.

Primer lexema: Se trata de la voz *carpetana* - CA - "entra".
Segundo lexema: Se trata de la voz *carpetana* - BRA - "valiente".

Está estrechamente relacionada con el carácter de un animal que se quiere presentar por mostrar una actitud: *áspera, brusca, bronca, desabrida, basta, maleducada, agreste, campestre, etc.*

5. 10. 6.

En su inicio, como lengua casta y en su transición hacia la lengua romance no se pudieron determinar cuáles fueron sus reglas y se ignoraron la combinación de los sintagmas y con ello la pérdida de la sintaxis original pero aquí está recuperada de nuevo. Nuestras palabras son auténticas oraciones inadvertidas a las que de nuevo se le añadieron más y más complementos, algunos de ellos no hubieran sido necesarios de haber conocido la estructura interna de las palabras pero no fue así y nuestra lengua sumó sin parar más y más combinados. Las formas neutras hoy no están con tanto uso pero las heredamos del pasado. En cuanto al *leísmo*, *laísmo* y el *loísmo* los entendemos como fenómenos de sustitución que tienen mucho que ver con la ascendencia dialectal de la zona en los que se usan. A todos aquellos referentes conocidos y desconocidos de la lengua española, hallé la respuesta en la lengua casta.

5. 11. **La conjunción y los nexos conjuntivos.**

Las conjunciones cumplen la función de enlazar oraciones. Tenemos "copulativas", también "distributivas", "disyuntivas" y "adversativas".

6. SINTAXIS

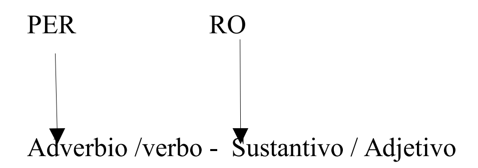
Las reglas que determinan la combinación de las palabras españolas están descritas con gran precisión por los expertos y los especialistas que han estudiado y tratado estas cuestiones, sólo que ellos no dispusieron de la información de la cual dispongo en la actualidad.

No tuvieron acceso a fuentes ibéricas ni tampoco a la *des-encriptación* de las palabras castellanas, eso impidió realizar sus trabajos desde la perspectiva inédita de la cual puedo aportar una inédita mirada. Sin duda, esto debería cambiar el modo y método de estudio de cómo se relacionan las palabras del idioma español, aunque desde el punto de la sintaxis formal técnicamente se hayan explicado con un rigor impecable.

Nuestras palabras son unidades sintácticas compuestas. Sustentar ese conocimiento, rompe con la explicación ortodoxa de nuestra gramática que reserva esa condición a los sintagmas, y es que contra todo pronóstico ya lo son de por sí, sintagmas inadvertidos. El modo en que esto afecta al diagnóstico de nuestra gramática es como si hoy pudiéramos verla a través de un microscopio para evaluar cómo están formadas las combinaciones de sus ignotos términos formando oraciones.

6. 1. **La oración**.

El criterio de clasificación de las categorías gramaticales establecidos para el idioma español por los sucesivos expertos y especialistas en el lenguaje a través de todas las épocas seguro que cumplen y han cumplido todos los requisitos exploratorios y son perfectamente coherentes con la gramática general interpretada en cuanto a parámetros de función sintáctica, variación formal y clase, pero el problema reside en que sus significados originales se extraviaron y lo que tenemos son aproximaciones funcionales porque nuestras palabras en realidad no son lo que parecen ni semánticamente nombres, adjetivos, verbos, adverbios, preposiciones, pronombres, determinantes y conjunciones como advertimos sino cada una de esas voces son un combinado de todas ellas. Es decir, nuestras palabras son sintagmas verbales, nominales, adjetivales, etc.
Mirad, su estructura morfológica interna es esta:



6. 1. 1.

Mirad, el nombre común PERRO en idioma español es un combinado de elementos sintácticos que obtienen como resultado expresar alguien **"que va al límite"** o **"que impone sus límites"** seguramente por *ladrador*, porque metafóricamente es llevar algo "al límite" y en este caso apela a la personalidad de un animal tan "sonoro" y "retador". Es decir que la expresión *Perro* no es una palabra sino una frase (sintagma). Es una locución que se la debemos a nuestros antepasados *carpetanos*, entre otros.

En lengua ibérica se expresa de este modo: W⫯·⫯H. En grafía capital griega de la época frigia se caligrafía ΠΕΡ ΡΟ, y en castellano, nosotros, lo decimos exactamente igual que se ha pronunciado desde hace miles de años por nuestros antepasados, así: [PER] [RO].

Se trata de dos *fonemas* y sorpresivamente no se compone de dos *sílabas,* como se tiene por cierto, sino de dos *monemas.* Esto supone que nos encontramos ante dos claros *lexemas*, unidades mínimas dotadas de significación y articuladas en un acrónimo ibérico.

El primer lexema: Se trata de la voz *carpetana*: W⫯. En griego se escribe *Περ* "Per". Esta raíz pre griega de *περ* "per" significa: *perfil, entorno, límite, marca*.

El segundo lexema: Se trata de la voz *carpetana*: ⫯H. A la vez, *Ρο* "Ro" como bien saben es el nombre de la decimoséptima letra del alfabeto griego.

En cualquier caso la raíz "ro" está estrechamente relacionada con la *fuerza,* y para este caso concreto del talante del perro con la *voz*, el *sonido* o para *hablar*. En el alfabeto español es la decimonovena letra y su nombre, de todos es conocido, la "erre". Nosotros decimos "erre que erre", así que no ofrece dudas de que se diga cómo se diga en definitiva lo que se quiere expresar una actitud.

Bien, los gramáticos latinos a esta letra /r/ la llamaron la letra canina, porque este animal en latín es *cane*, *canem* o *canis* y a la "littera canina" la justificaron del siguiente modo: *Λόγω του ήχου του διπλού ρ, που έμοιαζε με τον ήχο που παράγει ο σκύλος όταν είναι θυμωμένος, οι Λατίνοι γραμματικοί ονόμαζαν το γράμμα ρ littera canina (σκυλίσιο γράμμα).*

Mirad, lo traduzco al idioma español a continuación: *"Debido a que el sonido de la doble r, se asemeja al sonido producido cuando el "perro" está enojado, los gramáticos latinos llamaron a la letra P "r" LA LETRA CANINA."* (Crédito fuente: Wikipedia.)

Así pues y con lo arriba expuesto quedaría asentado y acreditado *ab initio* la relación entre *perro* y *"r",* y las evidencias no se pueden negar. Ahora bien, antes del alfabeto griego y latino, los perros ya existían y con toda probabilidad un nombre para ellos también. ¿Cómo es posible que la palabra *perro* únicamente se encuentre en castellano? Se dijo que el origen de la palabra era, por tanto, desconocido. De donde provenía parecía todo un misterio y su significado no se supo, y tampoco pudieron determinarlo; se tuvo por *incierto* hasta hoy.

6. 1. 2.

Por otro lado, en la actualidad hallarán como sinónimo de *perro* entradas tales como *can* o *chucho*, y extensiones que han derivado haciendo referencia a un sentido peyorativo del término: "malo", "no digno", "vago" y otras connotaciones con carácter negativo. Y aun se les tuviera por asociados, no se contaba con que *perro* por si mismo tomara sentidos tan insospechados como los de *amenazador*, *alborotador*, *aullador* y un largo etc.

Veamos, para definir la palabra he de introducir que, efectivamente, algunos expertos sospecharon que el nombre pudiera ser a consecuencia de una *onomatopeya* apelando a los gruñidos de la bestia, no van mal encaminados, aun el sentido es más profundo como se ha visto a lo largo de la exposición.

El hombre se separó del mundo animal (salvaje) y comenzó a crear imágenes mentales en complejos conceptos, gracias también a estímulos auditivos y vocales que recibían para elaborar desde simples sonidos los fonemas, y eso está claro, pero a lo que me refiero es a otra cosa distinta. No repararon que cuando comenzaron a construirse las primeras frases con palabras y que nos son conocidas, esas no lo eran ya, se habían enlazado previamente con otras, y eran, propiamente, frases en sí y no meras palabras. ¡Impensable!

Los sintagmas no se construyeron con palabras sino con frases. y tiene lógica, porque las palabras eran y son, la representación de una lengua que es hablada, pero que luego se transmitirá también escrita. Sin embargo, todo inicio nace de una mínima expresión, para luego crecer y con el tiempo seguir evolucionando. En ese sentido, me di cuenta, que aquello que vemos como simples sufijos también fueron

raíces de arcaicas palabras. Es el inicio de la vida de las palabras. Nuestra lengua se creó formada de diminutas partículas de sonido y que unidas a otras creaban nuevas palabras. Y así camino hacia la eternidad...

Nuestras declinaciones son distintas que las del griego helenístico porque nuestra lengua es otra griega y anterior al griego milesio. Nuestras palabras en sus inicios declinaban también y lo hacían en consonancia no de la oración que se constituía en una unidad o frase sino en orden al párrafo que se separaban con antiguos signos de puntuación. Aunque desde el punto de la variación flexiva los sustantivos tienen flexión de número y género que exigen concordancia para el resto de elementos que le acompañan, en español tenemos la impresión de que no declinamos el idioma porque no advertimos que no hablamos o escribimos palabras sino frases y esa desinencia finaliza integrada en la misma oración.

PER-R/**O**, PER-R/**A**, PER-R/**OS**, PER-R/**AS**

6. 1. 3.

La lengua ibérica de los celtíberos es griega y anterior a la griega helenística, donde nos es más fácil reconocer esa raíz de περ "per" ya que en términos tales como la preposición περί, es decir "sobre todo"… podemos verla. Piensen en un *perímetro* por poner un ejemplo.

Podían haber destacado cualquier característica, pongamos su docilidad, amistad, fidelidad, o útil trabajo de vigilante, guardián, centinela o pastor. En cualquier caso, los vocablos que introducen a mi modo de ver son, sin lugar a dudas, **Per** y **Ro**, al principio consideré que expresaban y por semejanza en nuestro idioma "ladrador" pero por todo lo explicado anteriormente, hoy me inclino a pensar que tenía otra acepción más que en principio no había contemplado y era a consecuencia de la característica tan acusada que presenta la territorialidad del animal y por tanto la que más se le acercaba era: **GUARDIÁN**. *Perro* significaría a mi parecer la calidad de *Guarda*. De todos modos queda a libre interpretación y que probablemente sea más acertada que la mía.

En realidad, las palabras que contienen "r" destilan cierto aspecto de fuerza o incluso violencia subliminal. Tiene una estrecha relación con su sonido: Se me ocurren vocablos tales como: **ra**bia, **re**to, **ri**sa, **ro**bo, **ru**ido, etc., y los *Carpetanos* (cario) no repetían las vocales coincidentes en un mismo vocablo, del mismo modo que tampoco lo hacemos en la lengua española, por ello ᗯᑭ·ᑭH "PER·RO" se trata de un acrónimo ibérico. Pero al tratarse de una frase con dos palabras, la primera letra /*r/* y que está

al final de la palabra suena atónica, ***débil;*** en cambio la segunda letra */r/* que es la primera de la segunda suena tonificada, ***fuerte***.

Lo que ha ocurrido es que en la práctica nuestra vocalización tan veloz de los dos vocablos ligados y desde antiguo, hace que la ligadura siquiera se llegue a percibir y fonéticamente suene como si de una sola palabra se tratase pero aun así, si prueban a pronunciarlas por separado serán conscientes del detalle fonológico les pormenorizo.

6. 2. **Estructuras sintácticas.**

Asombrar a quien probable es, en mi modesta opinión, el lingüista contemporáneo más relevante que ha dado la lingüística moderna no era lo que pretendía pero créanme que dice mucho de su honestidad y repara con creces cualquier incomprensión o apatía que destile el sector en cuestión. Y es posible que aunque el célebre lingüista sea una de las figuras de más prestigio de todos los tiempos, parte del público en general todavía no sepa de quien hablamos cuando hacemos referencia a Noam Chomsky. Basta con decir que su huella es imborrable en los campos de la lingüística y de la filosofía universal, además de su indiscutible autoridad como analista político estadounidense, activista, gran pensador y fundador de la denominada gramática generativa.

Sorprende que mi relación con el eminente lingüista comience cuando apenas contaba con seis años. Entonces no lo conocía personalmente por supuesto, todavía no habíamos intercambiado ni una sola palabra pero, sabía de él y sin prácticamente poder garabatear una letra trazaba ya ramas de su renombrado árbol y deletreaba su imposible nombre. Es un auténtico milagro que se lo debo a mi maestro de lengua y a mi esforzada madre que, a pesar de las dificultades económicas, decidió con su sacrificio diario que tuviera la mejor escuela mientras eso fuera posible. Ese maestro y de quien lamento no poder acordarme de su nombre dada mi corta edad, dibujaba en la pizarra un estilado árbol del cual colgaban palabras separadas por clases semánticas. Ese maestro de quien no puedo recordar mucho más, aun suficiente, era admirador de quien había revolucionado la lingüística teórica pocos años antes con su libro titulado: “Estructuras sintácticas”.

Años más tarde recuerdo que le comenté al profesor Chomsky que, ya bien fuera de un modo indirecto, es plausible que fuera uno de los alumnos más jóvenes que tuviera jamás. Que su influencia desde niño y a través de su célebre árbol, el conocido “Árbol de Chomsky”, obtuviera una precedente comprensión de la lógica de la sintaxis que facilitara maestría para análisis de estructuras gramaticales y en la práctica

destreza sobre la organización de las lenguas y en especial de las antiguas o al menos, eso me gustaría pensar.

Así, con el tiempo y algo de voluntad llegué a convertirme en políglota y en agosto del 2006 estudiando ruso en Moscú, en la residencia de estudiantes de la universidad estatal de Lomonosov ideé un alfabeto "syllable nucleus" que me permitiría crear un moderno idioma para las redes sociales y que constituyó una noticia que en el año 2007 recorrió el planeta. Las agencias de noticias internacionales lanzaron la primicia profusamente y ocupó portadas y contraportadas de todo el mundo, televisiones, radios y hasta la prestigiosa The BBC en su programa Pri's the World se hizo eco en un amplio reportaje con conexiones simultáneas a lo largo y ancho de dos continentes: América y Europa. De todas modos, no fue suficiente para que Mr. Chomsky tuviera conocimiento de quién era ese nuevo y que según algún medio definió como "brillante lingüista". En realidad no me lo consideré nunca, ni una cosa ni la otra, pero es indudable que soy un claro ejemplo de "gramático teórico-práctico".

Por descontado y como se puede comprender, fui yo quien aprovechando la circunstancia contacté con el insigne catedrático y no al revés. No estaba seguro de que me respondiera. Es más, ansioso tenía la suposición de que no lo haría pero,… pensé que esa era la ocasión. De algún modo quería transmitirle mi admiración y agradecimiento y si no era entonces ¿cuándo podría ser? Todavía desconocía la sorpresa que el futuro me reservaba: Descifrar dos idiomas antiguos al tiempo que decodificar y esclarecer otro contemporáneo. Miren, llegar a descifrar un idioma que se resistía a ser desentrañado eternamente no estuvo al alcance de nadie excepto para unos pocos escogidos, como sería el caso de mi admirado Champollion y otros que pudiéramos contar con los dedos de una mano pero uno contemporáneo no lo ha logrado nadie, excepto quien viste y calza.

Sin embargo, imprevisible comprendí que "la lengua ibérica" y de la cual, por supuesto, pueden conocer sus grandes secretos descifrados a través de mis libros o en las numerosas investigaciones que en este campo del conocimiento antiguo sigo publicando. Asombrosamente fueron las autoridades académicas científicas rusas quienes me indexaron como científico y de quienes recibo periódicamente numerosas Приглашение (invitación) a participar en sus múltiples certámenes, convenciones y eventos. Ya sabemos que se suele decir que "nadie es profeta en su tierra" pero no es un consuelo, no soy un profeta. Únicamente soy un investigador independiente probablemente con las ideas bastante claras, he de añadir.

Mediante el estudio y conocimiento de la sintaxis ibérica podemos explicar la estructura interna de las palabras españolas, eso era algo absolutamente insospechado. Y es por ello necesario estar alfabetizado adecuadamente en el antiquísimo idioma ibérico.

6. 2. 1.

Y volviendo a la correspondencia con el insigne Sr. Chomsky, os diré que contra pronóstico recibí respuesta del profesor. Sí, me comunicó amablemente y a propósito de mi documentación adjunta, y les confesaré que es probable que le resultase más un fastidio que un fenómeno mirífico; pero de todos modos convino que se la estudiaría cuando le fuera posible y para ver de qué se trataba eso tan "novedoso" del lenguaje en *ideal nol*, y que en las Tic's calificaban como de "esperanto de los móviles".

Sin embargo no fue más consistente la conexión hasta que a finales de 2015 volví a mantener contacto con él, porque lo que llegaba a conocer para aquel entonces ya no tenía parangón. Era tan inesperado y tan colosal que te dejaba sin palabras y fue cuando comencé a comprender el alcance de los resultados que las investigaciones sobre la escritura ibérica reportaban acerca de la importancia de una realidad completamente ignorada de la gramática española. Fue cuando comencé a proponer casos de los que esperaba que el profesor me sugiriera sus estimables consejos, aun sospecho que abrumado lo superé, en este sentido ocasional, se entiende; cualquier equiparación con el profesor resultaría ridícula. Me explico, en esa ocasión llegué a plantearle hasta siete casos de sustantivos en lengua española fáciles de ver incluso para cualquier extranjero. Se trataba de los tan usuales: *Hola, casa, perro, caballo, naranja, sandía y amapola.* ¡Fueron suficientes!

A través de comprender la morfología, en otras palabras la estructura interna de los sintagmas ibéricos me di cuenta que: **Las frases ibéricas de ayer son las palabras españolas de hoy.** Bien, hay que entender que una o dos palabras podrían ser simplemente casualidad, a lo sumo tres pudieran ser un indicio pero "todas" eran más que puras evidencias, incluso para quien no las quisiera ver y de las evidencias se dice que "no se pueden negar." Por tanto, las pruebas muestran claramente que las palabras españolas son la consecuencia irrefutable de las frases ibéricas de nuestros antepasados. El profesor, intuyo, se quedó mudo; apenas sin palabras y su más inmediata respuesta llegó minutos más tarde en un franco mensaje, lo recuerdo fechado en - Saturday, December 05, 2015 12:01 PM - y decía remarcado en tinta azul: "Wish I could comment. Goes far beyond anything I know about." Había dejado al profesor sin palabras. Yo mismo me quedé atónito cuando observé por primera vez que las palabras españolas eran frases.

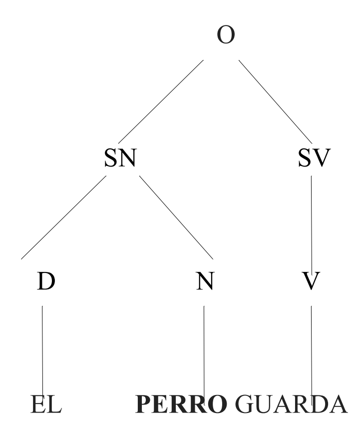
Nunca se lo pregunté pero es difícil saber por qué razón Noam Chomsky atiende y responde a mis comunicaciones, a pesar de ser una persona que como él mismo me dijo en cierta ocasión, recibe un diluvio de mensajes diarios desde todas las partes del globo que resultan imposibles de gestionar. No lo sé, tal vez comprendiera la transcendencia de mis investigaciones o la dificultad que supondría para mí exponerlas ante el público. Quizá se reconociera un poco a sí mismo en mí en sus inicios. Él manifestó sin ambages que: *"Caso tras caso, vemos que el conformismo es el camino fácil, y la vía al privilegio y el prestigio; la disidencia trae costos personales."* Y lo expresó perfecto cuando se preguntó sobre: *"¿Quiénes son los guardianes de la historia? Los historiadores, naturalmente. Las clases educadas, en general. Parte de su trabajo es la de conformar nuestra visión del pasado de manera que sostenga los intereses del poder presente. Si no lo hacen así, serán probablemente marginados de una manera o de otra."*

6. 2. 2.

Indudable es que en mi ramo la inmensa mayoría de investigadores son personas muy valiosas, además de honradas empero es obvio también que mis investigaciones no perpetúan el sistema sino que lo contradicen ostensiblemente. En ese aspecto ¿qué ocurrirá? -me pregunto-, con mis hallazgos en materia lingüística e histórica pues son susceptibles de ¿ser excluidos? Como le manifesté al profesor en uno de mis mensajes: *"As it -hits- the "status quo" and I know that my guild don't want making it known."* Sí, era consciente que me lo pondrían suficiente cuesta arriba, porque mis descubrimientos dejaban, aun no fuera esa mi intención, en mal lugar a quienes apoderan la historiografía oficial y tal como alude lúcido el profesor son quienes sostienen el "sistema".

Y es que a pesar de que todos estamos expuestos a cometer errores, a nadie le gusta admitir y menos públicamente que se ha equivocado. ¡Ay! Pero parece que quienes siguen mis investigaciones tienen más prisa que yo mismo. Me preguntan: ¿Cuándo las televisiones dirán algo de tu descubrimiento? Les entiendo, claro, y me apena más por ellos que por mí y por el público en general que tiene todo el derecho a la información y a tener acceso al conocimiento. Para mí, en cambio, no supone una gran diferencia, todo aquello que aprendí y de lo que me instruí es mi gran triunfo, diría más, creerme que se trabaja mejor desde el confortable anonimato. No obstante, sólo soy un investigador de la historia del lenguaje. Un explorador que vibra con cada excitante hallazgo. Lo demás es por añadidura y además resta un tiempo precioso para la investigación. Sospecho que tardaremos cierto tiempo para verlo plasmado en una categórica y concluyente realidad; aun lo que es estar enterados, es posible que quienes debieran ya lo estén.

Emplearé el árbol de Chomsky para examinar una oración española:



En realidad en la oración - PERRO - ya lo tendríamos todo, no necesitamos nada más y el determinante no es necesario dado que por la desinencia (-o) sabemos que se trata del género masculino. Tampoco es estrictamente necesario agregar “guarda” porque “él, guarda” es una de sus acepciones, -un perro protege férreo su territorio-.

6. 2. 3. **Madre**.

El término **MADRE** no deriva del latín *mater*, la traducción de nuestra palabra al latín, indudable, será MATER, pero nuestro nombre no proviene de la misma raíz que tomó el latín. Así pues, averigüemos la procedencia del término desde su origen legítimo y en su etimología. En primer lugar, fíjense, por favor, que *madre* se compone de dos morfemas, fonemas, lexemas, en una oración.

Me hago cargo cueste identificar, natural, porque existe un desconocimiento sobre la sintaxis de nuestros antepasados ibéricos, solo que cuando uno comprende la filosofía del lenguaje que emplearon, se da cuenta de lo perfectiva que era su lengua, cuando, se la tiene por *los rayotes* de unos pueblos primitivos.

Permitid que pormenorice de qu se trata de dos lexemas distintos e independientes: “MA” y “DRE”. Lo cierto es que, será igual en latín y griego para su raíz en cuanto al primer acrónimo, es decir “Ma”. Sin embargo, y aquí llega lo sustancial del asunto, en absoluto lo será para el segundo, es decir “Dre” y que obvio se evidencia distinto.

El segundo acrónimo y que en nuestro caso será: “Dre”, porque tanto el griego y el latín beben de un lexema en común pero, curiosamente en esta ocasión, no se trata del mismo que el nuestro. Así pues, como dije, mientras en griego y latín usan la raíz “Ter” para completar el término de “Ma”, nosotros empleamos otra raíz pre griega: “Dre”. Vean que el ibérico y que es anterior al griego y, lógicamente también al latín, lo hace bebiendo de otra fuente léxica distinta.

En esa edad tan temprana no existían aun las minúsculas, tampoco el carácter ω y en letras capitales la Ω. Luego, con el uso del griego ya más avanzado se añadiría la “O” *Ωμέγα* “Omega” y que se vocaliza “U” [ɔ :], para dar un nuevo verbo de “Hacer” o “Crear” y que es *δράω*, es decir “lograr”, “conseguir”. Curiosamente, el inglés lo heredó en su palabra “draw” que es *dibujar* y ¿qué es sino “hacer” o “crear” trazos o trazar *líneas*? Pero ¿por qué razón la fuente “Dra” declina en español “a” “e” “i” “o” “u”? Dialectalmente originalmente y ya desde el inicio para nosotros siempre fue “dra”, “dre”, “dri”, “dro”, “dru” porque era una lengua flexiva y estas eran nuestras palabras.

Mirad, con “dra” lo hacemos en MA/**DRA/**ZO, con “dre” en MA/**DRE**, con “dri” en MA/**DRI/**LEÑO, con “dro” en MA/**DRO/**ÑO y con “dru” en MA/**DRU**/EÑO; y todos ellos, contra pronóstico, derivan de la misma antiquísima raíz pre helena. Fijaros que a esa raíz hay añadidos otros nuevos sufijos. Sí, pero os haré otra confidencia. No son sufijos, aun lo parezcan; son partículas llenas de significado, son auténticos *lexemas*. Sí, así es nuestra prodigiosa lengua, aglutinó más y más fracciones. Parece que no quisimos renunciar a nada con el paso de los tiempos.

Observad que si quisiéramos definir la palabra se trataría de *una franja de tierra que sirve al transporte de dos puntos geográficos*, es decir igual a *una línea*. Porque fíjense que a esa raíz de *Δρο* “dro” cuando los griegos unieron otro nuevo morfema y que se trata de “mo” de ahí obtuvieron palabras que son nuevas identificadas ya como *sintagmas*, es el caso de “*palin·dromo*” o “*hipo·dromo*” que nos muestra lo mismo que nos indica nuestra raíz “dro”: Una pista, línea o camino.

6. 2. 4.

Nuestra lengua ibérica es anterior a la griega, pero hoy la conocemos y desde tiempos escrita con otra ortografía, con letras romanas. Que la lengua española viene del latín es una ilusión óptica. Ya que lo que el ojo ve la mente lo cree. A todas luces parece latín, pero... no lo es. Es puro ilusionismo. La vemos escrita con letras latinas y entonces suponemos que fue razonada igualmente en latín, pero fue pensada de otro modo. Fue construida en un idioma ibérico de origen anterior y muy heleno. Su lengua, la de

nuestros antepasados, es concreta, coherente y lógica. Ellos, pronunciaban todo lo que escribían, igual que nosotros decimos que lo hacemos en la actualidad, y es que se trata de nuestra lengua.

Y es que nosotros, que teníamos una escritura antigua y anterior a la lengua griega, con la llegada del *latín* ganamos una nueva ortografía, pero en cambio perdimos nuestras pretéritas funciones del lenguaje. Sí, perdimos la función *emotiva* por otra. Perdimos la función *conativa* por otra. Perdimos la función *poética* por otra. Perdimos la función *fática* por otra. También la función *metalingüística* se vio afectada y, lo que es peor, perdimos toda la función *referencial* y para siempre por otro idioma que desde entonces se pretende *ab initio.* ¿No os parece de sumo interés recuperar el nuestro primigenio? Los ACRÓNIMOS IBÉRICOS son las primarias frases de uso por los autóctonos (de hecho) en la península ibérica y por asombroso que parezca hoy constituyen los morfemas, fonemas y lexemas del léxico del actual idioma castellano por ende español.

Nuestras palabras y nombres son frases que construimos con más de un elemento léxico, todas aquellas que en la actualidad denominamos como simples y compuestas, en realidad son desapercibidas “oraciones complejas”. El hecho cierto es que las palabras españolas por su naturaleza morfológica se dotan de sujeto y predicado, pues son oraciones simples, y como poco son “bimembres”. Y es que la “yuxtaposición” es el modo común de los acrónimos ibéricos.

6. 2. 6. **Naranja**.

Por ejemplo el nombre singular de género femenino en lengua española tan popular de **NARANJA**, es una frase que significa: GAJO MÁS OLOROSO o si se prefiere por semejanza FRASCO DE PERFUME. Es uno de los hallazgos, sin duda, más extraordinarios e inauditos de los numerosos que he podido resolver de la misteriosa y extraordinaria lengua ibérica que, por otro lado, se dio por ignota y primitiva; cuando en realidad, nos revela una semántica asombrosa y una filosofía del lenguaje tan llena de significado me atrevería a decir que, por lo que constato, es difícilmente superable. El origen etimológico de la palabra en idioma español -*nar/an/ja*- se encuentra en un acrónimo. Una locución para esta fruta dada por nuestros antepasados ibéricos y que ha permanecido desde hace miles de años preexistente en el léxico español.

Es el resultado de aglutinar en un acorde tres acrónimos en un nombre o mejor dicho frase: El lexema ibérico ⋁ᚦφ -olorosa-, ᚦ⋁ -más-, ᛗᚦ -separación-. El griego antiguo tiene la misma raíz en *νάρ·δος* “oloroso”. Respecto al primer vocablo es interesante ver que es la igual raíz para -<u>NAR</u>/CIS/O-,

-NAR/CO/TI/CO- o -NAR/DOS- y que son flores aromáticas y el *naranjo* florea de *azahar* que justo son flores blancas perfumadas.

Bien, para fijar el nombre común *naranja* en latín es *aurantiacis,* así que como podéis suponer no funciona derivarlo. La palabra para justificarla mejor dicen que viene del sánscrito y es muy plausible que así sea pero, lo que se dirime en definitiva es el nombre *naranja* en lengua castellana y por qué debiéramos derivarlo de cualquier otro idioma si nuestros antepasados ya le llamaban desde un buen inicio *naranja*. Qué sentido tiene variar la palabra desde otro idioma si siempre se le llamó desde la antigüedad en la península *naranja*.

7. **LA TEORÍA DE LOS ACRÓNIMOS IBÉRICOS**

Se trata de la que denominé como "LA TEORÍA DE LOS ACRÓNIMOS IBÉRICOS" y es la teoría que elaboré a medida que los hallazgos se confirmaban cuando la empleaba. Asumí que poco o nada podía explicarse fuera de ella, y todo cobraba sentido tras su aplicación. Era fascinante. Algo así como descubrir los maravillosos tesoros enterrados en una recóndita Troya. Un hallazgo sin precedentes.

Esta Arqueología lingüística comenzó como algo que se vislumbraba casual, para confirmarse en el patrón principal de la morfología del léxico de los *íberos* y los *celtíberos*. Había un método, tenían una metodología para su lenguaje, y ahora lo conozco bien. Quienes lo deseen, podrán estudiarla y aprenderla en mis numerosas publicaciones que dedico a ella. ¿Cómo se define? Es la teoría que sustenta y explica los acrónimos, los sintagmas, las frases, oraciones y vocablos en la sintaxis ibérica. Esta teoría formula que estos *acrónimos* fueron construidos a partir de alfabetos pre griegos "*epichorikos*" con un origen en Asia Menor. Y que estos *acrónimos* fueron empleados para el uso de la lengua y la escritura de quienes conocimos con los nombres *genéricos* de los *iberos* y los *celtiberos* en *la península ibérica,* siendo en consecuencia su *sustrato lingüístico*.

¿Cuál su fenomenología? Se centra en la teoría lingüística e interpretación historicista que sostiene que los sintagmas ibéricos con origen en antiguos dialectos pres helenos y fundamentalmente: *frigios, eolios, carios, jonios, lidios y dorios* son la auténtica esencia de nuestra "lengua vernácula". Sostiene que a consecuencia del proceso emprendido de romanización en la península ibérica, estos antiguos términos fueron justificados y/o confundidos con un "latín vulgar" que nunca existió como tal. Argumenta que el latín fue otro idioma distinto al castellano pero que ambos emplearon igual grafía. No obstante el vocabulario español, contrariamente a lo que se dijo no derivó del latín sino que era ***preexistente*** en

nuestro antiguo léxico ibérico. De lo cual se deduce, que en base a lo arriba expuesto, la actual historiografía oficial que explica la historia antigua de la península ibérica se trataría de un ***axioma***, es decir, que fue dada por cierta sin la necesaria comprobación. Los ACRÓNIMOS IBÉRICOS, son frases de uso por los autóctonos de la península ibérica y por asombroso que parezca, constituyen los genuinos morfemas y lexemas del léxico de un idioma, hoy conocido en todo el mundo, como el **español**.

EL PRIMER LIBRO DE FAMILIA

Un pequeño bronce en la provincia de Guadalajara conocido por *El Bronce de Luzaga* contiene un texto *celtíbero* punteado en el metal. Los ancestrales abuelos de los *castellanos* dejaron por escrito una inédita *partida de nacimiento*.

ACRÓNIMO CINCO: ᛚᛏᛘᚦᛍᛀ, en griego *Λουτιακει "*Lutiaki", es la ciudad *celtíbera* que se relaciona con *Luzaga* en Guadalajara. Lo descompuse en *Λου · τια · κει.* Sabemos que los *Cario* poblaron ciudades en toda Asia Menor y el mediterráneo, los *cartagineses* localizados en el norte de África descendían entre otras localidades de *La Caria*, *Lydia*, *Lycia*. Pero *¿Lytia*? *¿Ella es Luz*? Sí, porque ᛘᚦ, es "Tía" y significa *diosa,* también *Ella*. Sé que en acento cario *κει* significa "ahí". El griego de nuestros antepasados era distinto al griego que se conoció después. Ellos escriben *κει* con /e/ y en griego escriben *και con /a/.* Queda patente que esa peculiar sonoridad con */e/* está presente de modo prominente en nuestro idioma.

ACRÓNIMO SEIS: ᚦᛏᛇᛗ, en griego *Αυγής* "Augí" significa "Nacimiento del Sol" o "Amanecer". En su origen fue un nombre femenino: *Αὐγείας "Augía"*. Según explica *Carla Zufferli* este nombre deriva de *αὐγή* "Sol".

ACRÓNIMO OCHO: ᛒᛩᐯᚦ, en griego *Ερνα "*Erna"**.** El dibujo de las letras escritas en griego nos confunde, parece una "p" y una "v", cuando su valor es "r" y "n". *Ερνα* significa "pertenecer a". En *Εφεσος* "Ephesos" lugar próximo al de procedencia de los *cario* en Asia Menor se encuentra datada una inscripción funeraria de una hija a su padre como *Φαλ-έρνα*. En *jonio*, *Φαλ* significa "cabeza -de familia-". Nosotros conocemos bien esta palabra. En español "erna" es un sufijo que relaciona sustantivos y/o adjetivos con otros sustantivos y/o adjetivos. Lo tenemos en ejemplos filiales tales como *pat·erna, mat·erna, frat·erna, etc.* Dejaron sus raíces en nuestras palabras más significadas y no las supimos advertir.

ACRÓNIMO NUEVE: ᛏᛒᛚᚦ, en griego *Ουελα* "Uela" y que supe significaba "familia". Sí, pero ¿os dais cuenta del alcance? *familia.* Estas palabras siguen el mismo patrón. ¿Acaso no es igual para *Pat (erna*)?

Quisiera hacer notar que no es extraño, dado que *Ab,* es una preposición que significa "desde" y en latín *ab aeterno* significa "desde muy antiguo". Así la etimología correcta de *abuela* en realidad es "de familia" y no la que ha sido dada hasta hoy. Los celtíberos usaron las raíces que hoy están presentes en nuestro léxico. Esa voz la tenemos en español de un modo esencial ¿a santo de qué, decimos *ab·uela*, *caz·uela*, *lentej·uela, orej·uela,* etc.? Nuestro idioma no deriva del latín sino que nosotros hablamos ibérico.

ACRÓNIMO QUINCE: Λ⍦ᛗ⧗ʘ⊧, en griego *Γαρικοκυε* **"**Garikokue" y hay que dividirla en *Γαρι · κο · κυε.* La primera *Γαρι* (Gari) es muy relevante porque significa "a la colonización". Hay que recordar las palabras de *Heródoto* cuando nos advierte que "*los fundadores de la Caria llegaron de los montes del Caucaso"* y concuerda con las fuentes que sitúan nuestros orígenes primigenios en la Iberia caucásica y en la Armenia histórica.

ACRÓNIMO DIECINUEVE: ⊧ΓᐅΞ↑VHᛗ, en griego *Ελλαςυνομ* **"**Elazunom". Un sintagma con tres partículas léxicas: *Ελλας · υν · ομ.* La primera y más importante ⊧ΓᐅΞ *Ελλας* ¡Asombroso! Es la genuina denominación antigua para los "helenos" pero que en cario escriben con su acento cerrado "Elaz". Luego, la segunda palabra es ↑V *υν* (un) "dentro" y finalmente la tercera Hᛗ *ομ* (om) "grupo". Afirman pertenecer a los helenos.

ACRÓNIMO VEINTE: ⩕⍦↑H, en griego *Καρυο "*Karyo". Afirman ser *cario*. Eran las palabras más significadas de las que tuve conocimiento jamás. Donde se hizo el silencio, ellos habían dictado un veredicto. Era la prueba transversal y determinante del origen *castellano* desde sus fuentes originales.

ACRÓNIMO VEINTIUNO: ⊗ϾΞ, en griego *Τεκες* "Tekez". Esta es otra palabra que sin ser conscientes forma parte de nuestro idioma: *Τεκ* (Tek) significa "joya". De acuerdo con Sophia Pavlakou: "*Τέχνη" -art- es la antigua habilidad que en griego significa artificial, sobre todo en la elaboración del metal. La palabra se deriva, según el historiador Curtius, de la raíz Τεκ al igual que el verbo τίκτω "dar a luz"…"* Pero veréis de su importancia y es que la desinencia -*ες* (-ez) es una concordancia que significó "de" para luego derivar en "verdadero". El patronímico se atribuyó a los *godos* pero no se supo de quienes lo heredaron. Me consta que no hay referencias góticas en cambio sí que las tenemos jónicas; aquí queda patente donde tiene su origen. Se aplica cuando se quería indicar que algo tenía una procedencia. Se trata de la segunda declinación en caso genitivo. También es necesario decir que *Teke* es el nombre con el cual se llamó a la antigua Turquía o Grecia Asiática. Y no hay que olvidar que el sufijo *ες* "ez" es sustancial en nuestro idioma. Pues bien, conservamos fosilizada esta concordancia *ες* "ez" en apellidos tales como:

Rodrígu(ez) -hijo de Rodrigo-, etc. Incluso, en nuestra lengua española, aplicado a los adjetivos significa "la cualidad de". Pongo un ejemplo: *de estúpido es la estupidez,* si a esto pudiéramos llamarle "cualidad".

En conclusión: Es plausible que los *celtíberos* se cruzaran con distintas razas pero este hecho sucedió en *Asia Menor*, especialmente en las regiones de *Galatia* y durante las grandes invasiones de los pueblos europeos en su expansión hacia el Este, no en la península ibérica en un supuesto mestizaje entre *celtas* e *iberos* como se tiene por más cierto. Desde tiempos inmemoriales nuestras tierras estuvieron habitadas por numerosos pueblos y no cobraron una relevancia cultural e histórica hasta la llegada de las distintas civilizaciones *Helade "helenas"*.

Toda historia para ser entendida en su aproximación a la realidad, al menos requiere de dos relatos: Hasta hoy sólo conocíamos la versión única oficial pero ahora conocemos otra, la genuina *ibérica* y es obvio que son diametralmente distintas. Los antepasados de los castellanos, por lo que atañe a los *carpetanos* relatan ser *Helenos* y *Cario*, tener sus raíces en la lejana península de Teke (Anatolia) y es más, concretan que son colonos. -confirman la versión que nos dio el historiador *Heródoto* del origen de los *Cario*-.

TERCERA PARTE

RECAPITULACIÓN



CONCLUSIONES

La teoría del lenguaje que sustento para la lengua castellana pudiera resumirse en doce fundamentos básicos. Conocerlos son útiles para entender la nueva mirada de la lengua española que expongo:

1 – El abecedario español es coincidente letra a letra con un antiguo alfabeto **jónico car**. No obstante, se nos ha instruido durante años en la creencia de que la lengua española viene del idioma latín. Se trata de una ilusión óptica porque las palabras habladas que empleamos en la actualidad son de ascendencia jónica del pasado, sólo que se comenzaron a escribir con moderna letra latina a partir de los tiempos de la romanización. **Un idioma es hablado** y su escritura es un modo de representación. Llevamos tanto tiempo escribiéndolo con letras de gráfica latina que pensamos que fue pensado de igual modo y no percibimos que nuestro idioma lo caligrafiamos con una ortografía que no responde a la filosofía lingüística de su idioma original.

2 – El léxico español está planificado. Su regularidad no ofrece dudas en cuanto a que no está pensado al azar. Sigue un patrón perfectamente ideado y definido que se puede comprobar científicamente y eso no contradice en nada que a la vez sea una lengua natural; además en absoluto es *derivativo* de otra como el *latín* sino que es **un idioma de primera composición**. Emplearon un sistema *binario* que además el orden de sus factores sí que altera el producto. Es decir que el vocablo ordenado en función de cual fuera su colocación y aparezca situado en la palabra, sea bien al inicio o bien sea al final, cambiará su sentido para convertirse en el opuesto.

3 – El alfabeto castellano heredado del griego jónico y empleado en la península ibérica es un sistema de **ideogramas.** Son signos que representan ideas según un antiguo modelo para construir *acrónimos*. La información, el significado, el lexema primordial

nos lo indica y proporciona de inicio ya la *letra.* Lo que entendemos como *sílabas* en realidad son las genuinas palabras de nuestros antepasados.

Me hago cargo que pueda parecer insólito, incluso inaudito si me apuran, que los signos además de ser *gráficos* tengan un significado por sí mismos y que el hecho pasara inadvertido no sólo a la lengua española sino a la historia del lenguaje universal. Es como si los iniciales *acrónimos* y la primera ola de *sintagmas* quedasen inéditas y comenzasen a explicarse los primeros vocablos griegos, a partir de la construcción de una segunda ola de *sintagmas.* Yo mismo, me sentí desconcertado por este suceso pero, los resultados obtenidos de mis investigaciones no ofrecen duda alguna. Son concluyentes apuntando en este sentido y aún me cueste creerlo, habré de exponerlo lo mejor que pueda y sepa.

4 – La lengua española es un idioma *solar*, su base de cálculo da un producto *doce* mediante los distintos *factores* que aquí sí su orden altera el producto. Constituyen acordes menores (2 letras) y acordes mayores (3 letras) y que son ***tríadas***, es decir a través de un número múltiplo de tres. Eso obedece probablemente a las antiguas creencias helenas. Por poner un ejemplo: ***Sol*** - S · O · L - se compone con tres *ideogramas* en un *acrónimo* y lo que significa por semejanza en la actualidad es “único” o “solo”, a su vez nutrirá a otros numerosos vocablos formando oraciones tales como: **sól**/o, **sol**/amente, **sol**/ar, **sol**/itario, etc.

5 – A la lengua española se la clasifica como un idioma meramente preposicional y lo es pero no sólo, en realidad se han tomado aquellas palabras que en la sintaxis ibérica estaban -juntas- (jónicas) unidas en un cartucho y se han introducido de nuevo separadas en el discurso. Es imperativo que la gramática española sepa diferenciar entre el léxico con su prosodia y el nuevo discurso. Hallé las declinaciones ibéricas fosilizadas en las estructuras morfológicas de las voces, prosodia y palabras españolas. Las preposiciones que se incluyeron más tarde para articular un discurso más complejo

y moderno de estilo romance no serían necesarias si estuviéramos alfabetizados en lengua y escritura ibéricas. La importancia de las declinaciones se fundamenta en que fueron imprescindibles y muy necesarias para la composición del idioma. En la actualidad se advierte que declina en género y número y regula el modelo verbal pero se ha inadvertido de su trascendencia para la construcción de sus vocablos.

La lengua española es una lengua *conativa,* plenamente *declinativa* y lo hace empleando **5 casos o declinaciones.** En realidad, aunque nadie pudo advertirlo anteriormente, son las iguales declinaciones que proporcionan nuestras *vocales ibéricas septentrionales*: **ᚹ**, **ᛊ**, **ᛚ**, **H**, **↑**.

Son de ascendencia griega *jónica licia-car* euroasiática y nosotros, aún sea por sentido común y atendiendo a razones fonéticas, las vocalizamos igual que nuestros antepasados cuando lo hacemos en castellano o en español. No puede ser de otro modo, la razón es que se trata de nuestra misma y propia fonología, es una cuestión casi morfológica, sólo que nosotros en lengua castellana y por ende española las conocimos con otro modelo de escritura: /**A**/ /**E**/ /**I**/ /**O**/ /**U**/.

Desde su origen con la vocal -**A**- construimos los casos *nominativos*, por regla general. Y a partir de ahí, con la vocal -**E**- los casos *genitivos.* Con la vocal -**I**- los casos *dativos.* Con la vocal -**O**- los casos *acusativos* y finalmente con la vocal -**U**- los casos *vocativos*.

6 – La que en la actualidad es conocida como lengua "española" es el último capítulo de una asombrosa singladura a través del tiempo y de la geografía. Nació hace miles de años en la *India* con las fuentes de una rama del -*San Scriti am*- "Sánscrito" (nuestra sagrada escritura). No es distinto para los orígenes del *griego* y el *latín*, pero nuestra "variante" tuvo su punto de inflexión con su adopción en la ciudad de *Solos* (Cilicia) en la antigua *Teke* (la actual *Turquía*) donde se dieron cita numerosas lenguas. El nuestro, es un idioma de ascendencia griega *jónica licia-car* euroasiática: **Solecismo**. Fue

debidamente fijado por los sabios **sof/**istas en el caso de los pueblos ***Car***, ***Car**/yo* y en los ***Car/****tagineses* por sus influyentes ***suf/****etes***.**

7 – **Las tres reglas fundamentales** del español: La primera es ***escribir como se habla***. La segunda es el ***ayuntamiento,*** es decir *yuntar* todo lo que sea posible, tal y como hicieron nuestros antepasados ibéricos. Y la tercera es la economía ortográfica con formas ***apocopadas***. Pero la más importante de todas es atender a que ningún idioma, siquiera el propio griego; a día de hoy contiene tantas *figuras griegas arcaicas* fosilizadas en los vocablos de su gramática como las posee la lengua castellana.

8 – Hay un pueblo antiguo que siendo *foráneo* con el paso del tiempo llegó a convertirse en *autóctono* y al cual apenas se le prestó atención: es el crucial protagonista de todo este gran hito de la lengua española. Fueron los artífices para que al cabo de los años en *España* se diera a luz la asombrosa lengua castellana: ***Los pueblos Car.*** Quienes introdujeron en la futura *España* el idioma que a posterioridad conoceremos como idioma *Español* y que fueron los pueblos que hablaban un incipiente *griego dialectal jónico* de la *Grecia Asiática con acento licio-car*. El acento *Cario* significa "acento cerrado" y es un concepto básico para entender porque a nuestra lengua se la denominaba lengua Casta y que "intocable" ha permanecido a incólume a través de los años. Se les conoció también como "pueblos del mar" en época que, por las razones que fueran, no ha sido suficiente explicada, bien por falta de documentación o intencionadamente.

Durante los tiempos tempranos de los Carpetanos todavía su lengua se construía con acordes de *acrónimos* conservando las antiguas declinaciones propias del *Sánscrito* y una característica remarcable es que su sintaxis no separaba las distintas categorías gramaticales. Así podemos observar tanto vocablos muy largos y a la vez otros muy cortos y esa gramática se puede observar perfectamente tanto en la escritura ibérica como también en la propia castellana. La razón es que aquello que entendemos como

nuestras palabras eran y son oraciones. Más tarde, ocurrirá un hecho fundamental en la evolución de esta lengua y que será definitivo en su desarrollo y para su expansión. La llegada a la península de *los **Car/**tagineses* con su lengua ***Casta*** y que aún geográficamente procedían de otras latitudes distintas del Egeo como fue ***Car****tago* en el norte de África (la actual y a la vez antigua Túnez) su genealogía tanto étnica como lingüística es ***Car*** o ***Car/****yo* como nos indica el propio nombre de ***Car****/ta/go,* claramente es: "La colonia ***Car***" y a la que los *fenicios* se referían en su idioma con otro nombre distinto: *Qart Hadašt*.

Llegados a este punto debo aclarar algo importante, fundamental y es que aún la historia no lo mencione y se tienda a pensar que los *cartagineses* tenían un origen *fenicio*, lejos de la realidad lo que ocurría es que eran "colonos" de esas tierras y daban protección a los asentamientos y ciudades que habían sido inicialmente fundadas por *fenicios* y con los que mantenían una estrecha relación de alianzas y amistad, hasta el punto de parecer que ambos pueblos fueran el mismo. Los *cartagineses* desde sus campamentos en *Baleares* que significa *-lanzaderas-* saltaron a la península conquistando desde el golfo de *Cádiz* hasta la *Marca Hispánica* que delimitaba el río *Ebro* oficialmente*,* colonizando los territorios *extremeños, andaluces, levantinos, valencianos y castellanos,* y entre otros: *Cádiz*, *Málaga, Granada, Almería, Cartagena, Murcia, Alicante, Valencia, Castellón* creando corredores hacia el norte por *Albacete* y extraoficialmente más tarde hasta las consiguientes tierras que lograsen ocupar. Los *cartagineses* hablaban el mismo idioma que otros pueblos *Car* que estaban asentados en la península desde hacía largo tiempo. Véanse como *Carpetanos*, *Arebacos*, *Celtíberos*, *etc*. Todos hablaban un griego con acento *licio-caryo,* sólo que los *cartagineses* lo habían actualizado e incorporaban ***dicciones*** completas que son las que integrarán las voces, entradas y acepciones que conocimos luego a través del idioma *castellano* y por ende *español.*

Los numerosos *topónimos* de la geografía mediterránea y central hispánica se los debemos a ellos. Hablamos igual que ellos, conservamos sus giros, los acentos y trazas,

todavía sus ancestrales costumbres, porque es una cuestión no únicamente léxica sino de carácter morfológico fonológico, asimismo de Adn. Esa *asimilación* del *cartaginés* al *castellano* fue automática, es una de las causas para que entre otras muchas razones posiblemente no contemos en la actualidad con un sólo texto, a pesar de constituirse en una relevante potencia; instruida, culta y prominente con una ineludible e ingente burocracia, tal como a su vez fue la ilustre y destacada *romana*. ¿Alguien puede creer que esta documentación no existiera? Las ***voces*** en lengua ***Cast/****a* se prohibieron y sus documentos fueron eliminados o destruidos, sin embargo alguien no cumplió con las directrices estipuladas por ley y atesoró celosamente los códices para que más tarde se trasladaran al ***cast/****ellano*. No conocemos quién, tampoco su nombre o nombres, con probabilidad fueron anónimos clérigos quienes facilitaron todo ese substrato ibérico a los traductores en tiempos de los Jueces y Reyes de Castilla y parezca sorprendente, la base real del español se la debemos en cambio no a los *romanos* sino a los ***cartagineses***. Si bien hablaban la misma lengua que los *carpetanos* para representarla escrita ya conocían los modernos alfabetos y con toda probabilidad lo hacían letra por letra, sistema adoptado por *griegos y fenicios* cuando dejaron los alfabetos arcaicos. Roma finalmente consiguió su propósito y *Cartago* fue destruida -*Delenda est Carthago*-, pero... su lengua ***Casta*** en la península ibérica pasó de madres a hijos en la tradición oral, en sus cánticos, oraciones y a través de los años se perpetuó al menos en dos tercios de la península. El resto de la historia es conocida: Los traductores al ***Castellano*** tomaron sus expresiones y las re-adaptaron escritas a la moderna caligrafía ***Romance***.

.

9 – **La ortografía española** es una escritura ***fonética***, ***figurativa*** y también ***significada***. Que en la actualidad no se conozcan todos esos *significados* es debido al *analfabetismo* de nuestras sucesivas generaciones en lengua y escritura *ibérica*. Por ello recomiendo su alfabetización encarecidamente. Más si cabe no existía una única manera de representación y es que cada escritura obedecía a sus distintas ascendencias, sin embargo a partir de descodificar la ibérica *septentrional* en Abril del año 2012 pude concluir que esa era la que se correspondía con la que presentaba la arqueología

gramatical castellana y en las evidencias fosilizadas que mostraban sus términos. Así puedo ir recuperando aquellos significados léxicos que me ha sido posible desde entonces. Es una tarea ingente para una única persona pero si los investigadores de las generaciones futuras comprendieran de su enorme magnitud cultural y adoptasen la metodología que les propuse, podrán finalmente completar con éxito ese excepcional hito y que inicié hace ya más de diez años.

10 – **Las palabras castellanas siguen la sintaxis ibérica**: La razón por la cual numerosas dicciones españolas tienen una gran extensión es una ilusión óptica, dado que no son sólo palabras sino frases u oraciones que se construyen sin dejar espacios entre las clases semánticas y las hemos conocido en nuestra gramática ya como si formasen parte del inicio de su léxico. Aunque tenemos con una, dos, tres y cuatro letras, la mayoría de nuestros *sujetos* suelen nutrirse fundamentalmente de tres gráficos léxicos (acrónimos) y se acompañan de participios para componer el predicado: **alm**/a, **bol**/illo, **car**/ro, etc. No es casualidad, tiene una explicación lógica y basada en las creencias de nuestros antepasados, cuales daban a las *triadas* y al número tres un sentido sacramental.

11 – **Nuestra caligrafía** fue la **Lineal Indoeuropea**. A pesar de constituir *cartuchos* o *cadenas* no era *jeroglífica* como la egipcia ni *cuneiforme* como la asiria o babilónica. Tiene su fuente primaria en el -Sánscrito- (India) introducido en *Anatolia* (la actual Turquía) a través de la cultura de los (*) *Kurganes* (guerreros a caballo) y a través de las primitivas rutas de la seda hasta llegar a Asia Menor, crisol de numerosas lenguas y culturas que se dieron cita en tiempos de la Grecia Asiática donde esta lengua cuajó. Hoy, esa antiquísima escritura *casta* fue actualizada con un nuevo abecedario de letras *románicas* y con una renovada sintaxis *romance*. Hay que añadir que algunas letras y numerosas raíces son compartidas con el latín y es que ambos idiomas se encuentran enramados en el *sánscrito* y de ahí su gran similitud, sin embargo el nuestro y el latín son idiomas diferentes.

(*) La teoría que presento respalda y amplía la "Tesis de los *kurganes"* como también las de William Jones y Quentin Atkinson sobre el origen de las Lenguas Indoeuropeas aún no al unísono, a mi modo de ver ambas no son excluyentes.

12 – **La madre del español** es la lengua ***Casta*** *hablada* por los pueblos ibéricos como *carpetanos, arebacos, celtíberos, oretanos e incluso cartagineses,* entre otros. Son palabras "vetustas" que se entienden como -viejas- y que fueron también -vetu- es decir "vetadas " o "prohibidas", no obstante pasaron de madre a hijo a través de la *oralidad* y de los *cánticos* de nuestra *lengua vernácula* de substrato ibérico al castellano. Tras largo periodo en la península, tomaron forma gramatical consolidada con una nueva caligrafía en tiempos de los Jueces y Reyes de Castilla y a posterior también con los traductores de la Corte de Toledo. El idioma español no viene del latín, se pensó y construyó con las antiguas figuras retóricas griegas y el castellano debiera estudiarse como lengua clásica de pleno derecho tal como se hace con las otras lenguas egregias.

***Nominativo*:** Con la **A** [*CAST*/<u>**A**</u>**]** – Cast**a**}(**raza, generación o linaje**)
Genitivo: Con la **E** [*CAST*/<u>**E**</u>**]** – Cast**e**/llano (**de** casta llana)
Dativo: Con la **I** [*CAST*/<u>**I**</u>**]** – Cast**i**/lla (casta **a** la ancha)
Acusativo: Con la **O** [*CAST*/<u>**O**</u>**]** – Cast**o**/ (calificado de **casto**)
Vocativo: Con la **U** [*CAST*/<u>**U**</u>**]** – Cast**u**/lo (la lengua casta **superior**)

"***Castellano*** *viene* <u>***de***</u> ***Casta***"
y
*"De tal **Casta** <u>**a**</u> tal **Castilla**"*

EPÍLOGO

Veréis, yo no era un lingüista al uso. No pude acercarme a todo esto con la autoridad que otorgaría una titulación académica, no poseía esa distinción. Sí que lo hice con la convicción moral de quien tiene los conocimientos necesarios y la capacidad precisa para poder comunicar hechos verdaderos. Mi autoridad proviene de quienes los vivieron en primera instancia y de primera mano. De quienes fueron sus originales protagonistas y no de terceras personas que se lo contaron a otros. Estas son mis principales fuentes y desde luego no las únicas.

Cuando los historiadores pretenden explicar la historia han de acudir a fuentes externas; posiblemente renombradas, acreditadas y valiosas pero también pudieran ser opiniones interesadas o lo bastante. Cuando yo he de hacerlo, a la vez acudo a lo que escribieron nuestros antepasados con su escritura, la ibérica. Porque hay una sustancial diferencia en todo esto y que consiste en que puedo leer, hablar, escribir y comprender parte sustancial de la escritura de los *íberos* y de los *celtíberos* y quienes me precedieron en cambio, a todas luces, no.

Mi facultad emana de la escritura de nuestros antepasados y su verdadera historia la conozco esencialmente de un modo personal. No tengo que dar lecciones a nadie. Mantendría mis opiniones y en privado si no fuera porque mis conocimientos sobre la materia que nos ocupa son tan sumamente trascendentes para toda la humanidad que no puedo ni debo reservarlos para mí solo y en exclusiva. Al fin y al cabo, no se trata de si llevo la razón o no, puesto que no soy quien dice lo que dice, sino ellos. Por tanto, he de contar esta historia con toda sinceridad y con la máxima honestidad que me sea posible, tanto para mí mismo como para mis sucesores y, sobre todo para devolver el lugar tan destacado en la historia a nuestros antepasados que tanto lo merecieron y se les negó.

El trabajo que presento es la modesta y honrada bitácora de un explorador del lenguaje. Aun así, contiene sapiencia, verdad y grandes conocimientos. A mi modo de ver es un sencillo *memorando* de nuestra lengua y asimismo son una pequeña parte de mis memorias, sólo que por su trascendencia documental, lingüística e histórica no sería razonable que se ignorase. Estas páginas revelan hechos y saberes jamás conocidos antes. Lo recomiendo para todos los públicos ya que es una hermosa historia, de alta cultura y que relato a pesar de su complejidad. Lo hago del modo más asequible posible para el público en general. Sin entelequias y huyendo de la retórica.

Probable que encontréis muchas palabras que os causarán extrañeza, en realidad no son raras, son las mismas que usamos a diario. No obstante, es tanta la información y las circunstancias que quedaron veladas en el pasado que desvelarlas sea denso. No podré evitarlo y ruego de comprensión. También lo sugiero, especialmente, a los investigadores que aborden todos estos temas. Y es que se ha dicho que la cultura es un conjunto de saberes, el gusto por las humanidades pero sé que, en realidad, es sólo aquello que conocemos de cuanto fue perdido y desapareció.

Los momentos trascendentes de mi vida nunca fueron planeados y sin embargo tengo la sensación que de un modo u otro obedecen a una predestinación desde la más tierna infancia. No obstante estaba decidido, algo debería hacer para dar un nuevo sentido a mi vida. Todo se complicaba para los ciudadanos de este país, Europa y el planeta entero. Nos encontrábamos en Abril de 2012 y España se hundía en una gran depresión. Se debatía en una inmensa tribulación, no conocía su más inmediato destino, tampoco yo el mío. Pensé que sería buena idea prepararme para profesor de español para extranjeros. Se ofrecían cursos por Internet y buscaba alguno que pudiera iniciar a partir del verano. Encontré uno que me pareció interesante. Se trataba de un curso de "experto", impartido on-line por la universidad de... bueno, tampoco será estrictamente necesario que aquí la mencione.

Envié la documentación pero me la desestimaron porque no cumplía con los requisitos y además me precisaron claramente que no insistiera en mi empeño. Lo primero lo entendí, difícilmente pude comprender ese capcioso agregado, no suelo gastar mi tiempo donde no soy bienvenido. Sin embargo llevaban razón, no tenía los estudios reglados que me requerían para aceptar la admisión y como otra opción pedían experiencia laboral demostrable de 3 o más años en la materia. Los tenía y con creces de profesor en idiomas, pero me exigían, específicamente, los de "profesor de español" y entonces pensé ¿de qué me servía hacer el curso? Si hubiera alcanzado la experiencia necesaria sería posiblemente ya un e*xperto* ¿no? Claro, luego me di cuenta de que hablábamos de cosas distintas, en realidad se trataba de proveer un título útil y necesario pero, mi inquietud era otra, yo buscaba otra cosa: Adquirir conocimientos.

Así, apartado de mi eterno sueño universitario, me convertía de nuevo en un excluido. Pero, en aquel instante, yo desconocía que me iban a hacer un favor. El gran favor de mi vida. Mi desarraigo me hacía libre y para dar con una realidad que, de otro modo nunca hubiera sido posible hallar desde una institución. Sin embargo, recibir educación y los conocimientos necesarios era algo a lo que no estaba dispuesto a renunciar de ningún modo. Si no era de su mano, la obtendría aparte. Estudiaría como siempre hice antes, por mi cuenta y riesgo. De un modo autodidacta. Por aquel entonces, sin ser consciente de que nuestro país, todos sus ciudadanos y yo mismo éramos y fuimos, ya desde tiempos inmemoriales unos *aparte*. Por lo pronto, empecé por el principio. Me informé del origen de la lengua castellana o española. La enciclopedia decía que: "*el idioma español o castellano es una lengua romance del grupo ibérico*" y estaban en lo cierto, claro que luego lo estropearon cuando afirmaron que: "*es una continuación moderna del latín hablado (denominado latín vulgar)"*. Ellos desconocían por aquel entonces que aquello que decían no era del todo cierto y no me haré el bravucón, yo también lo ignoraba.

A continuación, quise conocer que era aquello de una "*lengua romance del grupo ibérico*". Entonces, de pronto, apareció él..., bueno, quise decir *ello*. Di de pleno con una lámina. Una enigmática escritura celtíbera punteada: "El Bronce de Luzaga". He aquí, que en apenas una semana lo resolví y de renglón. Pensé que tenía que ser un idioma muy antiguo, pues presentaba signos evidentes de la escritura cretense *Lineal B*, aquella antigua escritura que encontró Sir Arthur Evans en Knossos, y que descifró un aficionado, al cual pretendieron ignorar sin éxito, Michael Ventris. A la vez, se le intuía compartir un incipiente lenguaje y que no terminaba de ser lo que parecía que era. ¿Qué sería aquello?

Por un instante, me llegó la inspiración. Déjalo todo y céntrate, únicamente, en lo que pensaste desde un buen principio pero no podía ser. Tan evidente no pudo haber pasado por alto a los investigadores. Las pruebas estaban allí, a la vista. Era un extraordinario tesoro y no estaba enterrado en ninguna remota isla ni en el fondo del mar. Todo estaba encima de la mesa y para que se pudiera compulsar. Todas las cartas estaban boca arriba. Sí, estaba convencido y antes de comenzar que en realidad se trataba de eso pero es que no podía creerlo. Al igual que hizo *Champollion* para lograr su propósito, sin remedio tenía que tomar el idioma griego y otra lengua proto-griega y compararlas con el ibérico septentrional (celtíbero). ¿Pero cuál? Tenía que acertar a la primera o la cosa sabía que se me iba a complicar mucho.

Escogí una lengua griega de Asia Menor: *La frigia* por la época, más tarde los archivos *paleo-léxicos* que iba consultando me remitían una y otra vez a los dialectos *Jónico* y *Licio*. Nuestros *celtíberos* grabaron sus textos usando un alfabeto *epichorikos,* quiere decirse uno griego "de otras regiones" y anterior al griego de Mileto, y los vocablos guardan perfecto significado con el *griego jónico* de la época *frigia*. Son ellos quienes confirman al historiador de la antigüedad *Heródoto,* asombrado yo sólo doy testimonio. Ellos dicen ser: ΕΛΑΣ... ΚΑΡΥΟ : ΤΕΚΕΣ. Es decir ***"Helenos, Cario de Anatolia"*** ¡Impensable! *Teke* fue la denominación antigua para la actual *Turquía* y lo

hacen con una escritura ibérica: ᚨΓᐅ⋚... ⩕ᛘ↑H : ⊗Ꮣ⋚. Pero éramos *analfabetos* de la escritura ibérica y siquiera lo pudimos sospechar. Claro que, para emparentar la lengua pre-hispánica con una lengua proto-griega en contraposición a la opinión de toda la comunidad científica en pleno se ha de tragar mucha saliva. Sospechaba que debería someterme al proceso habitual de "rechazo-burla-aceptación". Expuesto a la polémica con todo tipo de críticas y de elogios a la vez, cuando por el contrario soy una persona distante del ruido y poco atraído a las controversias. Poco discutidor, podría decirse. Aun así, pensé que valía la pena arriesgarme, intentarlo y seguí adelante con mi particular investigación. Decidido, crucé los idiomas entre sí, y... pues sí, lo era. ¡Sorpresa! Descubrí que los tres idiomas estaban emparentados; *εὕρηκα!* "¡eureka!".

De ese modo tan excitante inicié mi extraordinaria singladura en la exploración del lenguaje y así tras años de investigación en el año 2018 pude desvelar un gran enigma de la arqueología lingüística, hallé las insospechadas inéditas declinaciones ibéricas septentrionales fosilizadas en el idioma castellano y comprendí que la lengua -casta- de los *cartagineses* y *carpetanos* era la mima *vetusta* "vieja" castellana y que al tiempo que la hegemonía de la poderosa Roma remitía, fue relajándose su persecución.

Desde ese ***veto*** de hierro nuestro idioma volvió a resurgir enérgico y esplendoroso, más si cabe con su conversión al hermoso y nuevo idioma *romance*. Entonces elaboré una primera Tabla que me permitía comprender las funciones de ese ancestral *alfabeto* y que es el nuestro, finalmente la pude completar pero eso no fue posible hasta cuatro años más tarde con la segunda Tabla, a mediados del 2022, entonces toda la lengua castellana se mostró en su esplendor y desvelando su sintaxis, gramática y semántica. Con asombro era consciente de todos y cada uno de sus vocablos y **el léxico castellano** al completo ante mí fue revelado.

Desconocemos el nombre o los nombres de quienes arriesgaron sus vidas *custodiando* nuestro *censurado* idioma en tiempos que no estuvo *permitido*; no me cabe

duda que con seguridad fueron monjes, clérigos y hombres buenos que siendo ilustrados desoyeron la norma *impuesta* por los Césares y dieron custodia durante años a los *códices prohibidos* que mantuvieron *secretos* y *guardados* con mayor celo, si se tratase de un valioso tesoro en lugar de destruirlos como hubiera sido preceptivo por la ley, los proveyeron a los ***traductores*** de la corte presumiblemente del rey *Alfonso* X el sabio. Ese material incómodo y silente es el que fue trasladado a otro renovado con moderna grafía románica y al que conocimos luego como *castellano*. Tras su traslación, probablemente, fueron destruidos en alguna inquisitorial hoguera pero en cualquier caso habían cumplido su misión.

Confío en vosotros, jóvenes de todo tiempo, condición y lugar. ¿Quién sino construirá el mundo necesario? Ahora conocéis vuestra lengua mejor. En honor de aquellos otros jóvenes que se levantaron contra la infame mentira, el abuso y la crueldad. No fracaséis vosotros, tened la valentía de decirle al mundo la buena nueva. Mostrad un sentido crítico, por favor. La historia ha de ser constantemente revisada, siempre. Hoy recuperada, fundada de nuevo, porque somos quienes somos y no quienes nos dijeron que fuimos. Decidle sin miedo vuestra opinión a todos: padres, docentes, amigos y al mundo entero si es preciso sobre quienes fuimos y cuál es la lengua que hablamos y como lo hacemos. La verdad sabemos que nunca será completa pero, al menos más verdad que aquella que nunca lo fue. Es nuestra identidad, nuestro orgullo, nuestra dignidad, nuestros orígenes son los que han de ser estimados y conocidos por todos, aquí, allí, y allende los mares.

Fue una tarde que me di cuenta, repentinamente. Descubrí la aventura del descubrimiento. Lo maravilloso de ser un explorador, jamás un aventurero. Me acostaba tarde y me levantaba temprano con la ilusión de un nuevo despertar inédito y así lo sigo haciendo. Era adictivo y sano, dos palabras que no cuadran bien, empero tampoco lo hacen *celtíbero* y *heleno* y esa fue la realidad. Eso hizo que mi vida fuera mejor. La perenne búsqueda y encuentro de la verdad entendida como aquello cierto. Me liberaba

de un estrecho mundo para ser capaz y atrevido con cualquier empresa. Es algo que mueve el espíritu. Es vivir en una quinta dimensión. El mundo que habitaba afuera, en la *España de la pandemia* era de diario horror y espanto, de continuo dolor y sufrimiento por parte de muchos ciudadanos, cuando por el contrario yo vivía en una ilusión eterna y sin límites. Me convertí en historiador del lenguaje, de los genuinos... Lo único que deseo es seguir descubriendo con pasión, verdad y certeza. Soy y me siento satisfecho y muy feliz, aun en el contexto actual deba disculparme por ello.

Aquello que nadie esperaba, aquello que nadie podía imaginar y siquiera podía ser cierto de pronto se materializó, se hizo realidad tangible frente a mis expectantes ojos. Unos *ojos* que en realidad lo que significan en español son: “círculos separados”. Se desvelaron negro sobre blanco en un sin final abanico todas las palabras españolas y ¡atentos! por nexo y familias. Nombres, apellidos,... El léxico entero, salvo neologismos y extranjerismos, se entiende claro. Averigüé su filosofía del lenguaje y la precisa metodología empírica que siguieron para elaborarlo y el 25 de Junio de 2022 contra todo pronóstico sucedió “El descubrimiento” de la lengua española.

No quisiera dar por terminada este relato sin contaros algo que no suelo comentar pero que sucedió aún yo no sepa muy bien cómo explicarlo. Es “poco conocido” y que es la definición para -Mito-, diríamos de otra naturaleza. Veréis, en Agosto de 2006 recibí una revelación. No tuve una visión, no hubo imágenes. Simplemente se me anunció que haría un hallazgo: *Harás un descubrimiento como un nuevo Cristóbal Colón.* Lo oí con toda claridad al despertar de madrugada. Quizá lo soñé. Tengo mi opinión particular al respecto pero, cualquiera es libre de pensar lo que quiera; ¿fue un ángel o fue un brote de esquizofrenia? Todos a lo largo de nuestra vida hemos sufrido alguna alucinación o algo inexplicable sin importancia; ya sea visual, auditivo o sensorial. Por aquel entonces me encontraba en Moscú aprendiendo ruso. Tengo una relación y especial motivación con los idiomas, eso es muy evidente. Una semana después de esta epifanía, creaba un *alfabeto núcleo de sílaba* y construía un idioma

moderno para móviles y redes sociales en Internet. Pensé que de tratarse de algo y eso sería mucho, únicamente se trataba de eso. Sin embargo, desde hace ya 16 largos años han venido ocurriendo uno tras otro una sucesión de hechos y relacionados entre sí que dan a pensar y este último que me sitúa ante las puertas de un descubrimiento como si de un nuevo Cristóbal Colón se tratase ante un nuevo mundo me deja prácticamente enmudecido y casi en estado catatónico. El caso es que yo que es obvio tengo capacidad para explicar muchas cosas, aún sigo preguntándome realmente que ocurrió con ésta y todavía sigo sin poder entenderlo ni explicármelo a mí mismo.

¡Ah! Por cierto, el día que finalicé de escribir estas páginas caí en la cuenta de que también soy *cario*. Mi ascendencia materna es *Carta-Romana.* Mi apellido *Iñesta* con la peculiar letra Ñ es originario del *Egeo* y el segundo apellido de mi madre es *romano*. Tendrían que pasar miles de años para que otro *cario* leyera y comprendiese el original idioma de sus ancestrales abuelos, ahora vosotros también lo conocéis. Pienso que nunca podremos agradecer lo suficiente a nuestros queridos antepasados lo mucho que hicieron por nosotros y también por el que ahora es éste, un idioma asombroso que en cualquier caso y modo compartimos. Y si me preguntáis porque llegué hasta el final, la respuesta es fácil; sospecho que ellos hubieran hecho lo mismo. Ahora les entiendo y comprendo nuestro idioma, sé quiénes fueron ellos y también sé quién yo soy.

FIN

"Enrique Cabrejas Iñesta descubrió el idioma español en 2022"

Referencias:

Las referencias se citan implícitas en el documento.

Bibliografía (propia):

Cabrejas, Enric. (2014). Karuo – the Iberian Secret (Book review). Scientific Journal. Kiev. Future Human Image 1(4) 19. ISSN 2311-8822. International Society of Philosophy and Cosmology. Bazaluk O. A. (Ch. Editor). Matusevych T. V. (Ch. Editor).

Cabrejas Iñesta, Enrique. (Enero 2013). Karuo - El Secreto Íbero. ISBN 978-84-9030-665-9. Colección: investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. Depósito Legal: A 1185-2012.

Cabrejas Iñesta, Enrique. (Marzo 2015). Hijos de Titanes - El Secreto Íbero. - ISBN: 978-84-9095-585-7. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. Deposito Legal: AL 199-2015.

Cabrejas Iñesta, Enrique. (Noviembre 2012) Henares, 25,33. Libro de Actas. XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. ISBN: 978-84-92502-28-9. (c) 2012 Diputación Provincial de Guadalajara. Institución de Estudios Complutenses. Centro de Estudios Seguntinos. Depósito Legal GU 210 – 2012.

Cabrejas Iñesta, Enrique. (Noviembre 2014) Luzaga – La cuestión nominativa del municipio de Guadalajara, 327,340. Libro de Actas. XIV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. ISBN: 978-84-88293-05-3. (c) (2014) Diputación Provincial de Guadalajara. Institución de Estudios Complutenses. Centro de Estudios Seguntinos-Ayuntamiento de Sigüenza. Depósito Legal M 29533-2014.

Cabrejas Iñesta, Enrique. Casta: La lengua que hablamos. Teoría de los orígenes del español. DOI: 10.13140/RG.2.2.36117.81126

Bibliografía (general):

Adalian, Rouben Paul. (2010). Historical dictionary of Armenia. Lanham MD: Scarecrow Press. pp. 336–8. ISBN: 0810874504.

Alexiou, Margaret. (1982). “Diglossia in Greece”. In Haas, William. Standard Languages: Spoken and Written. Manchester: Manchester University Press. pp. 156–192. ISBN: 978-0-389-20291-2.

Allen, W. Sidney. (1968). Vox Graeca - A Guide to the Pronunciation of Classical Greek. Cambridge University Press. ISBN 0-521-20626-X.

Antony Andrewes. (1971). Greek Society. Pelican Books.

Atkinson, Quentin D.; Gray, Russel D. (2006). How Old is the Indo-European Language. McDonald Institute for Archaeological Research. pp. 91 -109. ISBN: 978-1-902937-33-5.

Beekes, Robert Stephen Paul (2009). Etymological Dictionary of Greek. Leiden and Boston. Brill. ISBN: 978-90-04-17418-4.

Brewster, Harry. (1993). Classical Anatolia. The Glory of Hellenism. London. I. B. Tauris.

Browning, Robert. (1983) (1969). Medieval and Modern Greek. Cambridge. UK. Cambridge University Press. ISBN: 0-521-23488-3.

Chadwick, John. (1958). The Decipherment of Linear B. Second edition. (1990). Cambridge UP. ISBN: 0-521-39830-4.

Chantraine, Pierre. (2009). Dictionnaire étymologique de la langue grecque, new and updated edn., edited by Jean Taillardat, Olivier Masson & Jean-Louis Perpillou. 3 vols. Paris. Klincksieck. (1st edn. 1968 – 1980).

Christidis, Anastasios-Phoibos. (2007). ed. A History of Ancient Greek: from the Beginnings to Late Antiquity. Cambridge. Cambridge University Press.

Cole, J. (2011). Ethnic Groups of Europe: An Encyclopedia. Ethnic Groups of the World Series. Abc-Clio Incorporated. ISBN: 9781598843026.

Colvin, Stephen C. (2007). A historical Greek reader: Mycenaean to the koiné. Oxford: Oxford University Press.

Crosby, Henry Lamar; Schaeffer, John Nevin. (1928). An Introduction to Greek. Boston and New York: Allyn and Bacon, Inc.

Dawkins, R.M. (1916). Modern Greek in Asia Minor. A study of dialect of Silly, Cappadocia and Pharasa. Cambridge: Cambridge University Press.

Diccionario de la lengua. (1994). Alianza Editorial. ISBN: 84-206-0660-X. Madrid.

El Diccionario Griego-Español. (DGE) del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC) del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC (Madrid)

Encyclopedia Digital Wikipedia.

Fortson, Benjamin W. (2010). Indo-European Language and Culture. An Introduction. 2d ed. Oxford. Wiley-Blackwell.

Greek Mythology. (2002). Encyclopedia Britannica.

Greek Religion. (2002). Encyclopedia Britannica.

Hamp, Eric P. (2013). The Expansion of the Indo-European Languages - An Indo-Europeanist's Evolving View. (PDF). Sino-Platonic Papers. 239.

Henry George Liddell; Robert Scott. A Greek-English Lexicon.

Heracles. (2002). Encyclopedia Britannica.

Herodotus. The Histories.

Hesiod. Theogony.

Homer. Iliad. 2 vols. (1999) revised by William F. Wyatt, Loeb Classical Library, Harvard University Press.

Homer. Odyssey. 2 vols. (1995) revised by George E. Dimock, Loeb Classical Library. Harvard University Press.
John Church, Alfred; Gilman, Arthur. (1998). The Story of Carthage. Biblo – Tannen.

Krill, Richard M. (1990). Greek and Latin in English Today. Wauconda. IL: Bolchazy-Carducci Publishers. ISBN: 0-86516-241-7.

Las Siete Partidas. (1989). Madrid. Lex Nova. ISBN: 84-7557-283-9.

Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Artemis - Verlag. (1981 - 1999).

Nagy, Gregory. (1992). The Hellenization of the Indo - European Poetics. Greek Mythology and Poetics. Cornell University Press. ISBN: 0-8014-8048-5.

Nebrija, Antonio. (1492) Gramática de la lengua castellana.

Newton, Brian. (1972). The Generative Interpretation of Dialect; A Study of Modern Greek Phonology. Cambridge. Cambridge University Press. ISBN: 0-521-08497-0.

Nuevo Atlas de España. (2001). Barcelona. Salvat editores, S.A. ISBN: 84-345-0525-8.

Palmer, Leonard R. (1980). The Greek language. London: Faber & Faber.

Peñalosa y Mondragón, Benito de (1629) Libro de las 5 excelencias del español que despueblan España.

Perseus Digital Library. Gregory R. Crane. Tufts University.

Ralli, Angeliki. (2001). Μορφολογία. Athens- Ekdoseis Pataki.

Ramsay, WM. (2010). The Historical Geography of Asia Minor. Cambridge University Press.

Renfrew, Colin (1990) (1987). Archaeology and Language: The Puzzle of Indo-European Origins. Cambridge- Cambridge University Press. ISBN: 978-0-521-38675-3.

Sihler, Andrew L. (1995). New Comparative Grammar of Greek and Latin. New York; Oxford University Press. ISBN: 0-19-508345-8.

Stephen Mitchell. (1995). Anatolia; Land, Men, and Gods in Asia Minor. The Celts in Anatolia and the impact of Roman rule. Clarendon Press. ISBN: 978-0198150299

Strabo. Geographica III.

Symeonides, Ch.P. (2007). “Greek language”. Papyros-Larousse-Britannica. Editions Papyros. ISBN: 978-960-6715-39-6.

The Greeks. (2008) Encyclopedia Britannica. US; Encyclopedia Britannica, Inc. Online Edition

Vicens Vives, J . (1984). Atlas de Historia de España. Barcelona. Editorial Teide. ISBN: 84-307-7002-X.

Ηροδότου. Ιστορίαι.

Resumen

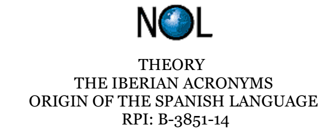
"El idioma español es una lengua construida" -afirma Cabrejas-. Un hallazgo en la historia cultural y lingüística europea sin precedentes. **Cabrejas descubre que las raíces españolas en inversión coinciden con el significado opuesto.** Tras 16 años de una exhaustiva investigación llevada a cabo por el gramático concluye que el idioma español fue previamente ideado. El investigador de la historia del lenguaje da las claves y nos relata de manera llana y asequible cómo y de qué modo se diseñó el idioma castellano y es que averiguar el método, el sistema que se empleó a tal fin, era absolutamente vital para su necesaria comprobación. Ahora los resultados son públicos y se encuentran verificables a la vista de cualquiera que desee estudiarlos. Desde que Cabrejas en Agosto de 2006 comenzara su particular investigación sobre los orígenes de la lengua española se han ido sucediendo distintos avances y hallazgos importantes pero, el punto de inflexión y sin retorno se produjo el 25 de Junio de 2022 cuando **Cabrejas descubre que las raíces castellanas y que dan significado a las españolas si les das la vuelta en el sentido contrario, coinciden con un significado de oposición.** Eso es definitivo, no es posible si previamente no ha sido debidamente planificado y eso es comprobable empíricamente a lo largo de todo el léxico español de manera recurrente y completo.

Breve Biografía

Enrique Cabrejas Iñesta nació en Barcelona y se educó en las Escuelas Pías de San Antonio Abad. Es un vocacional investigador de la historia del lenguaje y además políglota; se expresa en ocho idiomas y adquirió profundos conocimientos de otros varios; contemporáneos, medievales y antiguos. Combinó siempre que le fue posible el quehacer cotidiano con la lingüística, la historia, la literatura, la pintura, la música y la mitología clásica, convirtiéndose de esta última en un experto mitógrafo. Vivió y estudió en Barcelona, Cambridge, Módena y Moscú para mejorar en idiomas y en la lectura de literatura clásica. En Agosto de 2006 mientras estudiaba lengua rusa en la residencia de estudiantes de La Universidad Estatal Lomonosov inicia una exploración como aficionado a la historia lingüística que le llevará en 2007 a crear un nuevo alfabeto núcleo de sílaba para uso en móviles y redes sociales en internet al que denominó Ideal Nol y que en su día dio la vuelta al mundo como "el esperanto de los móviles".

Siempre interesdo por el lenguaje su continua exploración culminaría con *el descifrado de la escritura y lengua ibérica (septentrional)* el 21 de Abril de 2012, siendo respaldado por el insigne PhD. Professor Oleg Bazaluk de la National Pedagogical Dragomanov University y otros insignes académicos. A partir de esta inesperada efemérides es propuesto como ponente de La Sociedad Filosófica Internacional (SFIC); autor de inéditas tesis sobre la diosa ΛΗΤΩ (2014) y ROME The Etymological Origins (2016) en la revista académica Ph&C; miembro del consejo de redacción de la revista científica Future Human Image Scientific Journal; revisor de documentos científicos en el área de humanidades de la revista Cogent OA - Taylor & Francis Group y de otras publicaciones científicas y culturales; es indexado *científico* por las revistas científicas rusas. Desde entonces ha publicado más de 500 trabajos y estudios lingüísticos en Academia.edu, Researchgate y otras plataformas digitales como investigador independiente. En apenas tres años, publicó dos libros de la trilogía EL SECRETO ÍBERO: Karuo (2013), Hijos de Titanes (2015). Asimismo ha participado como co-autor en ediciones publicadas por notorias instituciones culturales españolas como son la Institución de Estudios Complutenses y la Diputación Provincial de Guadalajara en los encuentros de Historiadores del Valle de Henares. Cuenta desde 2014 con el aval de reputados académicos, doctores y científicos internacionales. Siendo respaldado en más de una cincuentena de áreas del conocimiento: Filosofía del Lenguaje, Ontología, Filosofía Antigua y Fenomenología, entre otras materias. Como gramático ha decodificado distintas reliquias ibéricas: monedas, bronces, placas y téseras entre las que se incluyen *el bronce de Luzaga, las placas Botorrita I* y *la tésera de Froehner.* Sus hallazgos han sido recogidos por numerosos medios de comunicación internacionales y prensa en todo el mundo.

En Agosto de 2018 crea la 1ª *Tabla de ideogramas* del idioma español (La Tabla de Cabrejas) concluyendo que la ortografía española es una escritura *fonética, figurativa* y también *significada* y que en consecuencia *el alfabeto español* constituye un inequívoco *sistema de unidades de fuerzas* y que ha sido inadvertido desde tiempos *alfonsinos* hasta hoy. Asimismo estudia etimologías y topónimos de los pueblos y las ciudades de España a partir de la escritura ibérica. Elabora una exhaustiva base de datos con las inadvertidas fuentes y raíces ibéricas que fundaron las estructuras morfológicas del antiguo idioma castellano y en la actualidad lleva a cabo una misión: Ha iniciado una campaña a través de *Change.org* para que La RAE tenga a bien estudiar su petición de dilucidar la verdadera relación parental de la lengua española con la ibérica a la hora de elaborar sus diccionarios, dado que le consta abastamente que el substrato de las palabras que hoy constituyen el léxico español son en realidad genuinas locuciones *ibéricas* de ascendencia *caria* y *licia-jónica.* Fue, a partir de 2018 con el hallazgo y verificación de las ignoradas *declinaciones ibéricas* que pudo por fin en 2022 averiguar y dar nombre a lo que verdadermente ocurrió para el nacimiento y construcción del castellano. Esa explicación tuvo un nombre desconocido hasta la actualidad: **Casta** y que es el origen cierto de la lengua **castellana** y por tanto del idioma **español**. Sin embargo, no es hasta Junio de 2022 que puede finalmente demostrar a ciencia cierta que el idioma español fue previamente ideado. En su último trabajo publicado en materia de lingüística descriptiva: **"El descubrimiento de la lengua española"** el investigador de la historia del lenguaje sostiene que **"El idioma español es una lengua construida".** Un hallazgo en la historia cultural y lingüística europea sin precedentes. **Cabrejas descubre que las raíces españolas en inversión coinciden con un significado de oposición.** Los resultados son concluyentes e inapelables en ese sentido: **Cabrejas descubrió que el idioma español fue una lengua construida y de la A la Z.**



THEORY
THE IBERIAN ACRONYMS
ORIGIN OF THE SPANISH LANGUAGE
RPI: B-3851-14

"EL DESCUBRIMIENTO" DE LA LENGUA ESPAÑOLA

La construcción filosófica de un idioma



"***Castellano*** *viene de* ***Casta***"
y
"De tal ***Casta*** *a tal* ***Castilla****"*

CIDEIN: 920.00263.22926757/ECI.25062022